

# ENCUESTA DE MEDICIÓN DE CAPACIDADES FINANCIERAS EN LOS PAÍSES ANDINOS:



**COLOMBIA**  
**ECUADOR**  
**PERÚ**  
**BOLIVIA**

**INFORME**  
**2013/2014**



# ENCUESTA DE MEDICIÓN DE LAS CAPACIDADES FINANCIERAS EN LOS PAÍSES ANDINOS:

COLOMBIA  
ECUADOR  
PERÚ  
BOLIVIA

INFORME PARA  
BOLIVIA, 2014

Título: **Encuesta de Medición de Capacidades Financieras en los Países Andinos. Informe para Bolivia 2014**

ISBN: 978-980-422-003-6

Editor: CAF

Elaboración de contenidos

Diana Mejía (CAF)

Antonio Pallotta (Asociación Solidaridad Países Emergentes - ASPeM)

Ever Egúsqüiza y Rolando Virreira Centellas (Consortio de Organizaciones Privadas de Promoción al desarrollo de la Micro y pequeña Empresa - COPEME)

Diseño gráfico e impresión: Sinco Industria Gráfica EIRL

Las ideas y planteamientos contenidos en la presente edición son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen la posición oficial de CAF.

Esta publicación ha sido elaborada en el marco del "Proyecto de inclusión productiva y educación financiera para mujeres microempendedoras", financiado por CAF – banco de desarrollo de América Latina.

Este documento está disponible en [scioteca.caf.com](http://scioteca.caf.com)

© 2015 Corporación Andina de Fomento

## Tabla de Contenidos

Presentación	5
Resumen Ejecutivo	7
Introducción	9
1. El contexto boliviano	11
1.1. Contexto macroeconómico	11
1.2. Sistema financiero	11
2. METODOLOGÍA Y PERFIL DEL ENTREVISTADO	14
2.1. Metodología y muestra del estudio	14
2.2. Perfil del entrevistado	16
3. RESULTADOS DE LA ENCUESTA	19
3.1. Planificación financiera	19
3.1.1. Las decisiones sobre el manejo del dinero	19
3.1.2. Elaboración y utilización de un presupuesto	21
3.1.3. Regularidad y estabilidad de los ingresos familiares	26
3.1.4. Rango de ingresos	28
3.2. Productos Financieros	30
3.2.1. Conocimiento de productos financieros	30
3.2.2. Tenencia de productos financieros	36
3.2.3. Elección voluntaria de productos financieros	42
3.2.4. Manera de elegir un producto financiero	44
3.2.5. Fuentes de información que inciden en la decisión de elegir productos financieros	45
3.3. Conductas y actitudes hacia el dinero	47
3.3.1. El cuidado del dinero	47
3.3.2. Cobertura de gastos	48
3.3.3. Modalidades de ahorro	52
3.4. Evaluación de conceptos financieros	53
3.4.1. El dinero y la inflación	53
3.4.2. Cálculo de tasas de interés	55
3.4.3. Riesgo e inflación	57
3.4.4. Seguro de depósitos	59
3.4.5. Utilización de otras tecnologías	60

4.	COMPARACIONES NACIONALES	62
4.1.	El puntaje de conocimiento financiero	62
4.2.	El puntaje de comportamiento financiero	63
4.3.	El puntaje de actitudes financieras	65
4.4.	El puntaje de educación financiera	66
5.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	69
5.1.	CON RELACIÓN A LA ECONOMÍA FAMILIAR	69
5.2.	Con relación al conocimiento, tenencia y elección de productos financieros	69
5.3.	Con relación a las actitudes hacia el dinero	70
5.4.	Con relación a la evaluación y comprensión de conceptos	70
5.5.	Con relación a la utilización de otras tecnologías	71
	Anexos	73

## Presentación

Una de las lecciones más relevantes que se puede extraer de la crisis financiera internacional de 2008 es el desconocimiento y desinformación de gran parte de la población sobre temas básicos en economía y finanzas, lo cual limita su capacidad para tomar decisiones responsables, conscientes y competentes.

En efecto, la educación financiera no solo permite que las personas estén más informadas y adquieran una mayor comprensión de los temas económicos y financieros que los afectan directa e indirectamente, sino que a su vez, les proporciona facultades para discernir y tomar una posición frente a las decisiones sociales y económicas que se ejecutan en sus países. De igual manera, la educación financiera es crítica para la inclusión, pues no solo facilita el uso efectivo de los productos financieros, sino que también ayuda a que las personas desarrollen las habilidades para comparar y seleccionar los mejores productos para sus necesidades y los empodera para ejercer sus derechos y responsabilidades.

CAF – banco de desarrollo de América Latina, en el marco del “Proyecto de Inclusión Productiva y Educación Financiera para Mujeres Emprendedoras”, a través de la Asociación Solidaridad Países Emergentes - ASPEM y COPEME, ha financiado y auspiciado la aplicación de una encuesta de medición de capacidades financieras en los países andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la cual tiene como objetivo realizar un diagnóstico que permita identificar los conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos de los individuos con relación a los temas financieros.

Los resultados de la encuesta son específicos para cada país, pero, en general, se pueden identificar importantes brechas sociodemográficas, particularmente de género, ámbito geográfico, nivel educativo y de ingresos. En la mayoría de los aspectos estudiados, la educación y los niveles de ingreso marcan las diferencias más importantes.

Así mismo, se puede concluir que existe una relación positiva significativa entre el conocimiento y el comportamiento financiero, así como entre el ahorro y las capacidades financieras en general.

Los resultados de la encuesta muestran la existencia de marcadas diferencias según segmentos poblacionales. En general, evidencian menores capacidades financieras: las personas con niveles limitados de educación; los inactivos y desempleados; los residentes en zonas rurales; las personas pertenecientes a los sectores socioeconómicos más bajos; las mujeres, y los jóvenes.

Al tratarse encuestas de demanda, los resultados son de gran utilidad para el diseño de estrategias nacionales de educación financiera. Por tal motivo, confiamos en que las encuestas en estos cuatro países se constituyan en un valioso aporte para los hacedores de políticas públicas y sirvan de línea de base para la implementación de programas de educación financiera que redunden en mejores decisiones financieras por parte de la población y, por tanto, en impactos positivos en su bienestar.

CAF, ASPEM y COPEME



Encuesta de medición de  
capacidades financieras en los  
países andinos: Bolivia, Colombia,  
Ecuador y Perú  
Informe Bolivia 2014



## Resumen ejecutivo

CAF –banco de desarrollo de América Latina–, en el marco del Proyecto de Inclusión Productiva y Educación Financiera para Mujeres Emprendedoras, a través de la Asociación Solidaridad Países Emergentes (ASPEm), ha financiado y auspiciado la aplicación de una encuesta desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), con el fin de describir los niveles de educación financiera en Bolivia, Colombia, Ecuador y el Perú. El cuestionario permite determinar los conocimientos, habilidades, actitudes y conductas relacionadas con varios aspectos de la educación financiera.

Bolivia ha multiplicado su crecimiento entre el 2003 y el 2013 por 3,2 veces, llegando a un promedio anual de 5,2%. En el 2011, solo el 28% de la población mayor de 15 años tenía cuenta en una entidad formal y el 4% tenía tarjeta de crédito. Para contrarrestar esto, a mediados del 2013 se promulga la Ley de Servicios Financieros, que busca fomentar la educación financiera por parte de las entidades proveedoras de servicios financieros.

El presente informe detalla los aspectos más resaltantes sobre la educación financiera en Bolivia, tales como la planificación financiera, el conocimiento sobre los productos financieros, las conductas y actitudes hacia el dinero y, finalmente, la evaluación de conceptos básicos sobre finanzas.

Los datos hallados sobre cómo planifica financieramente la población boliviana se encuentran divididos en la toma de decisiones, la elaboración de un presupuesto y la estabilidad del ingreso. Algunos datos sobresalientes son que cerca del 37% de la población nacional decide de manera conjunta con su pareja sobre el manejo del dinero, mientras que el 33% lo hace de forma individual. Con relación al uso del presupuesto familiar, el 60% del total de encuestados cuenta con uno. En el ámbito urbano el porcentaje es del 64%, mientras que en el rural es del 55%. También se detalla el uso de un plan financiero a dos niveles: general y exacto. El uso de un plan general llega al 68% del total de encuestados, mientras que el uso de uno exacto desciende hasta el 30%. Llama la atención que las diferencias por zona geográfica no sean significativas. La toma de decisiones respecto al presupuesto, la tenencia de uno, así como la elaboración exacta responde positivamente al nivel educativo y al nivel socioeconómico. Ahora bien, respecto a los ingresos, se ha observado que cerca del 73% de los entrevistados contesta que tiene ingresos estables, siendo la condición laboral de dependiente la que ofrece mayor estabilidad con cerca del 86%.

Los datos obtenidos respecto a los productos financieros se subdividen en el conocimiento, la tenencia, las fuentes de información usadas para la elección, así como la manera en que se eligen. Por ejemplo, el 78% del total de encuestados indica haber oído sobre algún producto financiero. El producto "cuentas de ahorro" es el más conocido por los encuestados (78%). Sin embargo, solo el 35% cuenta con este producto y cerca del 45% dice no tener alguno. Este porcentaje disminuye según la zona geográfica. En el ámbito urbano, cerca del 39% señala

no tener ningún producto, mientras que en el ámbito rural llega a un 50%. El patrón se repite cuando se refiere a la elección de algún producto ofrecido por las entidades financieras en los dos últimos años. Otro dato a resaltar es que del total de entrevistados, el 43% dice no haber elegido ningún producto financiero en los últimos dos años (urbano 39%, rural 53%). Finalmente, en cuanto a la manera de elegir el producto, se destaca que el 40% compara antes de adquirirlo y que la fuente de información más usada (78%) son los medios de comunicación, seguido de un 77% cuya fuente de información es la orientación y asesoría.

Con relación a las actitudes frente al dinero, el informe se centra en el cuidado, la cobertura del gasto y formas de ahorro. Se resalta que el 64% del total de encuestados señala que ha tenido dificultades para cubrir gastos familiares, lo cual se acrecienta según el nivel socioeconómico. Existe solo un 10% capaz de cubrir gastos por un tiempo superior a seis meses frente a la pérdida de ingresos. Por otro lado, un 38% ahorra en su hogar, el 18% en cuentas de ahorro, un 15% deja una cantidad de dinero en su cuenta y un 21% ahorra en otras opciones. En contraste, el 26% de los encuestados afirma no estar ahorrando activamente.

Cabe señalar que la encuesta incluye también a los beneficiarios de transferencias monetarias condicionadas. La gran mayoría de beneficiarios, quienes por su pertenencia a estos programas sociales reciben las subvenciones por parte del gobierno a través de cuentas de ahorro, no reconoce tener este producto financiero. En efecto, el 36% de quienes afirman recibir transferencias monetarias condicionadas, responde tener una cuenta de ahorro. Por su parte, el 60% de los encuestados que dicen ser beneficiarios de estos programas, sostienen que tienen al menos un producto financiero.

Finalmente, se incluye un capítulo sobre la evaluación de conceptos y uso de nuevas tecnologías. Llama la atención que para los cálculos simples matemáticos, las respuestas correctas llegan a un 80% de los encuestados y el 88% reconoce el valor del dinero en el tiempo. Sin embargo, el conocimiento del interés simple solo llega al 27% de los entrevistados. Un dato interesante es que cerca del 65% maneja conceptos relacionados con el riesgo. En torno al uso de nuevas tecnologías, el 91% responde que no usa el celular para efectuar pagos.

## Introducción

La educación financiera es una herramienta fundamental en la medida que facilita el uso efectivo de los productos financieros, desarrolla las habilidades para seleccionar los mejores productos que satisfagan necesidades específicas y empodera a los consumidores en el ejercicio de sus derechos y responsabilidades. En suma, es un instrumento clave contra la exclusión financiera.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) define la educación financiera como:

*“El proceso por el cual los consumidores/inversionistas financieros mejoran su comprensión de los productos financieros, los conceptos y los riesgos y, a través de información, instrucción y/o el asesoramiento objetivo, desarrollan las habilidades y confianza para ser más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber a dónde ir para obtener ayuda y ejercer cualquier acción eficaz para mejorar su bienestar financiero”*

(OCDE, 2005).

El presente documento expone y analiza los resultados de una encuesta realizada a una muestra de significación nacional, para medir el nivel de educación financiera de la población de acuerdo con el concepto, cuestionario y guía metodológica adoptada por la OCDE, que, a su vez, fue propuesta y desarrollada por la Red Internacional de Educación Financiera (INFE, por sus siglas en inglés). La encuesta fue financiada por CAF –banco de desarrollo de América Latina–, a través de la Asociación Solidaridad Países Emergentes (ASPEm), y fue llevada a cabo por la firma encuestadora IPSOS, a fines del 2013, en cuatro países: Bolivia, Colombia, Ecuador y el Perú.

El cuestionario de la encuesta ha sido específicamente diseñado para ser aplicado a personas de diferentes niveles de educación e ingresos, al igual que en mercados con diferentes niveles de inclusión financiera. Lo anterior la hace apta para describir situaciones heterogéneas al interior de un país y para permitir comparaciones internacionales.

El estudio de los niveles de capacidades financieras, entendidas como los conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos de las personas ante diferentes aspectos financieros, comprende cuatro principales módulos, a saber: la planificación financiera, los productos financieros, las conductas y actitudes hacia el ahorro y el gasto, y la evaluación de conceptos.

El objetivo general del presente documento es evaluar el nivel de las capacidades financieras de la población de Bolivia. Los resultados de esta encuesta pueden ser tomados como insumos para:

- Identificar y medir los niveles de alfabetización financiera en el ámbito nacional, que puede dar lugar a una línea de base, brindando indicadores para estrategias y programas nacionales.
- Describir los niveles de alfabetización financiera en términos de grupos demográficos y ámbitos geográficos clave, así como de variables explicativas que permitan a los decisores de políticas identificar las necesidades y brechas de provisión de servicios financieros de los diferentes grupos poblacionales.
- Identificar las oportunidades de mejora en los programas de educación financiera.
- Hacer posible la comparación de los niveles de educación financiera de diferentes países.

Al ser un estudio que se concentra en las respuestas de los ciudadanos, constituye un primer diagnóstico básico de la demanda actual y potencial, y analiza la manera en que las personas perciben y responden ante la oferta existente de productos y servicios financieros. Al revisar las fuentes de información, de estudios e investigaciones existentes, se puede observar que predominan los enfoques desde el lado de la oferta del mercado financiero. Por lo tanto, no pueden relativizarse sino, por el contrario, darle a estos estudios la objetiva ponderación de los demandantes del mercado financiero porque revelan la otra parte esencial de la realidad económica y social que se está forjando en la actualidad y para las generaciones venideras. Definitivamente, lo que permite descubrir o redescubrir este estudio debe servir como reflexión para todos los actores y las autoridades de las diferentes instituciones, tanto públicas como privadas, participantes del sistema financiero.

El documento consta de cinco secciones: la primera contextualiza el análisis y reporta algunos indicadores de inclusión financiera por el lado de la oferta; la segunda sección presenta las características estadísticas básicas de la encuesta, la metodología usada y el perfil del entrevistado; la tercera analiza los resultados obtenidos, divididos en cuatro partes; la cuarta muestra los resultados a nivel nacional de los índices de conocimientos, comportamientos, actitudes y habilidades de diferentes grupos poblacionales según metodología elaborada por la OCDE, y, finalmente, una última sección resume los hallazgos fundamentales y muestra las principales conclusiones del estudio.

## 1. El contexto boliviano

### 1.1. Contexto macroeconómico

La economía boliviana ha venido creciendo a un ritmo sostenido en los últimos años. Así, el PBI se multiplicó por 3,2 veces entre el 2003 y el 2013, llegando a una tasa promedio anual de 5,2%. Este incremento del sector real también se ha dado en el sector monetario. De esta manera, en el mismo lapso, las colocaciones del sector financiero (bancos, otras instituciones e inversiones) se multiplicaron por 2,9 veces. La inflación, a su vez, ha tenido fluctuaciones importantes en los últimos cinco años. El 2008 cerró con una tasa alta de inflación de 11,9%, y luego el 2009 descendió a 0,26%. Posteriormente se ha estabilizado en tasas de alrededor del 6%, terminando el 2013 con 6,5%.

De otra parte, resulta relevante señalar que, en el 2013, el Banco Central de Bolivia (BCB) inició una política de venta directa de bonos del BCB al público, en todos los departamentos, con el incentivo de una tasa de interés superior a las ofrecidas por las instituciones financieras, como un mecanismo para la promoción del ahorro de las familias. Aunque aún resulta prematuro evaluar el éxito de esta política, la información recabada por la entidad muestra buenas perspectivas.

### 1.2. Sistema financiero boliviano

A pesar de los avances registrados en la economía boliviana, según los datos de la Encuesta Findex se observa que en el 2011 el 28% de la población boliviana mayor de 15 años tenía una cuenta en una entidad formal, el 17% había obtenido un préstamo y solamente el 4% poseía una tarjeta de crédito.

A mediados del 2013 se promulgó la Ley de Servicios Financieros (393). La nueva ley incorpora diversos elementos que modifican el funcionamiento del sistema financiero boliviano y obligan a las instituciones que lo integran a introducir y poner en práctica tareas y programas que antes no existían.

En tal sentido, los aspectos centrales de la ley pueden ser resumidos de la siguiente manera:

- El Estado Plurinacional de Bolivia es el rector del sistema financiero y, como tal, debe tener una participación directa en su funcionamiento a fin de que se constituya en factor fundamental del desarrollo económico y social.
- La actividad financiera debe cumplir un rol social para contribuir al logro de los objetivos de desarrollo integral para el vivir bien, eliminar la pobreza y la exclusión social y económica de la población. Por lo tanto, las instituciones financieras deben cumplir con los objetivos de promover el desarrollo integral, proporcionar estos servicios con calidad y atención adecuada del usuario, asegurar la continuidad de los servicios ofrecidos, optimizar tiempos y costos en la entrega de servicios financieros y, finalmente, informar a los consumidores financieros acerca de la manera de utilizar eficientemente y con seguridad dichos servicios.
- Acceso universal a todos los servicios financieros. Para ello, las instituciones financieras deben promover y facilitar el acceso a estos servicios, expandir sus oficinas y agencias por todo el territorio nacional y velar por que los sectores poblacionales de menores ingresos tengan acceso efectivo a través de precios solidarios y, en determinados casos, gratuitos.
- Apoyo al sector productivo. La idea central es construir un sistema financiero que esté dirigido al sector productivo de la economía y lograr una efectiva asignación de recursos a las diferentes actividades productivas que generan ingresos y empleo. Para cumplir con este objetivo, el Estado fijará las tasas de interés más adecuadas y establecerá plazos adecuados para el repago de los préstamos, en función de los

ciclos productivos y las necesidades de los micro, pequeños y medianos productores, principalmente.

- Servicios financieros especiales dirigidos a las zonas rurales. Las instituciones financieras deben suministrar servicios financieros para promover el desarrollo rural integral sustentable, aplicando metodologías especializadas para el área rural y sus pobladores.
- Mayor apoyo e impulso a la banca de fomento. En esta perspectiva, el Banco de Desarrollo Productivo (ex Nacional Financiera Boliviana, NAFIBO), que operaba exclusivamente como banco de segundo piso, ha sido autorizado para desarrollar actividades de primer piso y, de esta forma, canalizar recursos financieros de manera directa a los productores, con tasas de interés adecuadas. La ley establece que la banca de fomento o banca de desarrollo debe tener como objetivo primordial promover el desarrollo de los sectores productivos de la economía boliviana y de los sectores de comercio y servicios que sean complementarios a la actividad productiva.
- Control de tasas de interés. La nueva Ley de Servicios Financieros dispone que será el Estado el que establezca un Régimen de Control de Tasas de Interés, activas y pasivas, con la finalidad de favorecer a la población, especialmente en el caso del crédito dirigido al sector productivo y a la vivienda de interés social. Por otro lado, el esquema de Control de Tasas no solo se refiere a las tasas de interés propiamente dichas, sino que abarca el control de las comisiones, tarifas y otros precios que cobran las instituciones financieras por los servicios financieros que prestan a usuarios y clientes.
- Asignación obligatoria de recursos para crédito productivo mediante cuotas mínimas de cartera de créditos.
- Utilización de garantías no convencionales para prestatarios, principalmente rurales, tales como documentos en custodia de bienes inmuebles, predios rurales y vehículos, maquinaria sujeta o no a registro sin desplazamiento, *microwarrant* o *warrant* criollo, documentos de compromiso de venta a futuro o contratos de venta en el mercado interno o para exportación, cesiones de derecho de cobro, avales o certificaciones de pertenencia a las organizaciones comunitarias o gremiales de base social, y otras alternativas que en la actualidad se vienen utilizando con efectividad. Adicionalmente, las instituciones financieras podrán crear mecanismos de garantía para los pequeños productores rurales, como los Fondos de Garantía con patrimonio autónomo o sistemas de seguro agropecuario con recursos públicos.
- Nueva red institucional de servicios financieros a través de tres tipos de instituciones: entidades financieras del Estado o con participación mayoritaria del Estado (incluye al Banco de Desarrollo Productivo, bancos públicos y entidades financieras públicas de desarrollo); entidades de intermediación financiera privadas (bancos de desarrollo privados, bancos múltiples, bancos PYME, cooperativas de ahorro y crédito, entidades financieras de vivienda, instituciones financieras de desarrollo y entidades financieras comunales), y empresas de servicios financieros complementarios (empresas de arrendamiento financiero, empresas de factoraje, almacenes generales de depósito, cámaras de compensación y liquidación, burós de información crediticia, empresas transportadoras de material monetario y valores, empresas administradoras de tarjetas electrónicas, casas de cambio y empresas de servicios de pago móvil).
- Programas de educación financiera. La ley obliga a todas las instituciones financieras que componen el sistema a diseñar, organizar y ejecutar programas formalizados de educación financiera para los consumidores financieros, en procura de lograr los siguientes objetivos: a) Educar sobre las características principales de los servicios de intermediación financiera y servicios financieros complementarios, sus usos y aplicaciones, y los beneficios y riesgos que representan su contratación; b) Informar de manera clara sobre los derechos y obligaciones asociados a los diferentes productos

y servicios que ofrecen; c) Educar sobre los derechos de los consumidores financieros y los mecanismos de reclamo en primera y segunda instancia; y d) Informar sobre el sistema financiero, el rol de la Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero –(ASFI) y el carácter de la normativa.

Aunque los impactos de esta ley no se reflejarán en los resultados de esta encuesta, resulta evidente que en un mediano y largo plazo deberían tener un efecto sobre los temas que abarca este estudio.

## 2. Metodología y perfil del entrevistado

### 2.1 Metodología y muestra del estudio

La firma encuestadora Ipsos llevó a cabo la encuesta de Educación Financiera en Bolivia, en noviembre del 2013. La estructura y el cuestionario que se aplicó fueron el resultado de una traducción y adaptación al medio nacional de una metodología desarrollada recientemente por la OCDE. El cuestionario incluye<sup>1</sup>:

- Datos generales del hogar
- Economía del hogar
- Productos financieros
- Conductas y actitudes hacia el ahorro
- Evaluación de conceptos
- Datos educativos / laborales

En particular, la encuesta pretende proporcionar elementos para efectuar un diagnóstico del nivel de las capacidades financieras (entendidas como el conocimiento, las actitudes, habilidades y comportamiento financiero) de diferentes colectivos poblacionales desagregados según el ámbito geográfico, nivel socioeconómico, grupo etario, sexo, nivel educativo y categoría ocupacional.

Para la construcción del diseño de la muestra, elaborada por Ipsos en 2013, se ha tomado como marco a la población mayor de 18 años. Para la selección de las viviendas, Ipsos Bolivia cuenta con un marco muestral cartográfico de manzanas de vivienda del Censo 2001 para las 10 grandes ciudades capitales (incluye El Alto). La representatividad en el ámbito provincial se calcula numéricamente realizando el cociente entre la población total que compone a las provincias del universo del estudio (8.704 .759) y la población estimada mayor de 18 años de Bolivia (10.624 .495); esta representa el 81,9%.

Los resultados obtenidos tienen un margen de error de +/-2,8% para el total de los entrevistados (véase cuadro 1). **Naturalmente, estos márgenes se incrementan al considerar los diversos subgrupos de personas consultadas.** Así, suben a 3,5% para los encuestados en las áreas urbanas y a 4,8% para los encuestados en las áreas rurales; para los hombres y mujeres encuestados el margen de error es de 4,0%, mientras que para el grupo etario de 18 a 24 años es 6,3%, y para los grupos etarios restantes, 4,5%.

*Cuadro 1*  
*Características de la muestra*

Marco muestral	Total	Urbano	Rural	Hombres	Mujeres	18 a 24 años	25 a 39 años	40 años a más
Muestra	1.200	780	420	600	600	240	481	479
Margen de error (%)	2,8	3,5	4,8	4,0	4,0	6,3	4,5	4,5

La muestra de 1.200 desagregada para los nueve departamentos se muestra en el cuadro siguiente<sup>2</sup>:

<sup>1</sup> La boleta de encuesta se presenta en el Anexo 2 y 3.

<sup>2</sup> Un detalle más completo de la muestra, que incluye provincia, sección y ámbito urbano y rural se presenta en el Anexo 1.



*Cuadro 2*  
*Distribución de la muestra según regiones y por ámbito geográfico*

Departamento	Muestra urbana	Muestra rural	Total
Beni	35	15	50
Chuquisaca	35	40	75
Cochabamba	130	85	215
La Paz	225	105	330
Oruro	30	20	50
Pando	5	5	10
Potosí	30	60	90
Santa Cruz	250	70	320
Tarija	40	20	60
<b>Total</b>	<b>780</b>	<b>420</b>	<b>1.200</b>

Para el diseño muestral se realizó una muestra probabilística polietápica. Los estratos se definen por el cruce de la variable región geográfica<sup>3</sup> (nueve departamentos: Beni, Chuquisaca, Cochabamba, La Paz, Oruro, Pando, Potosí, Santa Cruz y Tarija) y ámbito (urbano y rural); en cada estrato se seleccionó una muestra de localidades y dentro de ellas zonas con inicio aleatorio de manzanas. Posteriormente, se realizó un muestreo sistemático de viviendas en cada manzana seleccionada y se aplicaron cuotas de sexo y edad para la selección de personas al interior de cada vivienda.

*Cuadro 3*  
*Metodología de selección muestral*

Etapa	Unidad de muestreo	Tipo de selección de la unidad de muestreo
1	Localidades <sup>1</sup>	Probabilístico. Estratificado
2	Zonas <sup>2</sup>	Probabilístico. Sistemático con inicio aleatorio de manzana, probabilidad de selección proporcional al tamaño (viviendas)
3	Viviendas <sup>3</sup>	Sistemático con inicio aleatorio
4	Personas <sup>4</sup>	Por cuotas de sexo, edad

<sup>1/</sup> Es la agrupación de unos distritos formando un casco urbano de una ciudad.

<sup>2/</sup> La zona es una subdivisión del distrito definida por el INE y corresponde a un conglomerado de aproximadamente 40 manzanas. En el área rural o en las zonas que no se cuenta con cartografía INE, la localidad se divide en cuatro zonas: Norte, Sur, Este y Oeste, la selección de la zona es aleatoria y figura en la hoja de ruta.

<sup>3/</sup> Para la manzana de inicio (seleccionada aleatoriamente) se define al azar la esquina de inicio, el sentido de recorrido y el salto para la selección de la primera vivienda. En caso de rechazo, vivienda desocupada o persona ausente, se selecciona la siguiente vivienda. Luego de la encuesta efectiva: salto 3 viviendas, en caso de recorrer toda la manzana y no haber completado la cuota, se dirige a la siguiente manzana, según numeración que especifica en la hoja de ruta. En el área rural o en las zonas que no se cuenta con cartografía INE, el encuestador debe dirigirse a la plaza de armas e identificar las zonas: Norte, Sur, Este, Oeste del centro poblado.

<sup>4/</sup> Debe ser un miembro del hogar mayor a 18 años. Los trabajadores del hogar y los visitantes no son elegibles.

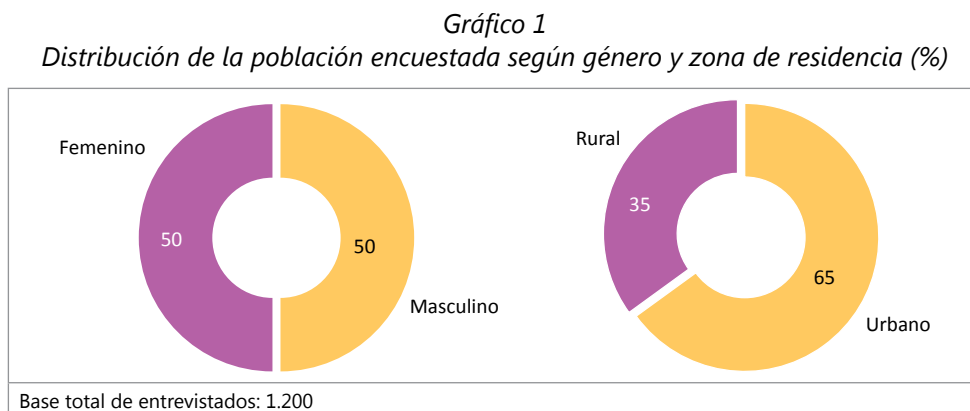
La técnica empleada se basó en encuestas cara a cara en hogares y el tiempo asignado para la aplicación del cuestionario fue entre 25 y 30 minutos.

Por último, el marco muestral asume un nivel de confianza del 95% y varianza máxima en las proporciones poblacionales ( $p=q=0,5$ ).

<sup>3</sup> El criterio de estratificación por departamento y ámbito es más adecuado en muestras nacionales.

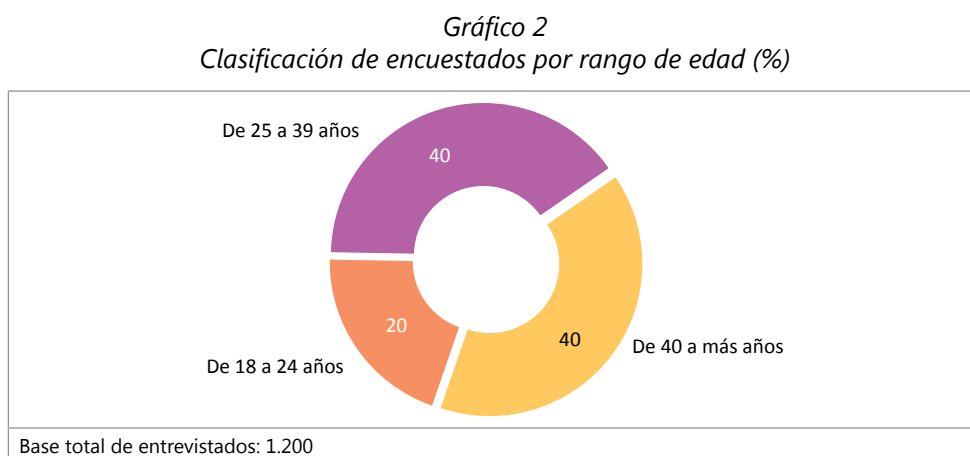
## 2.2 Perfil del entrevistado

La base total asciende a 1.200 encuestados, de los cuales la mitad son hombres y la otra mitad son mujeres. Los entrevistados del área urbana ascienden a 780 personas (65%) y los del área rural a 420 personas (35%).



**Nota:** En todos los gráficos del documento, los porcentajes de algunas variables han sido redondeados.

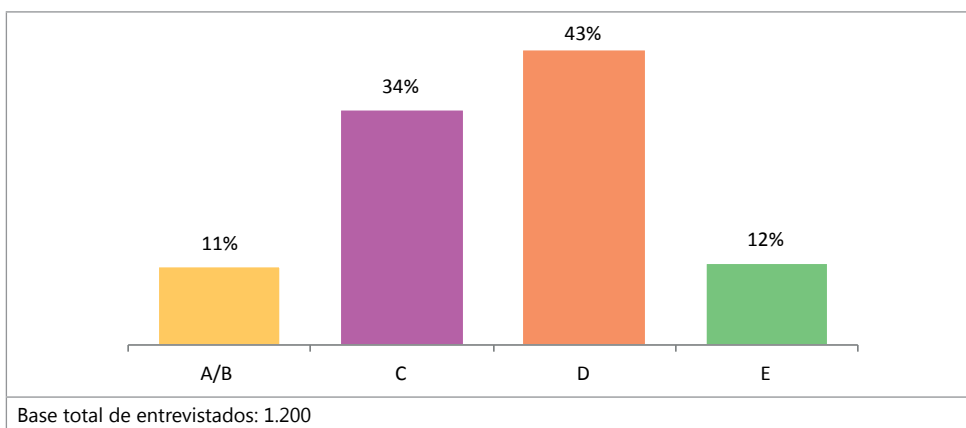
Por rango de edades, la muestra está compuesta por 240 personas de 18 a 24 años, que representan el 20% de los entrevistados, 481 personas de 25 a 39 años (40,1% de los entrevistados) y 479 personas de 40 o más años (39,9% de los encuestados). Véase gráfico 2.



Con relación a los encuestados por nivel socioeconómico (NSE)<sup>4</sup>, el resultado señala que se entrevistaron a 136 personas del NSE A/B (11%); a 409 personas del NSE C (34%); a 512 personas del NSE D (43%), y a 143 personas del NSE E (12%). Véase gráfico 3.

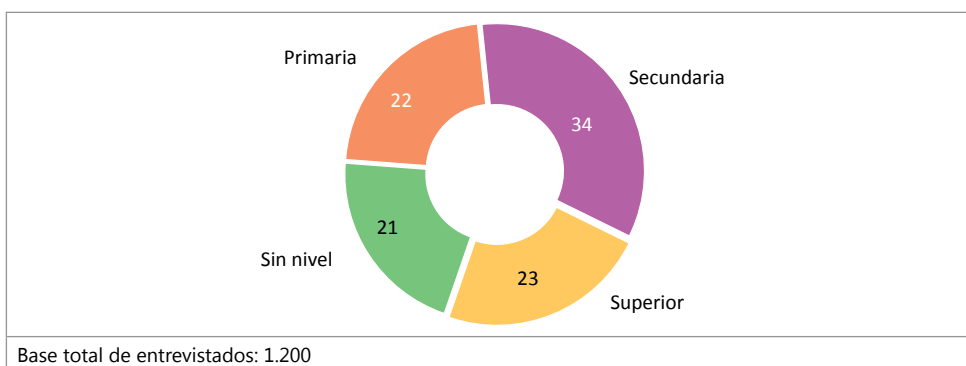
<sup>4</sup> En 2009, Ipsos realizó un estudio de Niveles Socioeconómicos (NSE) en Bolivia, sobre la base de una encuesta aplicada a 2.651 jefes de hogar. El estudio de NSE presenta información sociodemográfica separada en 5 niveles o estratos, a los cuales se les identifica internacionalmente en el ámbito de la investigación de mercados con las letras A, B, C, D y E. El informe explica las características principales de cada nivel (perfiles), así como el tamaño de los mismos (número de personas y hogares). Cabe destacar que el cálculo del NSE de cada hogar proviene de una fórmula multivariada y no solo de la observación del encuestador como ocurre en otras investigaciones.

**Gráfico 3**  
*Clasificación de encuestados por nivel socioeconómico (%)*



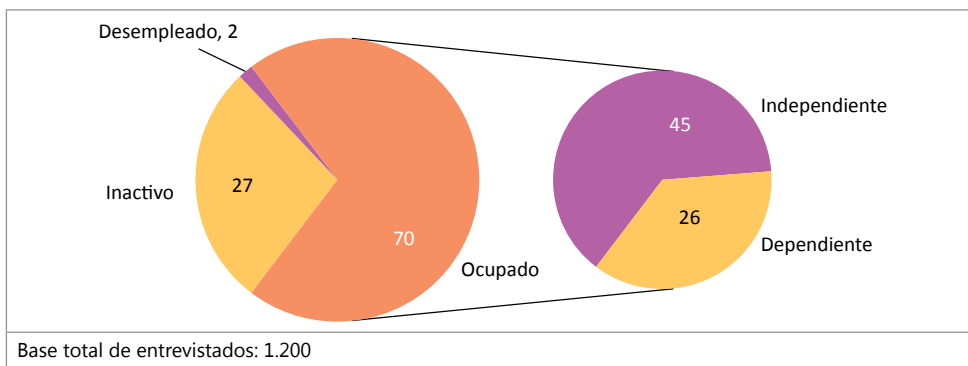
Considerando el nivel educativo alcanzado, los entrevistados se distribuyen de la siguiente manera: sin nivel (incluye a personas sin instrucción o con educación primaria incompleta) 251 personas (21%); 266 personas con estudios de primaria completa (22%); 407 personas con estudios de educación secundaria (34%), y 276 personas con estudios superiores (23%). Ver gráfico 4.

**Gráfico 4**  
*Clasificación de encuestados por nivel de estudios alcanzados (%)*



Finalmente, los entrevistados, de acuerdo con su situación laboral, se distribuyen de la siguiente forma: independientes (45%); dependientes (26%); inactivos (27%) y desempleados (2%). Cabe aclarar en este punto que existen 9 casos de personas que no responden o que caen bajo la categoría de "otros", lo que equivale a un 0,75% de la base real. Ver gráfico 5.

Gráfico 5  
Clasificación de encuestados por situación laboral actual (%)



### 3. Resultados de la encuesta

#### 3.1 Planificación financiera

El análisis a profundidad de los aspectos inherentes a la planificación financiera (economía del hogar) muestra los siguientes aspectos sobresalientes.

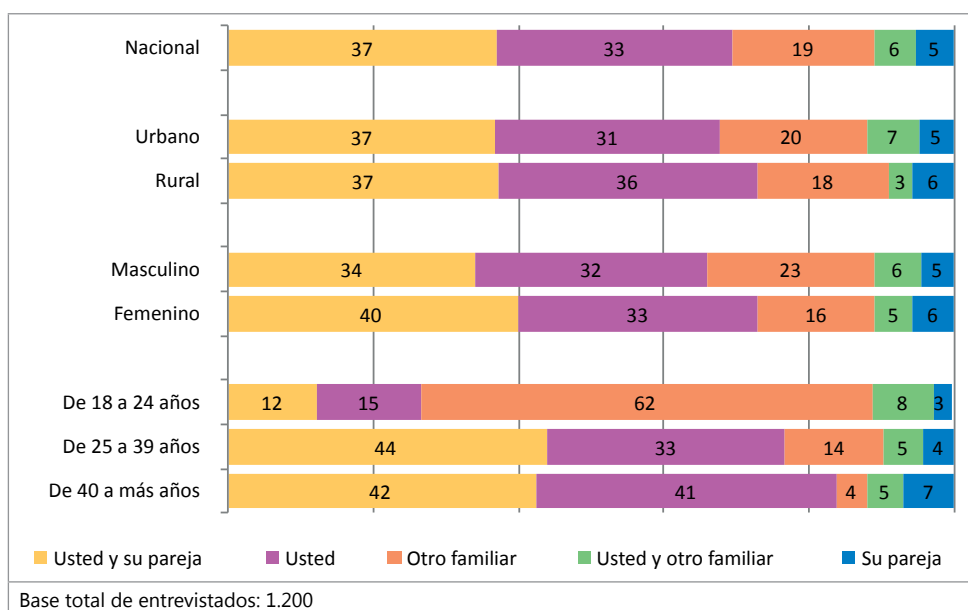
##### 3.1.1 Las decisiones sobre el manejo del dinero

Ante la pregunta: "¿Quién es el responsable de las decisiones relacionadas con el manejo diario del dinero en su hogar?", los resultados muestran que la mayor parte de los encuestados (37%) la toma conjuntamente con la pareja. En segundo lugar aparece con un 33% la respuesta de que dicha decisión la asume individualmente el encuestado. Menos frecuentes son las respuestas "Otro miembro de la familia" (19%), "Usted con otro miembro de la familia" (6%) y "Su pareja" (5%). Los resultados aparecen en el gráfico 6.

Es importante destacar, en este caso, que en Bolivia un alto porcentaje de las parejas en los hogares toma decisiones conjuntas en materia del manejo diario del dinero. Si se suman los porcentajes de la primera respuesta con aquella que señala que la decisión se adopta conjuntamente con otro miembro de la familia, se tiene un resultado de 43%. No obstante, si se suman todas las respuestas en donde se señala una decisión individual (el entrevistado, su pareja y otro miembro de la familia) tendríamos un 57% de respuestas, que nos señala que en Bolivia predominan las decisiones individuales en el manejo del dinero. En todo caso, esos datos nos sugieren que las estrategias de educación financiera deben considerar los dos casos: decisiones conjuntas y decisiones individuales.

En general, los porcentajes de respuesta no muestran diferencias significativas en hombres y mujeres; sin embargo, la respuesta "Otro miembro de la familia" es mayor en el segmento del sexo masculino (23%), frente al segmento de las mujeres (16%).

Gráfico 6  
Decisiones relacionadas con el manejo diario del dinero según ámbito geográfico, género y grupo etario (%)

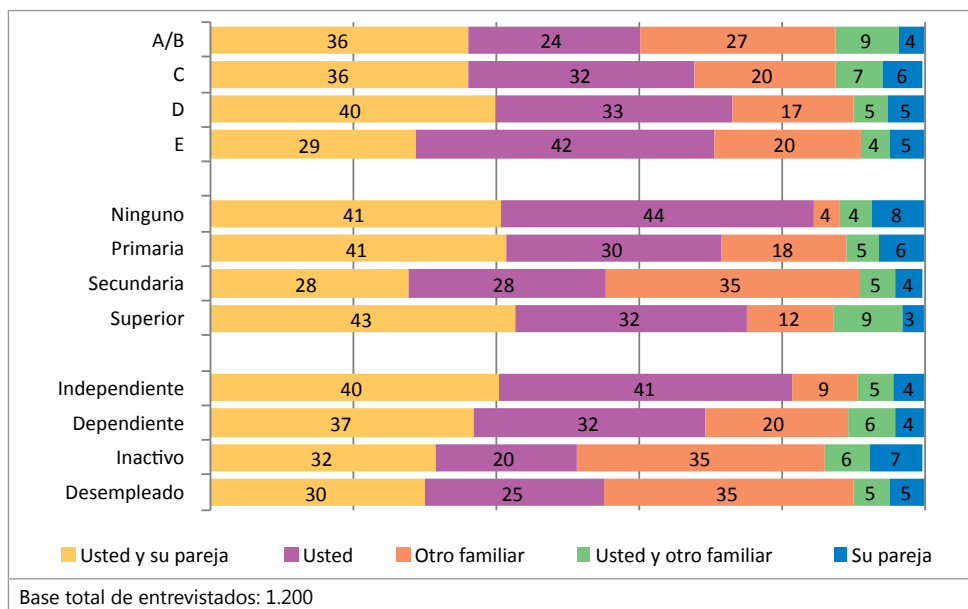


En el caso de las zonas geográficas, sobresale que el 31% de los hombres del área urbana responde que ellos deciden sobre el manejo del dinero, frente al 36% de los hombres del área rural. De igual manera, en la respuesta "Usted con otro miembro de la familia", en las áreas urbanas el porcentaje es ligeramente mayor (7%) frente a la zona rural (3%).

Por otra parte, las personas de mayor edad (25 años en adelante) tienden a tomar esta decisión conjuntamente con su pareja, mientras que para el 62% de los jóvenes menores a 25 años, la decisión es tomada por un familiar, lo cual es explicable porque muchos dependen económicamente de sus padres, debido a que se encuentran estudiando o todavía no se han incorporado al mercado laboral.

Analizando los resultados por NSE (véase gráfico 7), se observa que, con excepción del NSE E, la mayor parte de los encuestados afirma tomar esta decisión conjuntamente con su pareja. En cambio, en el NSE E, el porcentaje mayor señala que esta decisión la toma el encuestado, de manera individual.

**Gráfico 7**  
*Decisión del manejo del dinero en pareja e individual según nivel socioeconómico, nivel educativo y condición laboral (%)*



Cuando se examina el nivel educativo alcanzado, puede observarse que la mayoría de las personas que no tienen educación o no han completado la primaria, toma esta decisión ya sea con la pareja o de forma individual (41% y 44%, respectivamente). Quienes han completado la primaria también toman la decisión de manera conjunta con la pareja (41%) o la toman individualmente (30%), pero además es importante el porcentaje de respuestas que dice que esta decisión la toma otro miembro de la familia (18%). Los que han completado el bachillerato señalan mayoritariamente que esta decisión la toma otro miembro de la familia (35%), aunque también lo hacen con la pareja y de manera individual (28% en cada caso). Donde mayor variación se nota es entre quienes han alcanzado niveles educativos superiores. En este caso, un 43% toma esta decisión de forma conjunta con su pareja, un 32% lo hace individualmente, otro 12% dice que la toma otro miembro de la familia y un 9% indica que toma esta decisión de forma conjunta con otro miembro de la familia.

**Como se ve, no es posible establecer un patrón de comportamiento uniforme con relación al grado de instrucción de los entrevistados. Algo similar sucede cuando se analizan los resultados tomando en cuenta la situación laboral de los entrevistados.** En general, la mayoría de las personas toman esta decisión conjuntamente con sus parejas. En segundo lugar, aparecen las respuestas que señalan que son ellos mismos quienes toman esta decisión, con excepción de quienes se encuentran inactivos y desempleados. En este caso, la respuesta más frecuente (35% para ambas categorías) se refiere a que otro miembro de la familia es quien toma la decisión, lo cual resulta hasta cierto punto de vista lógico: si alguien no genera ingresos, la decisión referida al manejo diario del dinero está en manos de otro miembro de la familia (quien, seguramente, está generando esos ingresos).

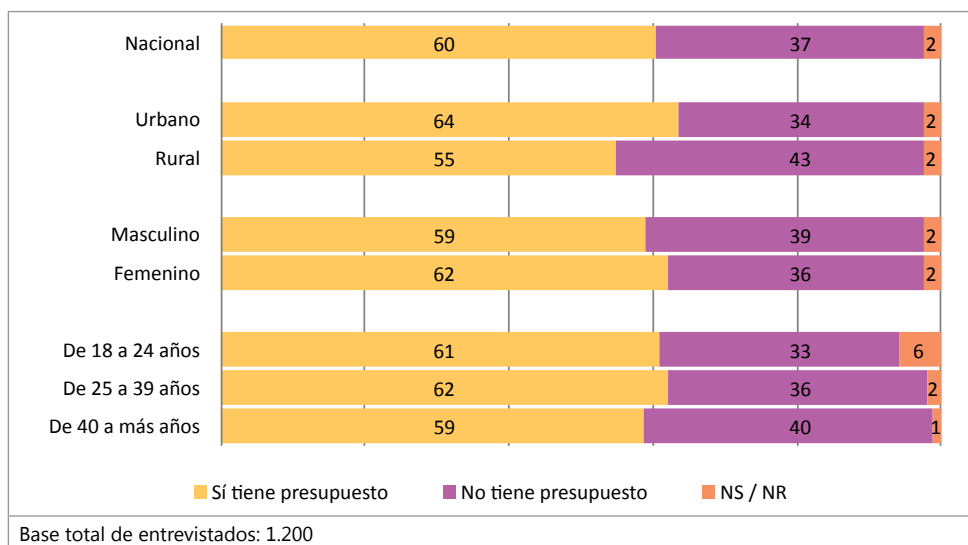
### 3.1.2 Elaboración y utilización de un presupuesto

Con relación a la pregunta referida a si la familia cuenta con un presupuesto, en el ámbito nacional se muestra un importante porcentaje de respuestas afirmativas (60%), frente a un 37% que no lo tiene y un 3% que no sabe o no responde (véase gráfico 8).

Según las zonas, la respuesta afirmativa asciende al 64%, en el caso del área urbana, mientras que en el área rural es de 55%. Esto se explica, seguramente, por las complejidades de la vida urbana y la consiguiente necesidad de una mayor planificación de los gastos familiares. Adicionalmente, es importante señalar que la población de las zonas rurales presumiblemente cuenta con un menor grado de instrucción y de experiencia en el manejo planificado del dinero (véase gráfico 8).

**No se observan diferencias significativas si se analizan los resultados por rango de edad.** La mayor parte de los encuestados de todas las edades elaboran un presupuesto (los porcentajes oscilan entre 59% y 62% de los casos). Sin embargo, el porcentaje de personas que responden no tener presupuesto, crece en la medida que aumenta el rango de edades; así, el 33% del grupo de 18 a 24 años indica no tener presupuesto, de igual forma el 36% del grupo de 25 a 39 años, y 40% de los encuestados de 40 años a más.

Gráfico 8  
Tenencia de presupuesto por ámbito geográfico, género y grupos etarios (%)



Es interesante observar que los porcentajes de respuesta afirmativa a esta pregunta se elevan en estratos socioeconómicos (NSE) más altos (véase gráfico 9). En efecto, para el NSE A/B, por ejemplo, este porcentaje se eleva al 71% y en el NSE C sube al 66%, en tanto que para los NSE D

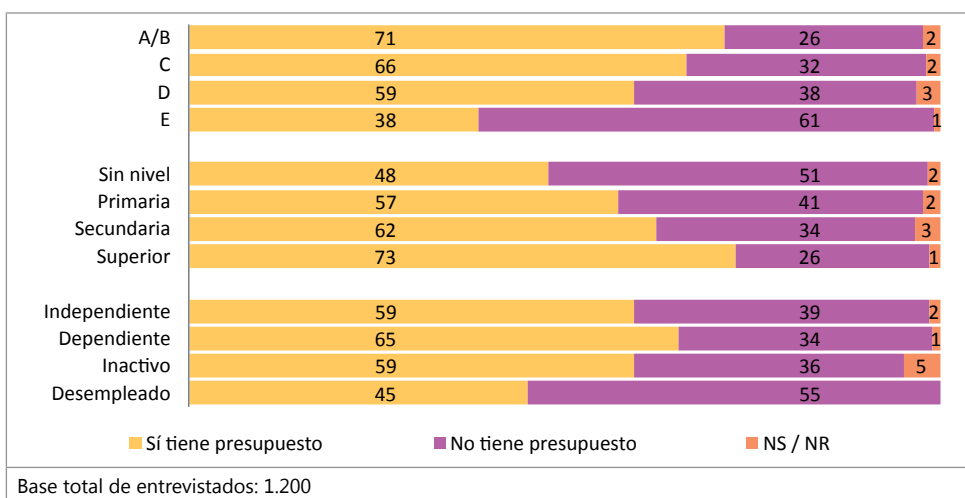
y E, ese porcentaje se sitúa por debajo del 60% observado en el global, lo que indica claramente que a mayor NSE, mayor es la planificación que se realiza con relación a la administración del dinero del hogar. **Es llamativo el porcentaje de hogares del estrato socioeconómico E (61%) que no formula un presupuesto de ingresos y gastos del hogar.** En tal sentido, los programas de educación financiera deberían poner énfasis en los sectores de menores ingresos.

Aparecen diferencias marcadas cuando se trata del nivel educativo alcanzado. Solo el 48% de quienes no cuentan con instrucción o no han alcanzado la primaria tiene un presupuesto, mientras que este porcentaje se va elevando conforme se incrementa el nivel educativo. Así, el 57% de quienes han terminado la primaria, el 62% de los bachilleres y el 73% de los que han alcanzado un nivel superior de educación dice contar con un presupuesto familiar. Es claro, entonces, que a mayor nivel de educación de las personas, mayores son las probabilidades de que una familia cuente con un presupuesto. Es vital tomar en cuenta que la educación financiera dirigida a capacitar a las personas sobre las ventajas de contar con un presupuesto debe estar dirigida, preponderantemente, hacia aquellos con menos instrucción.

Los resultados en función de la situación laboral muestran también algunas diferencias llamativas. Por una parte, más de la mitad (55%) de las personas que se encuentran desempleadas no cuenta con un presupuesto. Por otro lado, llama la atención que un 65% de quienes trabajan en relación de dependencia (con ingresos estables y fijos) elabore un presupuesto familiar, en tanto que entre quienes trabajan por cuenta propia (y, consecuentemente, tienen ingresos menos estables y regulares) este porcentaje sea menor (59%, porcentaje similar a quienes se encuentran inactivos).

Gráfico 9

Tenencia de presupuesto según nivel socioeconómico, nivel educativo y condición laboral (%)

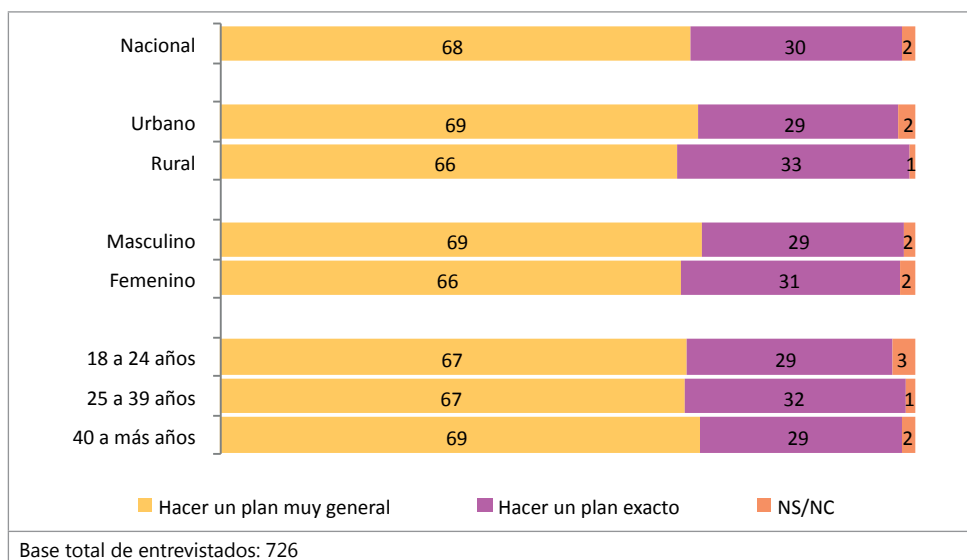


No obstante que el 60% de encuestados dice contar con un presupuesto familiar, la mayoría de ellos (68%) señala que tiene un plan muy general, frente al 30% que indica tener un plan exacto de ingresos y gastos (ver gráfico 10). Los porcentajes no son muy diferentes entre las zonas urbanas y rurales. La mayoría elabora un plan muy general (69% en el área urbana y 66% en el área rural). Tampoco se aprecian diferencias marcadas entre hombres y mujeres. La mayoría elabora un plan muy general (69% entre los hombres y 66% entre las mujeres).

El rango de edad tampoco parece generar diferencias importantes. Nuevamente, la mayor parte de los entrevistados cuenta con un plan de carácter general (entre 67% y 69% de los casos).



Gráfico 10  
Uso del presupuesto familiar según el ámbito geográfico, género y edad (%)



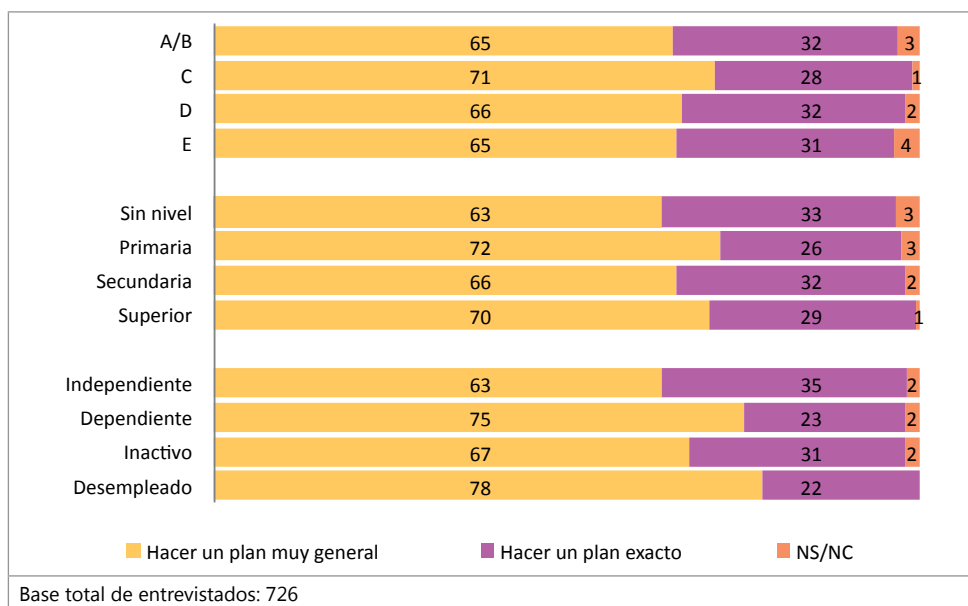
Con relación al nivel socioeconómico, también la mayor parte de los encuestados dice contar con un plan muy general. Los porcentajes varían entre un 65%, para los NSE A/B y NSE E, y 71% en el caso del NSE C (véase gráfico 11).

Algo diferente sucede cuando se desglosan los resultados por el nivel educativo alcanzado. Si bien la mayoría elabora también un plan general, un 63% de quienes no cuentan con instrucción o no han terminado la primaria muestra esta característica, en tanto que un 72% de quienes han finalizado la primaria, un 66% de los que han alcanzado el bachillerato y un 70% de quienes cuentan con educación superior lo hace de esta manera. No es, pues, posible, en este caso, establecer algún patrón de comportamiento que estuviera determinado por el grado de educación de los encuestados.

Se aprecian diferencias importantes en los resultados hallados por situación laboral del entrevistado. En este caso, y si bien la mayoría elabora un plan muy general, los porcentajes son bastante diferentes entre una categoría y otra. Un 78% de las personas desempleadas elabora este plan muy general, mientras que un 63% de los entrevistados que trabaja de manera independiente lo hace de así, mientras que el 35% de estas personas elabora un plan exacto. Tampoco resulta posible establecer algún patrón de comportamiento en esta materia.

Gráfico 11

Utilización del presupuesto familiar según nivel socioeconómico, educación y condición laboral (%)



Por otra parte, algo más de la mitad de los hogares encuestados (53%) señala que sigue siempre ese plan para la utilización del dinero, frente a un también importante porcentaje que señala que lo cumple a veces (véase gráfico 12).

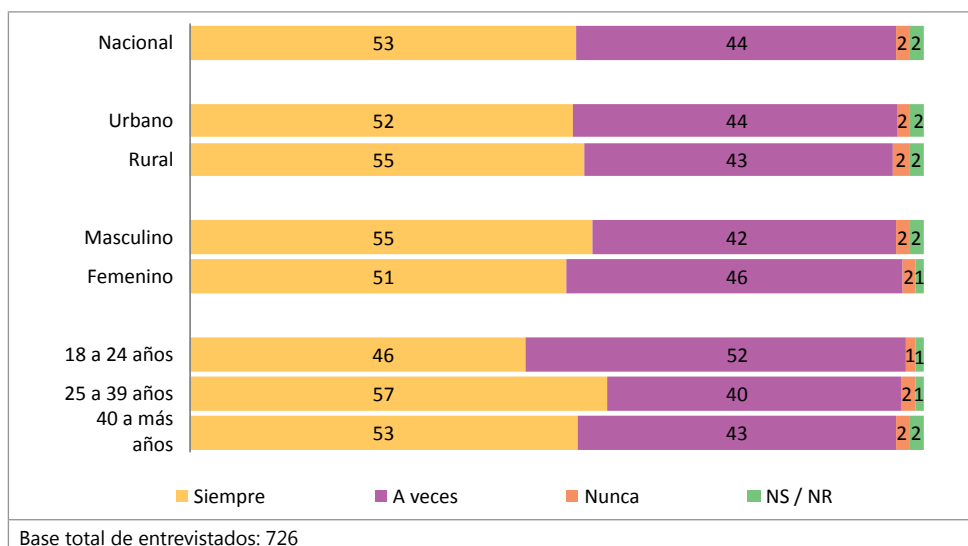
Las respuestas a esta pregunta, de acuerdo con el ámbito geográfico, no muestran mayores diferencias: la mayor parte de las personas dice seguir siempre este plan para la utilización del dinero (52% en el caso del área urbana y 55% en las zonas rurales).

Tampoco son marcadas las diferencias en cuanto a género. El 55% de los varones y el 51% de las mujeres dan cumplimiento a este plan de manera permanente.

El rango de edad parece tener influencia para que las personas cumplan siempre o a veces su plan para la utilización del dinero. Las personas de mediana edad (de entre 25 y 39 años) son quienes cumplen su plan de manera permanente (57% de los casos). Las de más de 40 años muestran un comportamiento similar, aunque el porcentaje observado es algo menor: 53%. Los jóvenes, de entre 18 y 24 años son quienes en un 52% cumplen a veces este plan. Por lo tanto, resulta claro que cuanto más jóvenes sean las personas, menor rigor tienen para cumplir permanente su plan para el uso del dinero (ver gráfico 12).

Gráfico 12

Seguimiento en el uso del presupuesto familiar según ámbito geográfico y género (%)

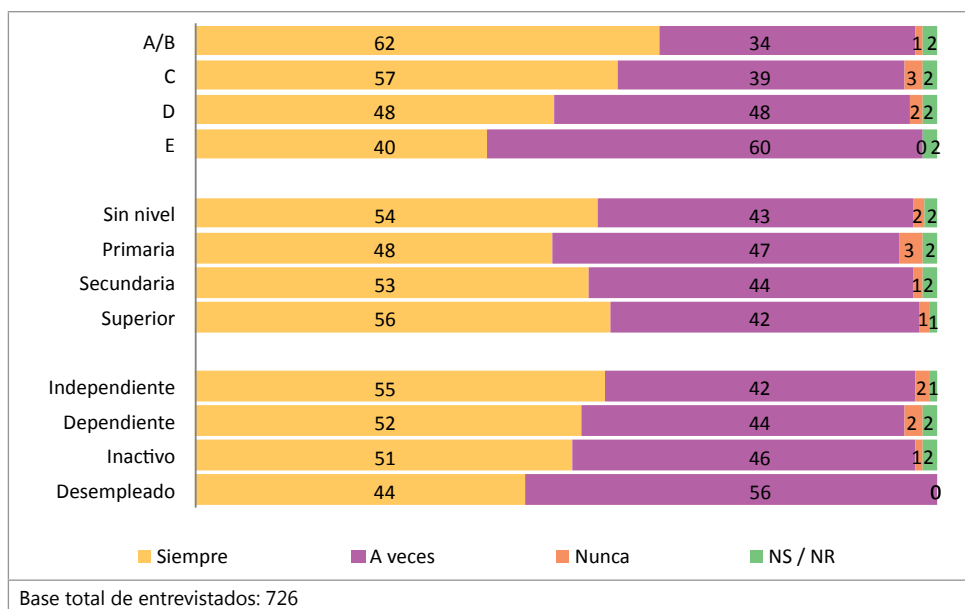


En cambio, los resultados tomados por nivel socioeconómico sí muestran diferencias notorias. En efecto, a medida que desciende NSE, baja también el porcentaje de personas que sigue fielmente su plan de uso del dinero. En este caso, el 62% de quienes pertenecen al NSE A/B dan cumplimiento permanente a su presupuesto. En el otro extremo, solamente el 40% de los que pertenecen al NSE E cumplen siempre su plan (ver gráfico 13). Estos resultados nos sugieren que los programas de educación financiera en cuanto al seguimiento de los presupuestos deben poner énfasis en los estratos de menores recursos.

El nivel educativo alcanzado no parece ser determinante para que una persona dé cumplimiento permanente o esporádico a su plan de utilización del dinero. En términos generales, sea cual fuere el grado de instrucción, la mayoría prefiere cumplir siempre su plan de uso del dinero (ver gráfico 13).

La situación laboral de los entrevistados parece condicionar, al menos en parte, el seguimiento del plan de uso de los recursos con que cuenta una familia. En este sentido, los desempleados son quienes en mayor porcentaje cumplen su plan esporádicamente, mientras que las personas que caen dentro del resto de las categorías son más propensas a dar estricto cumplimiento a dicho plan.

Gráfico 13  
Seguimiento en el uso del presupuesto familiar según nivel económico, educación y condición laboral (%)



### 3.1.3 Regularidad y estabilidad

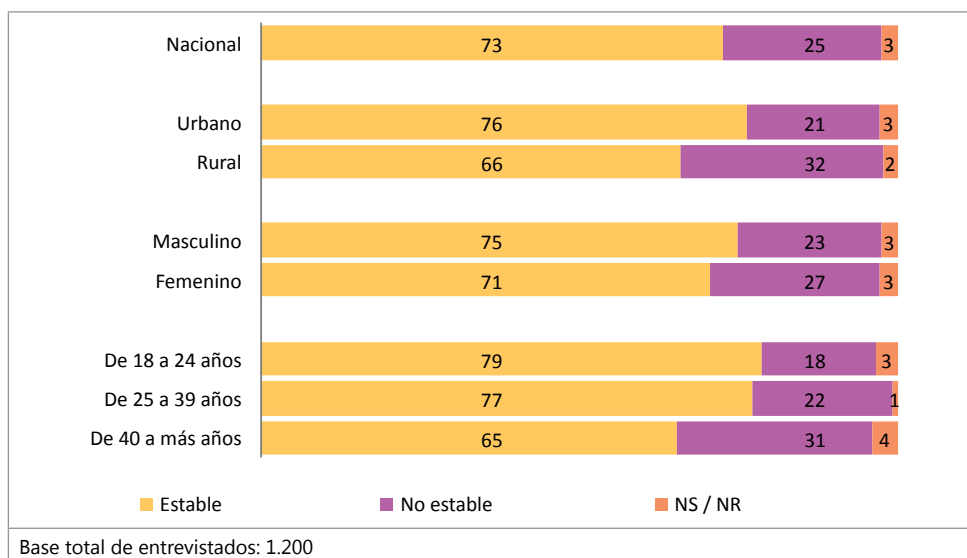
Ante la pregunta referida a si el ingreso del hogar es regular y estable, los resultados de los datos globales muestran que la gran mayoría (73%) indica que sí (véase gráfico 14), lo cual no deja de llamar la atención, debido a que en Bolivia los asalariados no son la mayoría de las personas que trabajan. Sin embargo, se observan notorias diferencias en la respuesta afirmativa a esta pregunta cuando se dividen los datos por ámbito (urbano o rural). Un 76% de hogares de áreas urbanas dice contar con ingresos regulares y estables, frente a un 66% en el área rural. Esta diferencia está mostrando un aspecto importante: en zonas rurales los ingresos son menos estables que en las poblaciones urbanas, debido a factores estacionales, climáticos, etc. Con todo, los ingresos estables en zonas rurales son un elemento bastante sorprendente. Estos resultados podrían estar relacionados con el buen comportamiento y la estabilidad que ha tenido la economía boliviana en los últimos años.

Con relación a esta pregunta, los aspectos de género no parecen tener gran incidencia. Por un lado, el 75% de los hombres encuestados dice tener ingresos estables, mientras que en un porcentaje algo menor (71%) las mujeres señalan contar con ingresos mensuales estables.

El rango de edad muestra que conforme las personas envejecen, sus ingresos se vuelven algo menos estables. De esta manera, el 79% de las personas jóvenes (de entre 18 y 24 años) cuenta con ingresos estables. Este porcentaje se reduce un poco para las personas de mediana edad (de 25 a 39 años), con 77%, y baja al 65% para quienes han alcanzado o superado los 40 años.

Gráfico 14

Estabilidad de las fuentes de ingreso familiar según ámbito geográfico, género y edad (%)



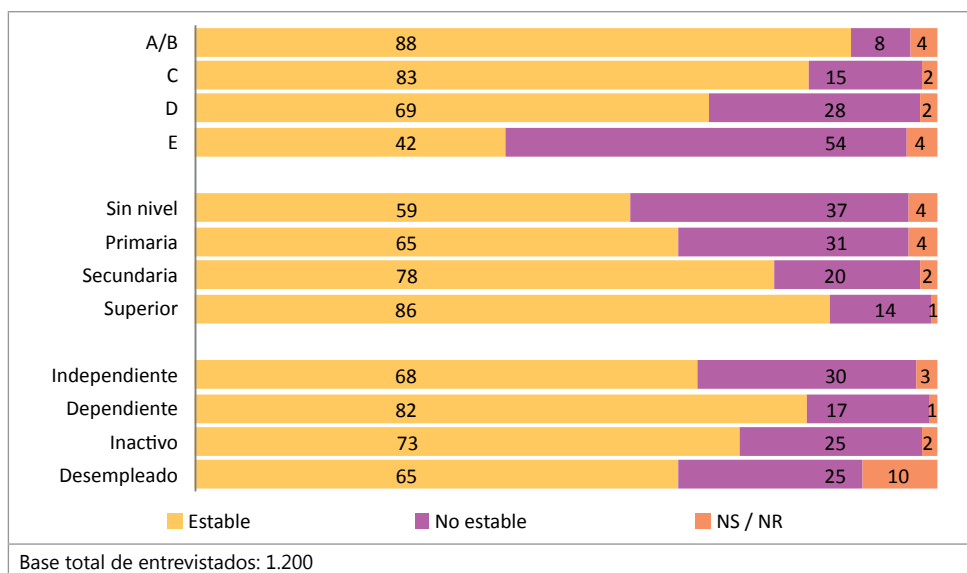
Sin embargo, las diferencias son aún más notorias cuando se dividen las respuestas por nivel socioeconómico (véase gráfico 15). Para los NSE A/B, las respuestas relacionadas con ingresos regulares y estables ascienden al 88% y en el NSE C al 83%. Por su parte, los porcentajes para los NSE D y E se reducen al 69% y 42%, respectivamente. Por tanto, cuanto más bajo es el NSE, menos estables y regulares son los ingresos familiares. Esta situación muestra algo que ya es bastante conocido por las instituciones microfinancieras (IMF) en Bolivia: los sectores de menores ingresos trabajan fundamentalmente por cuenta propia y, por ende, sus ingresos mensuales son más irregulares y menos estables.

Se aprecian diferencias notorias en cuanto a la estabilidad y regularidad de los ingresos mensuales cuando se analizan los datos hallados por nivel educativo alcanzado. En este caso, como era de esperarse, de las personas que carecen de instrucción o que no han concluido la primaria, el 59% tiene ingresos estables y regulares; los que han terminado la educación primaria, en un 65%, dicen tener ingresos mensuales estables y regulares. El 78% de quienes han alcanzado el bachillerato y el 86% de los que han logrado un nivel superior de educación cuentan también con ingresos de esta naturaleza.

Finalmente, al analizar los resultados por la situación laboral de los encuestados, se halla que el 68% de quienes trabajan de manera independiente dice tener ingresos regulares y estables, frente al 82% de quienes son dependientes. No resultan muy intuitivos los porcentajes que se observan para las personas inactivas o desempleadas, puesto que el 73% de los entrevistados, en el primer caso, y el 64%, en el segundo, dicen que sus ingresos son regulares y estables, salvo que estas personas reciban transferencias de sus familiares o de los programas sociales del gobierno.

Gráfico 15

Estabilidad de las fuentes de ingreso familiar según nivel socioeconómico, educación y condición laboral (%)



### 3.1.4 Rango de ingresos

La pregunta referida al rango en el que se ubica el ingreso familiar mensual muestra los siguientes resultados: un 10% se ubica en el rango más bajo, es decir, menor a Bs 700 (USD 100, aproximadamente); un 25% se sitúa entre Bs 700 y 1.400 (USD 100 y 200); un 35% en el rango de entre Bs 1.401 a 2.800 (USD 200 y 400); 19% en el rango que va de Bs 2.801 a Bs 5.600 (USD 400 a 800); 7% a más de Bs 5.600 (más de USD 800), y un 5% que no responde (véase gráfico 16).

Aparentemente, estos resultados estarían mostrando adecuadamente la distribución del ingreso en Bolivia. Los datos oficiales muestran que el PBI per cápita para Bolivia en el 2013 rondaba los USD 2.800 anuales, es decir, alrededor de USD 233 por mes<sup>5</sup>.

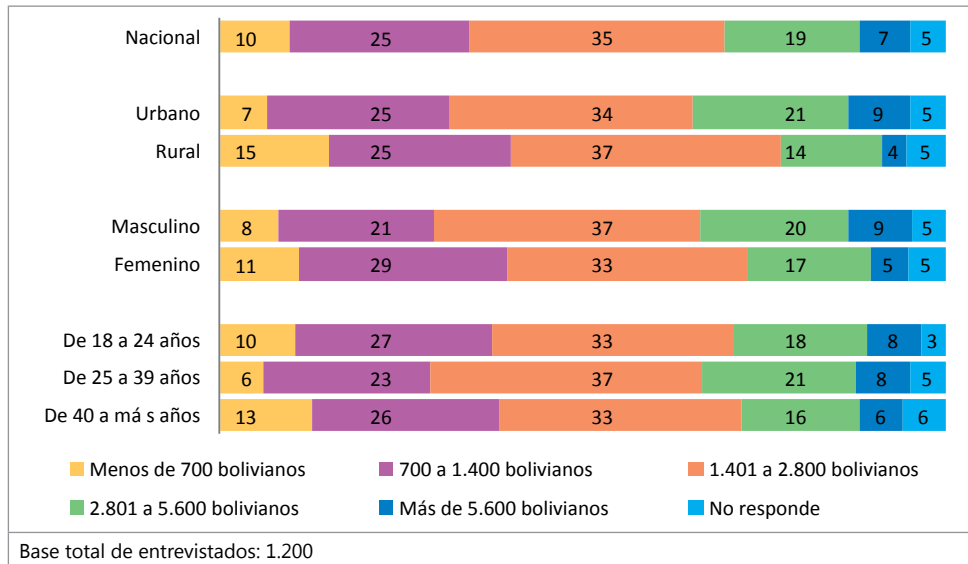
La revisión de los datos por ámbito geográfico muestra también diferencias importantes en algunos rangos. Por ejemplo, el porcentaje de ingresos situado en el rango de entre Bs 2 801 a 5.600 (USD 400 a 800) es de 21% en las áreas urbanas y de solo 14% en las zonas rurales, en tanto que los ingresos mensuales situados en el rango de más de Bs 5.600 (más de USD 800) es de 9% en las zonas urbanas y de tan solo 4% en el área rural. Asimismo, el porcentaje de ingresos situado en el rango de menos de Bs 700 (menor a USD 100) es de 7% en las ciudades y poblaciones urbanas y de 15% en el área rural. Una vez más se advierte que los ingresos son significativamente menores en el campo y poblaciones menores en Bolivia.

Hay también diferencias importantes entre los porcentajes cuando se analizan los resultados a la luz del género. Las mujeres se concentran de forma más notoria en los rangos de ingreso más bajos (40% de ellas muestra ingresos iguales o menores a Bs 1.400 (USD 200). Para estos mismos rangos, el porcentaje de hombres es del 29%. Las mujeres que dicen ganar más de Bs 2.800 (más de USD 400) representan el 23%, mientras que los hombres, en este caso, alcanzan al 29%.

<sup>5</sup> No existen datos oficiales precisos sobre el ingreso en Bolivia. Es por ello que, como aproximación, se utiliza la cifra del PBI.

Los resultados por rango de edad no muestran diferencias muy importantes entre los distintos rangos. Llama la atención que tanto los jóvenes como los mayores de 40 observen una distribución de ingresos similar. Los que aparecen con mayores ingresos son las personas de edad intermedia, es decir, quienes tienen entre 25 y 39 años.

**Gráfico 16**  
Rango de ingreso familiar según ámbito geográfico, género y edad (%)



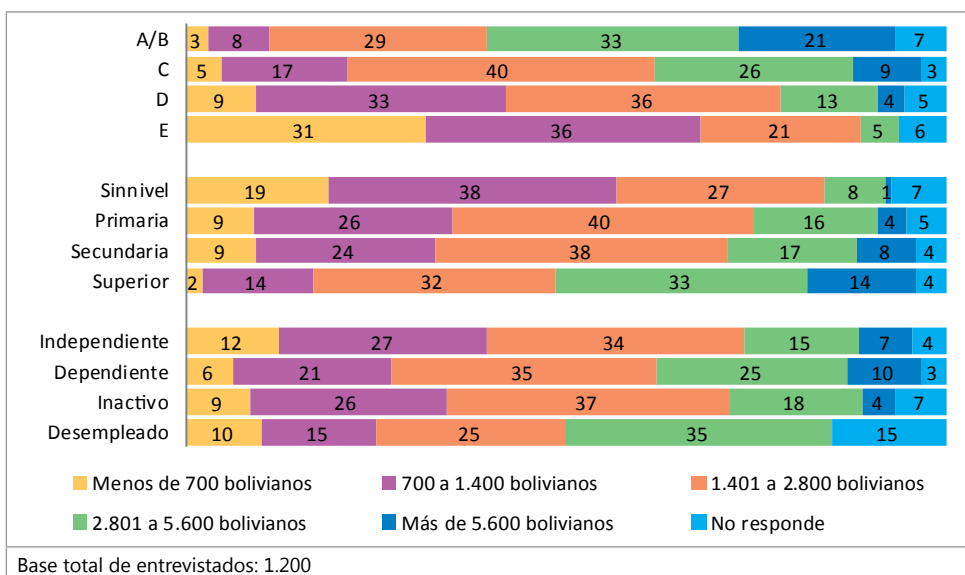
Las diferencias son aún más grandes al revisar los datos por NSE (véase gráfico 17). El porcentaje más alto en el NSE A/B se sitúa en el rango de Bs 2.801 y más (53%); en el NSE C, la mayor parte de los ingresos (40%) se ubica en el rango de entre Bs 1.401 y 2.800 (USD 200 y 400), mientras que los ingresos mensuales de este mismo NSE superiores a Bs 2.801 suman un 35%.

Para el NSE D, el porcentaje mayor de ingresos mensuales está en el rango de entre Bs 700 y 1.400 (USD 100 y 200), con un 33%, en tanto que los ingresos menores a Bs 2.801 (menores a USD 400) suman un porcentaje igual a 78%.

Finalmente, para el NSE E, un 31% de los ingresos mensuales de los hogares encuestados se ubica en el rango de menos de Bs 700 (menos a USD 100) y un 36% en el rango de entre Bs 700 y 1.400 (USD 100 y 200). De este modo, un 68% de los hogares en el NSE E muestra un ingreso mensual igual o inferior a Bs 1.400 (igual o menor a USD 200).

Gráfico 17

Rango de ingreso familiar según nivel socioeconómico, educación y condición laboral (%)



## 3.2 Productos financieros

### 3.2.1 Conocimiento de los productos financieros

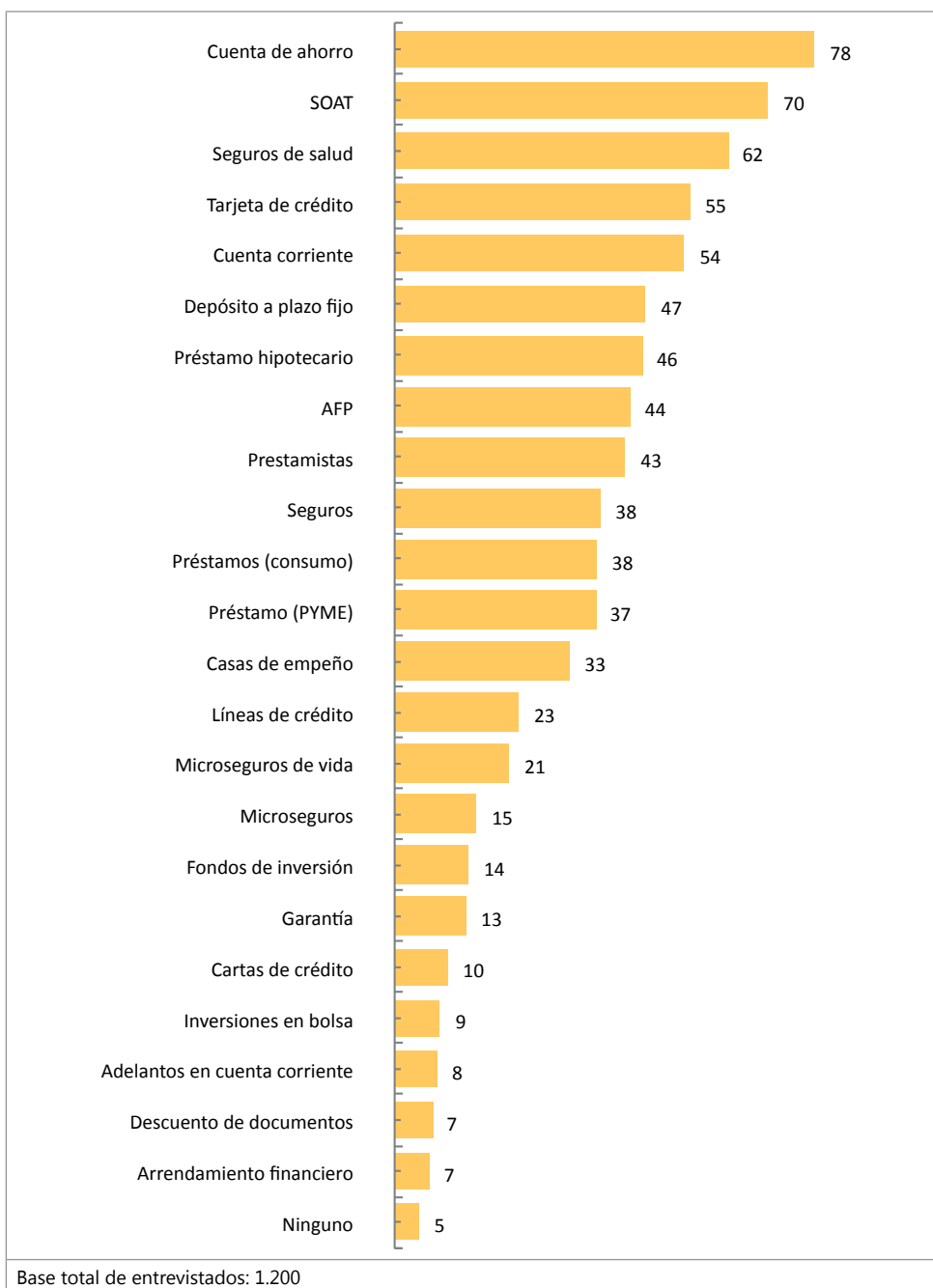
Los resultados de la encuesta en Bolivia muestran que la cuenta de ahorros es el producto financiero más conocido (véase gráfico 18). El 78% de los encuestados dice haber oído hablar sobre la cuenta de ahorros. Excluyendo al SOAT, los seguros de salud y AFP, dado que por su componente obligatorio en el primer y tercer caso, o gratuidad en el segundo caso, no son propiamente productos financieros, vemos que la tarjeta de crédito es el segundo producto más conocido. En este caso, el 55% de los encuestados ha oído hablar de la tarjeta de crédito.

Llaman la atención estos resultados porque podría esperarse que el producto financiero más conocido hubiese tenido relación con alguna de las formas de crédito (microcrédito, crédito empresarial, de vivienda, de consumo, etc.), dado que las instituciones financieras bolivianas, especialmente las microfinancieras (reguladas y no reguladas) cuentan con una clientela muy grande de prestatarios.

Es también importante destacar que productos tales como los microseguros, los fondos de inversión, las garantías y las cartas de crédito son poco conocidas y sus respectivos porcentajes no superan el 15%.



Gráfico 18  
Conocimiento de productos financieros (%)



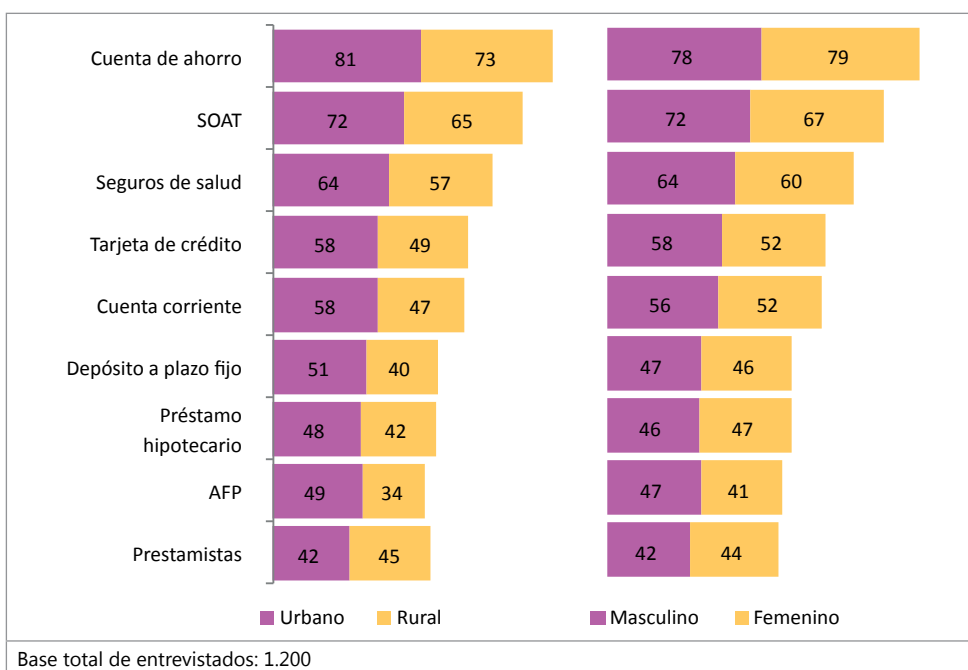
En general, los productos financieros que ofrece el mercado son más conocidos en el área urbana que en la rural (véase gráfico 19), con excepción del producto que ha sido denominado por el estudio como “prestamistas”. En este caso, las respuestas sobre el conocimiento del producto informal en la zona rural aparecen en un 45% de los casos, en tanto que en el área urbana lo hacen en un 42%. El alto conocimiento de los prestamistas en las zonas rurales es consistente con una menor penetración de los productos financieros formales en estas zonas.

En el caso de las cuentas de ahorro, existe una pequeña diferencia entre los porcentajes observados en las áreas urbanas y rurales. En el primer caso, este porcentaje asciende al 81%, mientras que en el segundo es de 73%. El segundo producto financiero más conocido es la tarjeta de crédito, la cual es conocida por el 58% de los entrevistados del área urbana y 49% del área rural.

Todos estos resultados muestran con claridad que los servicios financieros son más conocidos y se han expandido en mayor grado en las zonas urbanas y no tanto así en el área rural de Bolivia.

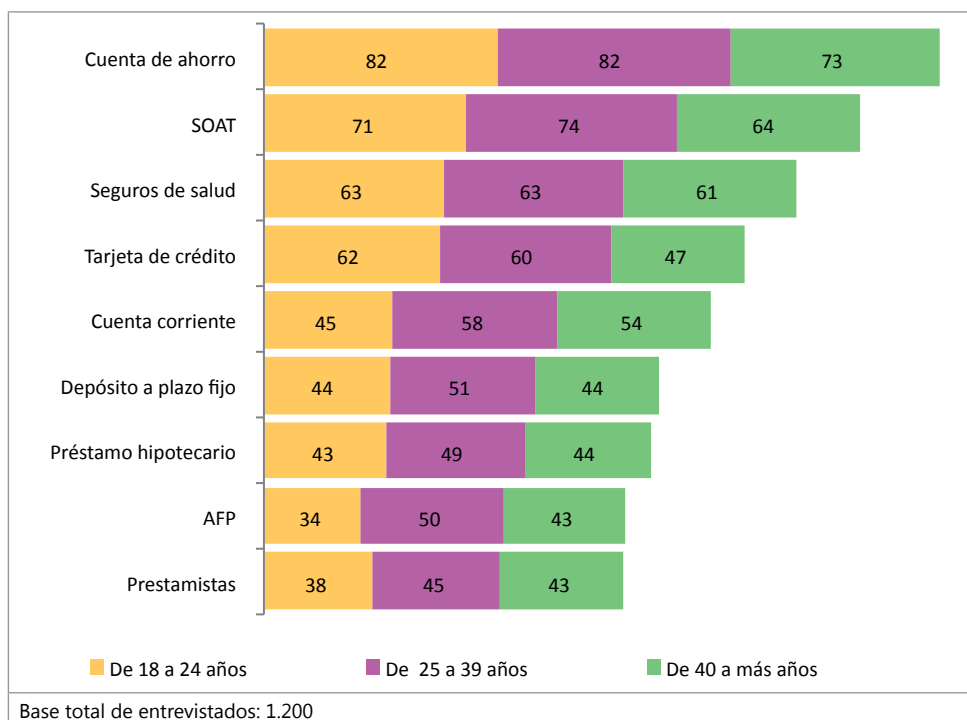
No existen diferencias apreciables entre las respuestas dadas por los hombres y las mujeres y, por tanto, en este caso el género parece no tener influencia sobre el conocimiento relativo a distintos productos financieros.

Gráfico 19  
Conocimiento de principales productos financieros por zona geográfica y género (%)



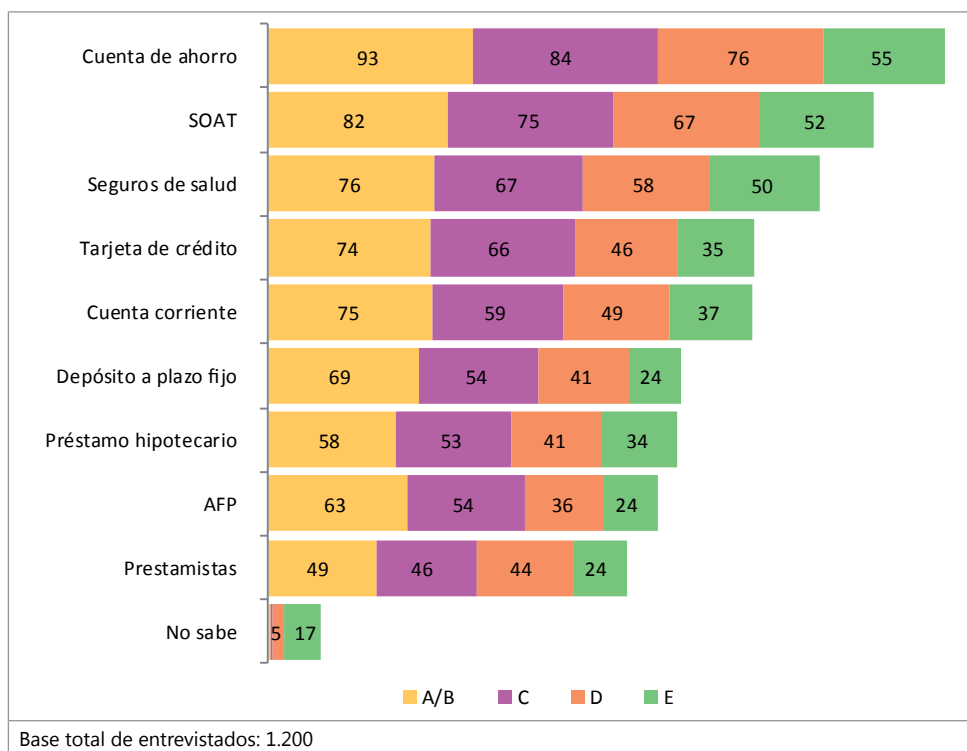
El rango de edad muestra (en el gráfico 20), de manera general, que las personas de edad intermedia conocen más de los productos financieros que ofrece el mercado, mientras que quienes han alcanzado o superado los 40 años son los que menos conocen de estos productos.

Gráfico 20  
 Conocimiento de principales productos financieros por edades (%)



Las respuestas encontradas por estrato socioeconómico muestran también (ver gráfico 21) que los diferentes productos financieros son más conocidos por los estratos más altos. En este caso, un llamativo 17% de las personas que se encuentran en el NSE E responden no conocer ningún producto financiero. Estos resultados nos sugieren que la educación financiera, en cuanto a conocimiento de los productos, debería poner énfasis en los sectores de menores ingresos.

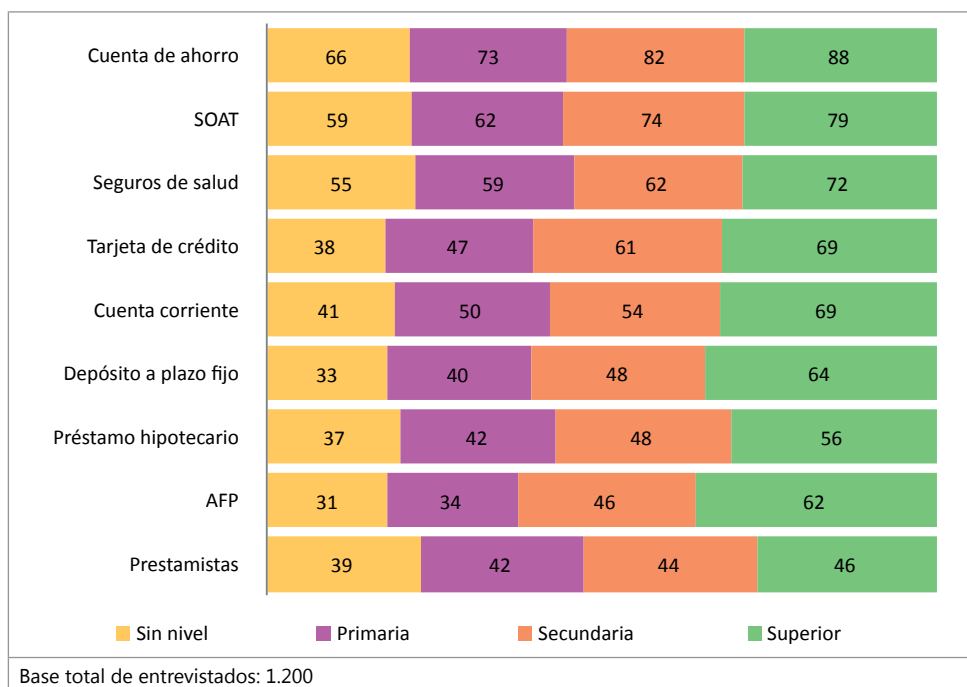
Gráfico 21  
 Conocimiento de principales productos financieros por niveles socioeconómicos (%)



Como era de esperarse, los entrevistados que cuentan con grados superiores de estudio son quienes mayores conocimientos tienen con relación a los productos financieros en Bolivia (véase gráfico 22). Por tanto, las personas menos instruidas se encuentran menos informadas sobre dichos productos, lo cual nos sugiere que los programas de educación financiera con relación al conocimiento de los productos deberían considerar a la población con menores niveles de escolaridad como uno de sus grupos meta y desarrollar metodologías apropiadas.

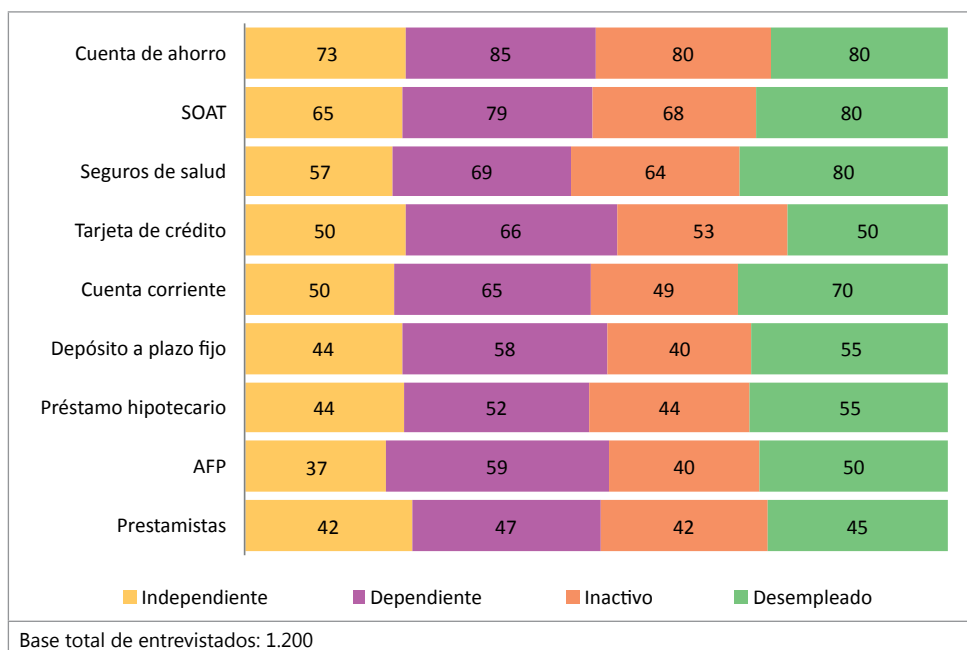
Gráfico 22

Conocimiento de los principales productos financieros por nivel educativo alcanzado (%)



No es posible extraer conclusiones confiables con relación a los conocimientos que tienen los encuestados de acuerdo con su situación laboral. En muchos casos, los desempleados son quienes conocen en mayor proporción los productos financieros del mercado. En otros, son los que trabajan en relación de dependencia quienes dicen tener un mayor conocimiento al respecto. Parece ser, sin embargo, que las personas que trabajan por cuenta propia (presumiblemente los microempresarios), son quienes menos conocen de estos productos financieros. En este punto, llama una vez más la atención el porcentaje de respuesta de estos últimos en relación al crédito empresarial/microcrédito: solamente un 40% de los trabajadores por cuenta propia dice conocer este producto.

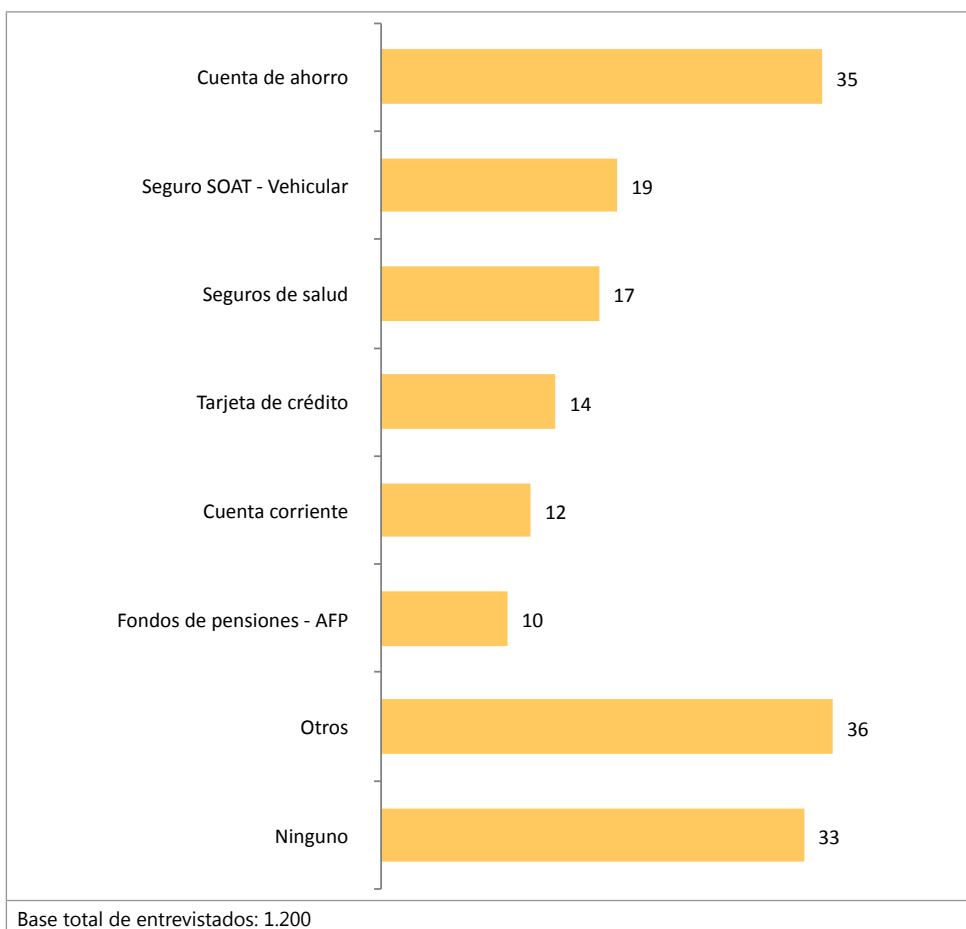
Gráfico 23  
 Conocimiento de principales productos financieros por condición laboral (%)



### 3.2.2 Tenencia de productos financieros

Ante la pregunta acerca de si actualmente los entrevistados cuentan con algún producto financiero de manera individual o conjuntamente con otra persona, en general los resultados muestran la poca cobertura de los productos financieros ofrecidos por las instituciones financieras bolivianas, siendo las más mencionadas la cuenta de ahorro (35%), tarjeta de crédito (14%) y cuenta corriente (12%). Asimismo, también fueron mencionados productos obligatorios como el SOAT (19%), seguro de salud (17%) y fondo de pensiones (10%).

Gráfico 24  
Tenencia de principales productos financieros (%)

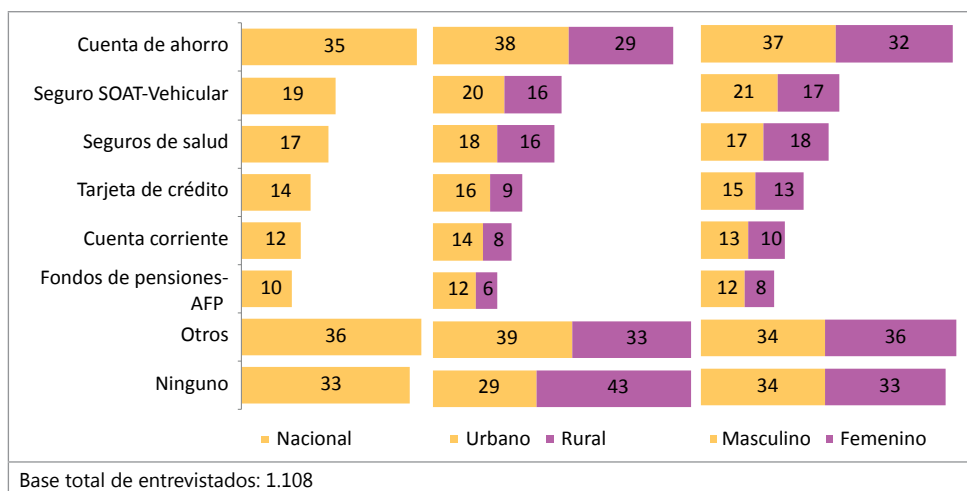


Es importante indicar que algunos productos financieros como financiamiento empresarial, préstamos de consumo, préstamo hipotecario, microcrédito, depósito a plazo, etc., muestran muy baja tenencia; en ningún caso fueron superiores al 7% y todos en su conjunto suman el 36%. **Finalmente, llama la atención que el 33% de los entrevistados respondan no tener actualmente ningún producto financiero** (véase gráfico 24).

Al considerar en las opciones de respuesta sobre la tenencia de productos financieros solamente los ofrecidos por las empresas del sistema financiero (sin considerar como estos el SOAT, la AFP y el seguro de salud), el 43% de todos los encuestados en Bolivia dice no tener ninguno en la actualidad (véase gráfico 25). En el área urbana este porcentaje baja al 39%, pero en la zona rural llega hasta al 50%. Estos resultados son bastante significativos, más aun si tenemos en cuenta que Bolivia es uno de los países de la región en donde se han desarrollado más las microfinanzas. Esto quiere decir que el desarrollo de las microfinanzas ha sido insuficiente para bancarizar a la mayoría de población boliviana, sobre todo en las zonas rurales. Claramente, el grueso de la población entrevistada no utiliza los productos financieros que le ofrece el mercado y, por tanto, no se beneficia de las ventajas de los mismos. Todo ello conduce inevitablemente a confirmar la necesidad de la educación financiera y no solo para las personas de los NSE más bajos.

Gráfico 25

Tenencia de productos financieros ofrecidos por entidades financieras por ámbito geográfico y género (%)



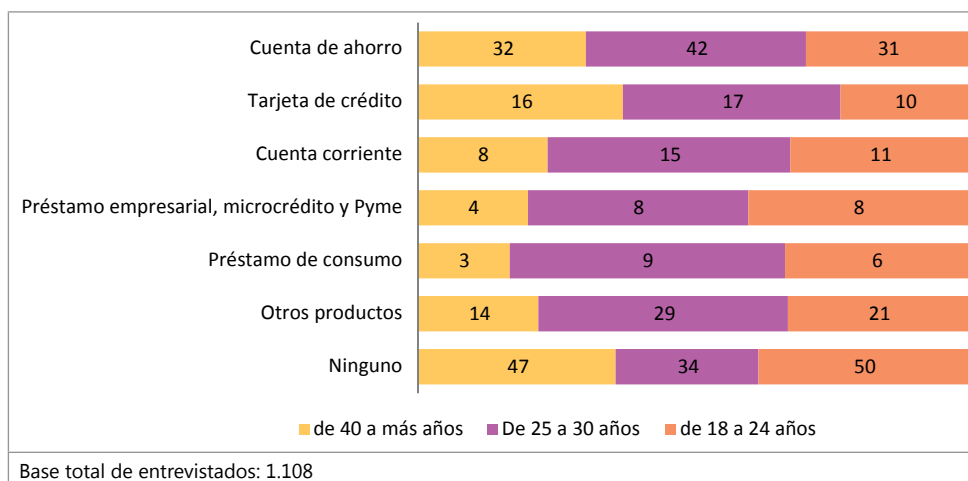
Entre los productos financieros, el de mayor tenencia en la población es la cuenta de ahorros. Así, el 36% de los encuestados totales dice tener una cuenta de ahorros. En el área urbana este porcentaje se eleva al 38%, mientras que en el área rural desciende a 30%. Los otros productos de mayor difusión son la tarjeta de crédito y la cuenta corriente con 14% y 12%, respectivamente. Cabe señalar que los préstamos a las PYME, típicos de las microfinanzas apenas llegan al 7%.

En cuanto al rango de edad, puede decirse que las personas de edad intermedia son quienes, por lo general, tienen en su mayoría los productos financieros, aunque los porcentajes observados son siempre inferiores al 50%. Llama la atención que la mitad de los encuestados de los grupos etarios de 18 a 24 años y mayores a 40 años respondan no tener actualmente ningún producto financiero (50% y 47%, respectivamente).



Gráfico 26

Tenencia de productos financieros ofrecidos por entidades financieras por grupo etario (%)



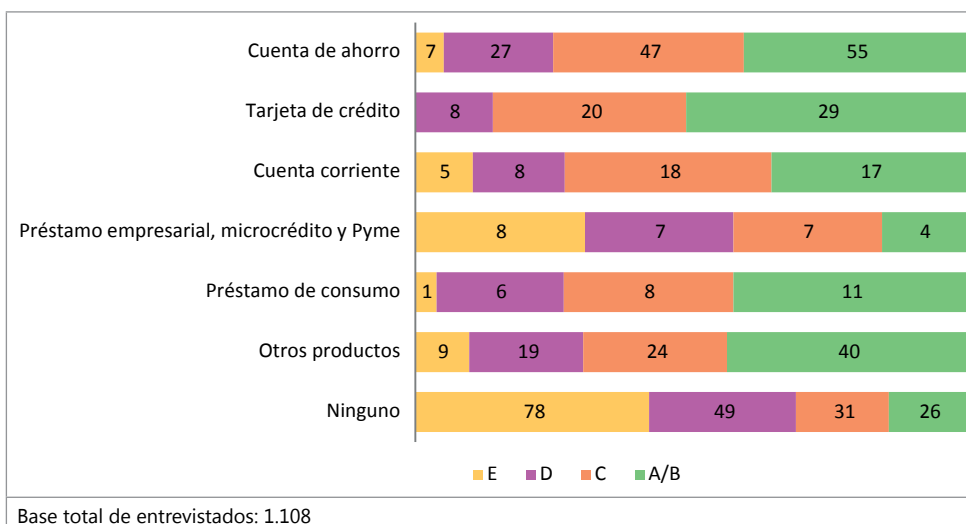
Al dividir las respuestas por NSE, y tomados los datos en su conjunto, el 55% de los entrevistados pertenecientes al NSE A/B dice tener una cuenta de ahorro. Este porcentaje baja a medida que disminuye el NSE: 47% para el NSE C; 27% para el NSE D, y solamente 7% en el NSE E. Estos resultados muestran que cuanto más bajo es el NSE, menor es la tenencia de cuentas de ahorros, lo que podría significar también que las personas de menores recursos no ahorran o, si lo hacen, no acuden al sistema financiero regulado o formal.

Con relación a la tarjeta de crédito, segundo producto financiero con mayor tenencia, se muestra el mismo comportamiento; es decir, los niveles NSE más altos presentan mayores porcentajes comparados a los NSE más bajos. Inclusive, ningún entrevistado del NSE E indicó contar con una tarjeta de crédito. Los resultados para los préstamos empresariales, microcrédito y PYME evidencian que son más usados por los NSE C, D y E, frente al NSE A/B.

Un dato relevante es que el 78% del NSE E asegura no contar con ningún producto financiero ofrecido por el mercado. Asimismo, casi la mitad de los entrevistados del NSE D tampoco cuenta con una tarjeta de crédito.

Gráfico 27

Tenencia de productos financieros ofrecidos por entidades financieras por nivel socioeconómico (%)

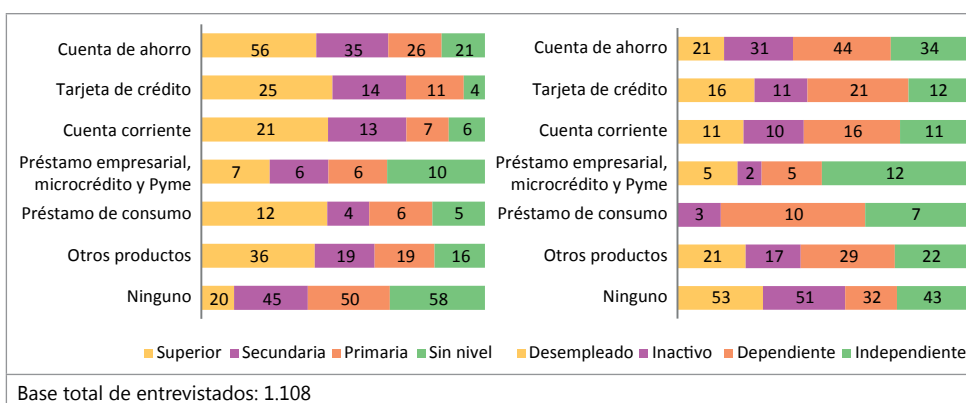


La tenencia de estos productos también parece estar influenciada por el nivel educativo alcanzado por los entrevistados. Cuanto mayor es el grado de instrucción alcanzado, mayor es la tenencia de los mismos. Sin embargo, también en este caso los porcentajes de los distintos productos son bastante reducidos (véase gráfico 28).

Finalmente, las personas que trabajan en relación de dependencia son quienes más poseen los servicios y productos financieros. Los desempleados, por su parte, son quienes menos los tienen.

Gráfico 28

Tenencia de productos financieros ofrecidos por entidades financieras por nivel educativo alcanzado y condición laboral (%)

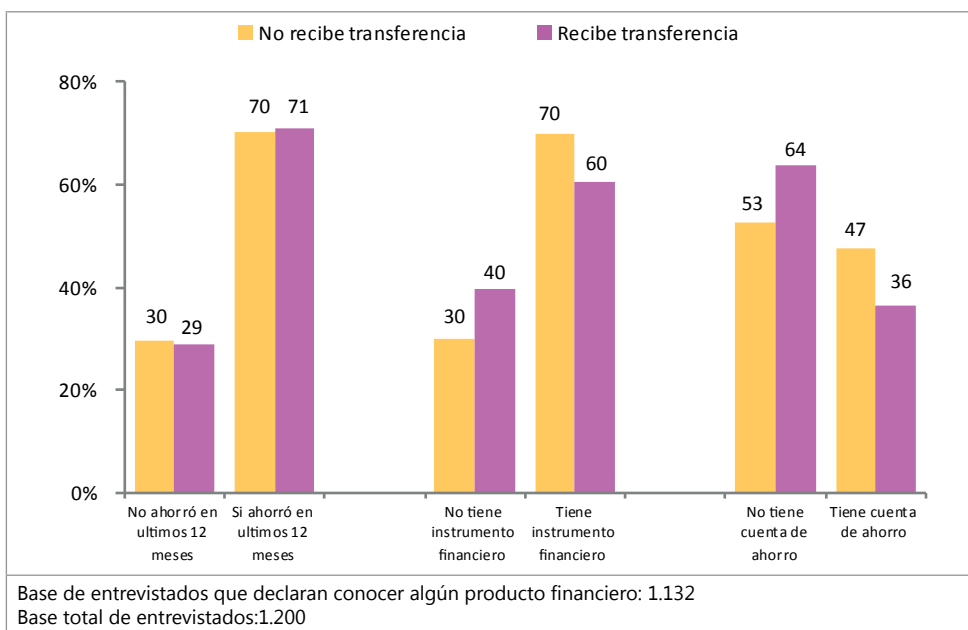


Los encuestados que viven en los hogares beneficiarios de los programas sociales merecen un comentario especial. En el caso de Bolivia, de los 1.200 entrevistados, se ha encontrado que 520 son beneficiarios o viven en hogares donde hay beneficiarios de los programas sociales de

subsidios monetarios tipo transferencia condicionada (TMC)<sup>6</sup>; la pregunta está formulada para esa respuesta genérica, es decir, el 43,3% de la muestra considerada. Entre los encuestados que reciben transferencias monetarias condicionadas y afirman conocer algún producto financiero (ver gráfico 29) el 40% declara no tener ningún instrumento financiero, frente al 60% que afirma contar con un instrumento financiero. El número de encuestados que declara tener algún instrumento financiero aumenta en el caso de entrevistados que no son usuarios de TMC (70%). En línea general, se puede suponer que aquellos que no son usuarios de los programas de TMC pertenecen a rangos de ingresos superiores, lo que confirma la tendencia descrita anteriormente (ver gráfico 28), donde se muestra que los encuestados que pertenecen a niveles socioeconómicos más altos registran tasas mayores de tenencia de productos financieros.

Gráfico 29

Modalidades de ahorro y tenencia de instrumentos financiero según afiliación a los programas Bono Madre Niño-Niña Juana Azurduy y Bono Juancito Pinto (%)



De la base total de encuestados, a la pregunta de si ha estado ahorrando en los últimos 12 meses, el 71% de los entrevistados que pertenece a los programas de TMC contesta de manera positiva, frente al 29% que dice no haber ahorrado en los últimos 12 meses. Las tendencias prácticamente no cambian en el caso de los encuestados que no reciben algún tipo de transferencia monetaria condicionada.

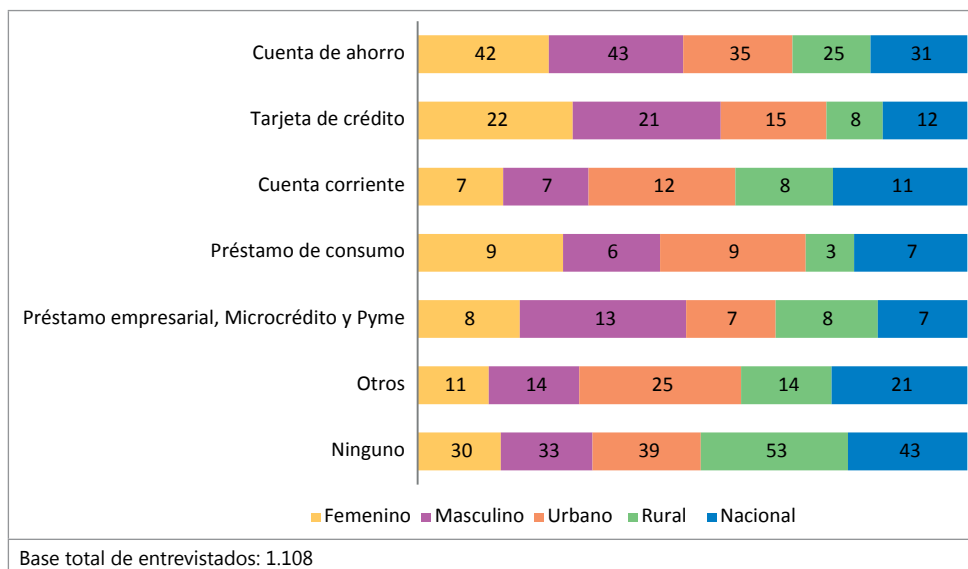
<sup>6</sup> En el caso de Bolivia se consideran como programas de Transferencia Monetaria Condicionada el "Bono Madre Niño-Niña Juana Azurduy" y el "Bono Juancito Pinto". Maldonado, Jorge Higinio et al. "Programas de transferencias condicionadas e inclusión financiera: oportunidades y desafíos en América Latina", 2013.

Finalmente, en el gráfico 29 se puede apreciar que el 36% de los entrevistados que pertenece a los programas de transferencias monetarias condicionadas declara tener una cuenta de ahorro, frente al 64% que responde de manera negativa. Es oportuno aclarar que los programas “Bono Madre Niño-Niña Juana Azurduy” y “Bono Juancito Pinto” no incluyen formas de pago que promuevan la bancarización de los usuarios, dado que en todos los casos las transferencias se reciben en efectivo. Por todo ello, las causas de las diferencias en las tasas de tenencia de cuenta de ahorro entre usuarios de los programas de transferencia monetaria y entrevistados que no pertenecen a tales programas se deben buscar en otras características de los encuestados, como el nivel socioeconómico o escolar al cual pertenecen (gráficos 27 y 28).

### 3.2.3 Elección voluntaria de productos financieros

No son muy diferentes los resultados que se refieren a la pregunta: “En los últimos dos años, ¿cuál de los siguientes productos financieros ha elegido (personalmente o conjuntamente), aunque ya no los tenga actualmente?”, que los encontrados en la pregunta sobre la tenencia de productos financieros.

Gráfico 30  
Elección en dos últimos años de productos financieros ofrecidos por entidades financieras

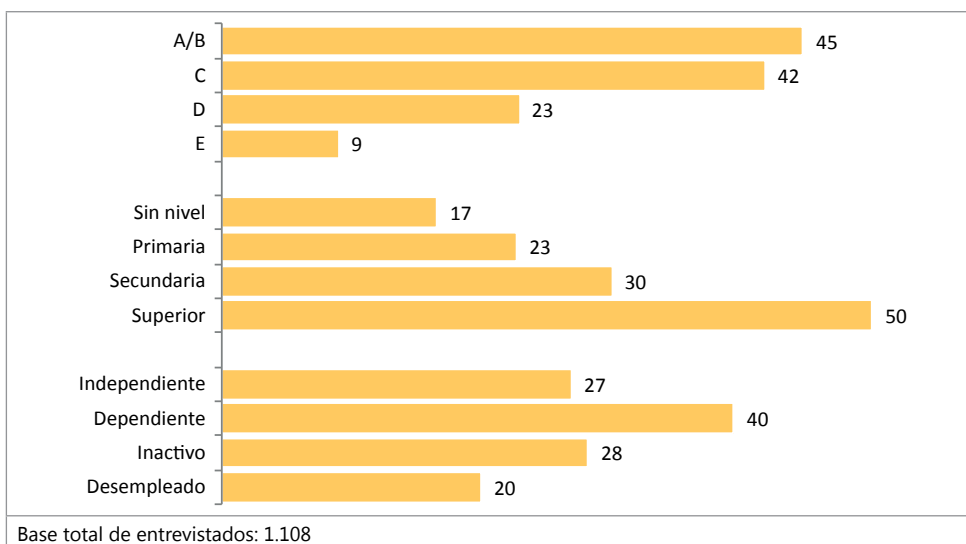


En el primer lugar de las respuestas totales aparece otra vez la cuenta de ahorros, con un 31%; 35% en la zona urbana y 25% en el área rural. Considerando el sexo de los entrevistados, los resultados son 33% hombres y 30% mujeres. El segundo y tercer producto elegido es la tarjeta de crédito y la cuenta corriente, con el 12% y 11%, respectivamente. En ambos casos, el área urbana es mayor que el área rural. La misma tendencia se presenta al considerar el género de los entrevistados.

**Llama la atención que apenas el 7% de la población haya elegido un producto de préstamos de la microfinanzas.** Esto muestra que en los últimos años, pese al dinamismo de la economía, los préstamos de las microfinanzas no parecen haber tenido un comportamiento muy dinámico.

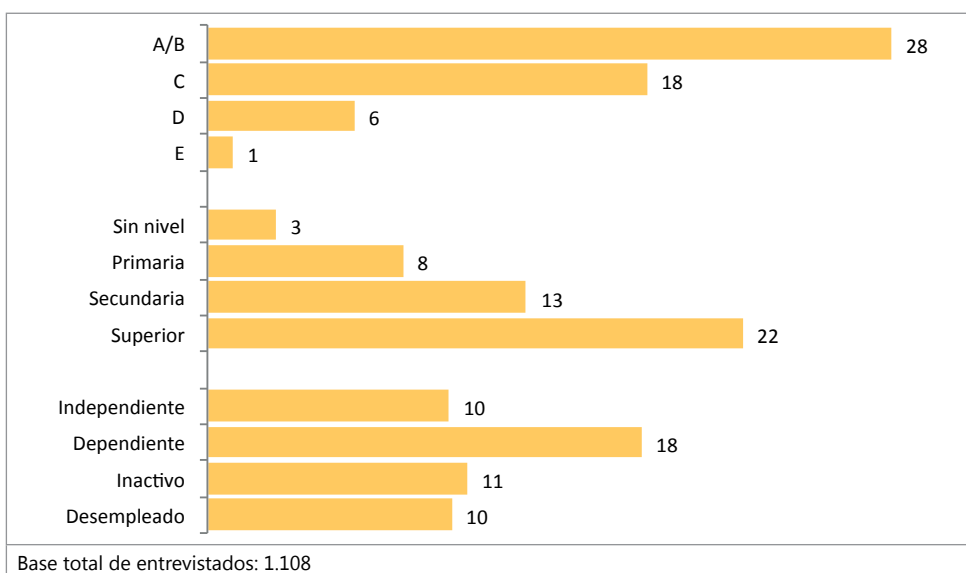
El análisis de la elección de las cuentas de ahorro según NSE (véase gráfico 31) muestra que este porcentaje es del 45% para el NSE A/B; 42% para el NSE C; 23% en el NSE D, y 9% en el NSE E. Nuevamente se observa que a menor NSE menor es la elección de los productos financieros que ofrece el mercado.

**Gráfico 31**  
*Elección en dos últimos años del producto cuenta de ahorro según nivel socioeconómico, educación y condición laboral (%)*



Con relación a la elección de la tarjeta de crédito, se muestra que el 28% de los entrevistados pertenece al NSE A/B; 18% al NSE C; 6% al NSE D, y solo 1% al NSE E. Nuevamente, se observa que los niveles socioeconómicos menores son los que menos prefieren usar este producto.

**Gráfico 32**  
*Elección en dos últimos años del producto tarjeta de crédito según nivel socioeconómico, educación y condición laboral (%)*



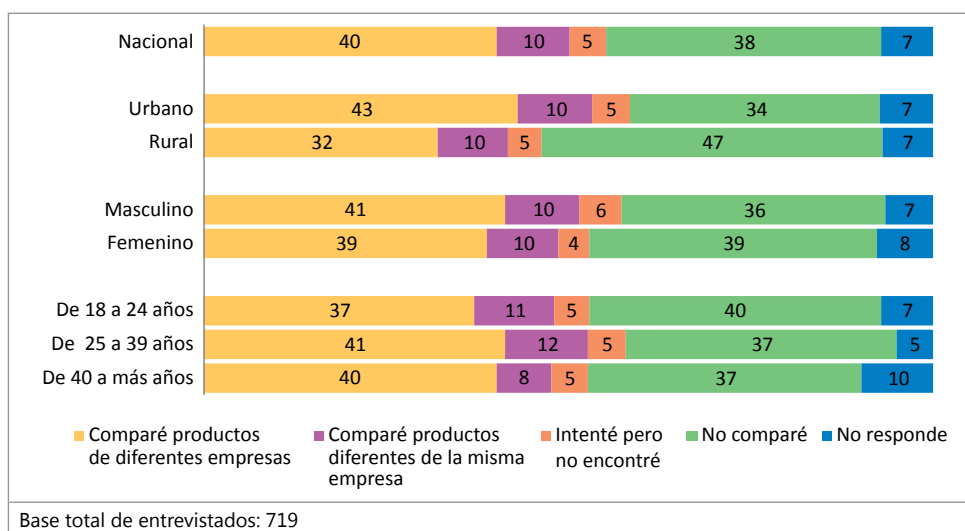
### 3.2.4 Manera de elegir un producto financiero

En términos de utilidad para el diseño de programas de educación financiera es notable el resultado de la pregunta que tiene que ver con la forma utilizada por los encuestados para elegir el último producto financiero adquirido (ver gráfico 33).

Al respecto, un 40% de las personas señala que comparó varios productos de diferentes instituciones financieras antes de tomar una decisión. Al analizar según el ámbito geográfico, el porcentaje se eleva a 43% en el área urbana, mientras que en el área rural baja a 32%. Los resultados por grupo etario y género muestran cifras parecidas al resultado nacional. Por otro lado, solo un 10% comparó productos diferentes de una misma empresa financiera, las cuales a nivel geográfico, género y grupo etario no presenta mayores diferencias.

En el otro extremo aparece la respuesta: "No comparé con ningún otro producto". En este caso, el porcentaje llega a 38% y en el área rural el porcentaje se incrementa a 47%.

Gráfico 33  
Comparación para elección de productos financieros según ámbito geográfico, género y edad (%)

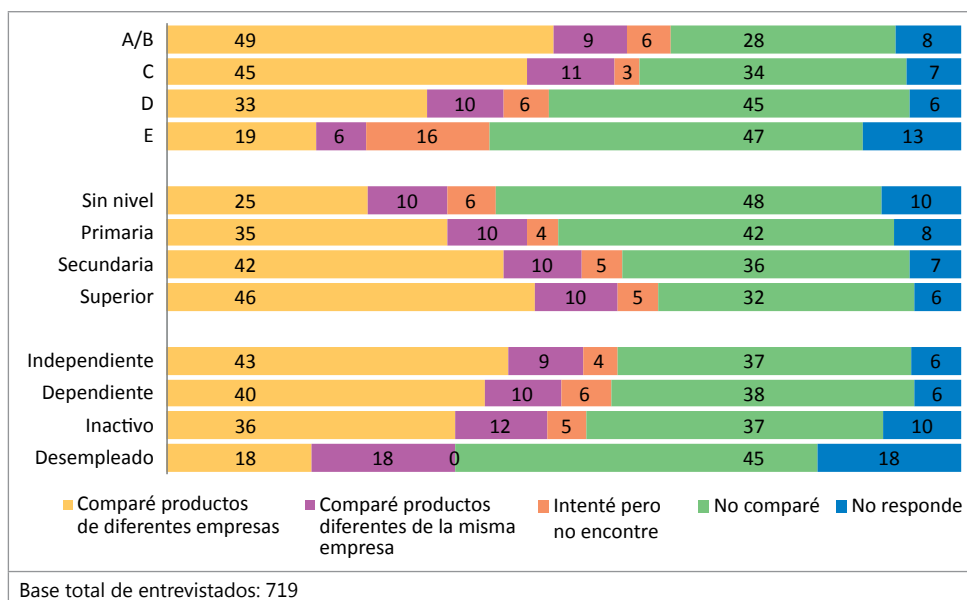


El 49% de los encuestados pertenecientes al NSE A/B afirma que "compararon productos de diferentes empresas", para el NSE C el porcentaje es 45%, para el NSE D es 33% y para el caso del NSE E solo es de 19%. Por otro lado, el porcentaje de respuesta que "no compararon con ningún producto" es mayor en los NSE bajos, así por ejemplo, 47% en el NSE E frente al 28% en el NSE A/B.

Según nivel educativo, los resultados también muestran que a mayor nivel existe una preocupación por comparar diversos productos financieros y de manera inversa, a menor nivel mayor es el porcentaje de entrevistados que responde que no hace "ninguna comparación" al momento de elegir algún producto financiero.

Gráfico 34

Comparación para elección de productos financieros por nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)



Este comportamiento denota graves deficiencias en cuanto a la educación financiera, pues muestra que la mayoría de la población, incluso la que se encuentra en los estratos de mayores recursos y educación, carece de las herramientas para establecer comparaciones entre los productos financieros. Este es un punto que se debe tener en cuenta a la hora de elaborar programas o proyectos de educación financiera.

### 3.2.5 Fuentes de información que inciden en la decisión de elegir productos financieros

Los resultados referidos a las fuentes de información que más inciden en la decisión de elegir un producto financiero son interesantes (respuesta múltiple).

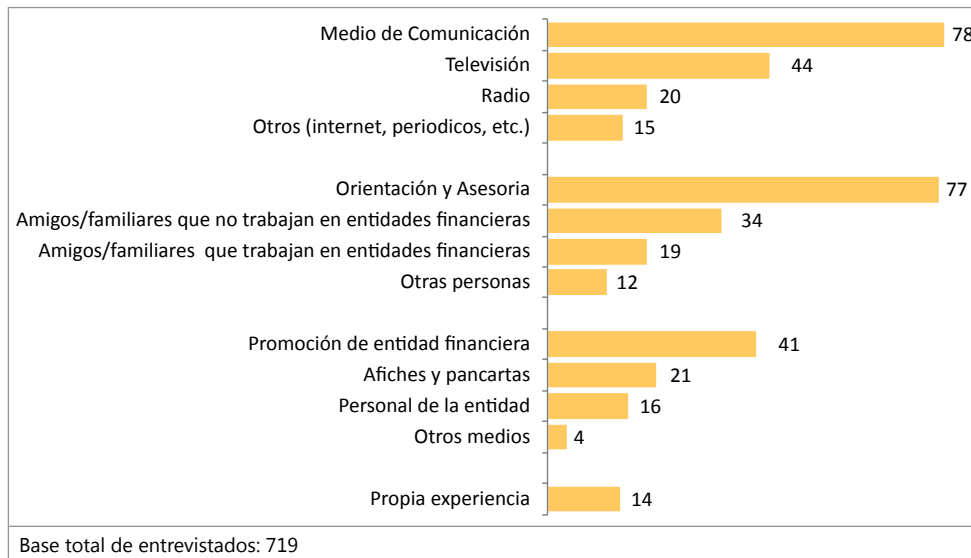
En primer término, aparecen los medios de comunicación con un 78% de las respuestas. Dentro de esta categoría, la publicidad en televisión resulta ser la más importante (44%), en tanto que la publicidad en radio aparece después con un 20% y 15% la publicidad en otros medios como internet, periódicos, etc. Sin embargo, en el caso de la radio, los porcentajes son muy diferentes entre el área urbana y el área rural. En el primer caso se tiene un 17%, mientras que en el segundo el porcentaje sube a 27%. Estos resultados ponen de relieve la importancia de considerar a la televisión como uno de los principales medios para promover la educación financiera, de manera tal que el reto es elaborar programas efectivos y atractivos para ser difundidos por la televisión. También debe considerarse el uso de la radio, sobre todo para el caso del sector rural. Llama la atención el poco uso de medios como la internet, sobre todo en las zonas urbanas, habida cuenta del reducido costo de transacción que implica su uso.

En segundo lugar aparece la orientación y asesoría que participa con un 77% de los casos totales. Dentro de esta categoría llama la atención que la principal fuente sea el consejo de amigos o familiares que no trabajan en las entidades financieras (34% de los casos), en desmedro del consejo de amigos o familiares que trabajan en las entidades financieras" (19%).

En tercer lugar se sitúa la información proporcionada por la entidad financiera (41%). Dentro de esta categoría aparecen como las fuentes de información más importantes los afiches y pancartas publicitarias en la entidad con un 21%, seguida en importancia por la información

proporcionada de manera presencial por los promotores de la institución financiera (16%). Finalmente, figura "mi propia experiencia anterior" con un 14%.

**Gráfico 35**  
*Fuentes de información que influyen en elección de productos financieros (%)*

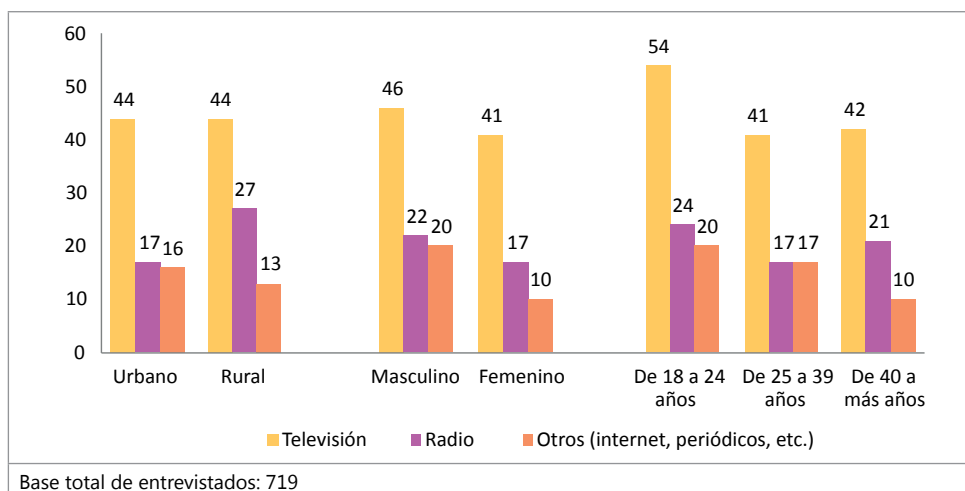


Los resultados de esta pregunta son también notables. Para decidir elegir un producto financiero, las personas no solo prefieren acudir al consejo de amigos o familiares que no trabajan en las entidades financieras, sino que prefieren también la información proporcionada por la entidad a través de afiches o pancartas, en vez de aquella brindada de manera personal por funcionarios de la propia institución. Esto podría estar explicado por los costos de transacción que significa ir a una institución financiera.

Estos resultados podrían estar confirmando algo que ha sido mencionado ya varias veces a lo largo del tiempo, en el sentido de que no siempre los clientes se sienten bien tratados en las instituciones financieras y muchas veces no comprenden las explicaciones (a lo mejor muy técnicas) que brindan los funcionarios que trabajan en ellas. Una vez más, este es un ejemplo elocuente de la necesidad de ofrecer educación financiera a los clientes efectivos y potenciales.



Gráfico 36  
Medios de comunicación que influyen en elección de productos financieros por ámbito geográfico, género y estratos de edades (%)



### 3.3 Conductas y actitudes sobre el dinero

#### 3.3.1 El cuidado del dinero

Cuando se consulta a los entrevistados en torno a la veracidad o falsedad de una serie de afirmaciones, se observa que en Bolivia la mayoría de la población adulta manifiesta estar de acuerdo con que el dinero debe ser cuidado y es necesario utilizarlo adecuadamente.

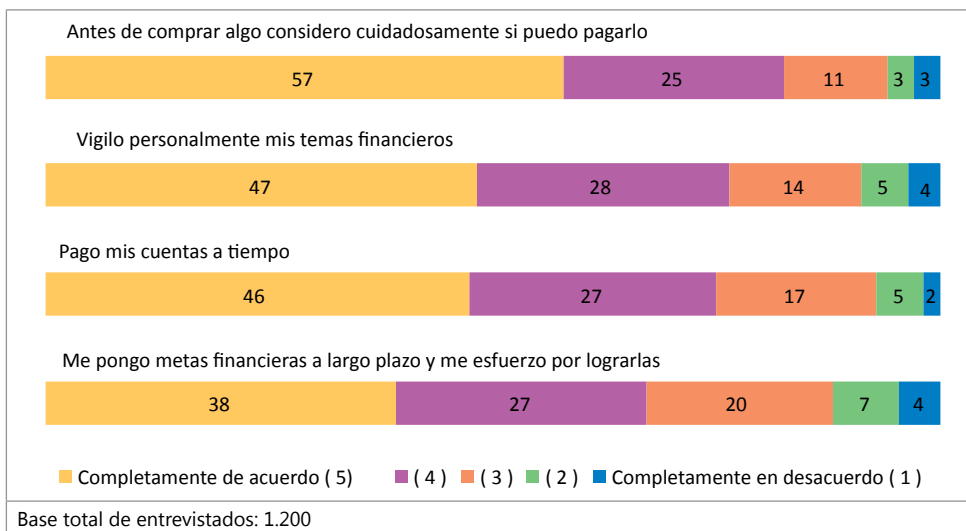
En este contexto, el 57% de los encuestados está completamente de acuerdo con la afirmación siguiente: "Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo". Otro 25% se encuentra de acuerdo, con lo cual más del 80% concuerda con la afirmación anterior. Solo un 3% está completamente en desacuerdo. No hay variaciones apreciables entre las respuestas de personas que viven en el área urbana y en el área rural.

Ante la pregunta "Vigilo personalmente mis temas financieros", el 47% se muestra completamente de acuerdo, en tanto que el 28% señala estar de acuerdo. De esta manera, al menos 75% de las personas encuestadas concuerda con esa afirmación. Apenas un 4% dice estar completamente en desacuerdo. Tampoco en este caso las diferencias entre las respuestas en las áreas urbanas y rurales son llamativas.

El 46% de los entrevistados manifiesta estar totalmente de acuerdo y el 27% señala estar de acuerdo con la afirmación "Pago mis cuentas a tiempo". De esta forma, el 73% del total de respuestas concuerda con esta afirmación. Apenas un 2% de los casos muestra una respuesta de completamente en desacuerdo. Las diferencias entre las respuestas en las zonas urbanas y rurales no son significativas.

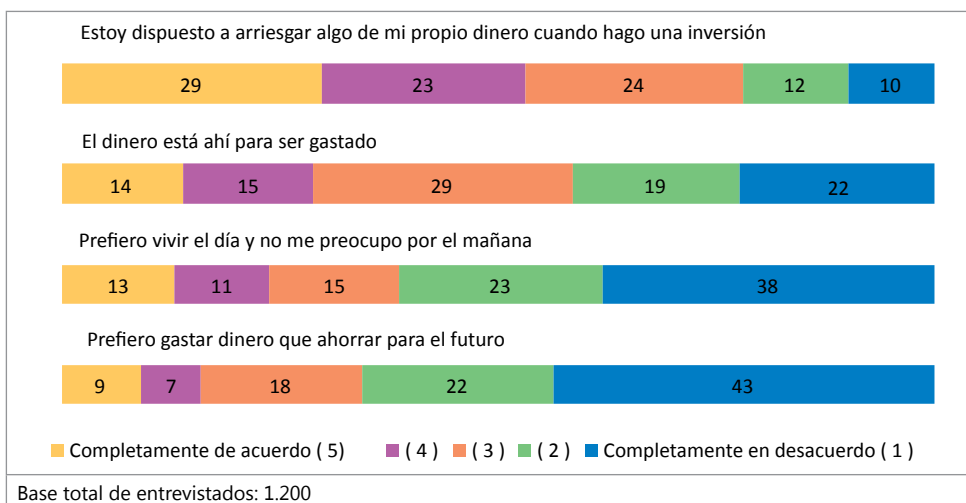
Un 38% de las personas responde estar completamente de acuerdo con la afirmación siguiente: "Me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas", mientras que un 27% dice estar de acuerdo. Así, un 65% de las personas entrevistadas concuerdan con la anterior afirmación. Un 4% de las personas manifiesta estar totalmente en desacuerdo. En este caso, un 69% de los entrevistados del área urbana señala estar de acuerdo con esta afirmación, en tanto que en el área rural este acuerdo alcanza al 58%.

Gráfico 37  
Afirmaciones relacionadas al cuidado del dinero



El resto de las afirmaciones, referidas a arriesgar el dinero propio para efectuar una inversión, el dinero está para ser gastado, vivir al día sin preocuparse por el futuro y gasta antes que ahorrar, muestran porcentajes decrecientes entre las personas que dicen estar de acuerdo con estas afirmaciones. Solamente ante la afirmación relativa a arriesgar el dinero propio para realizar una inversión existe un porcentaje de acuerdo superior al 50% (en este caso, 52%).

Gráfico 38  
Afirmaciones relacionadas a la toma de riesgo (%)

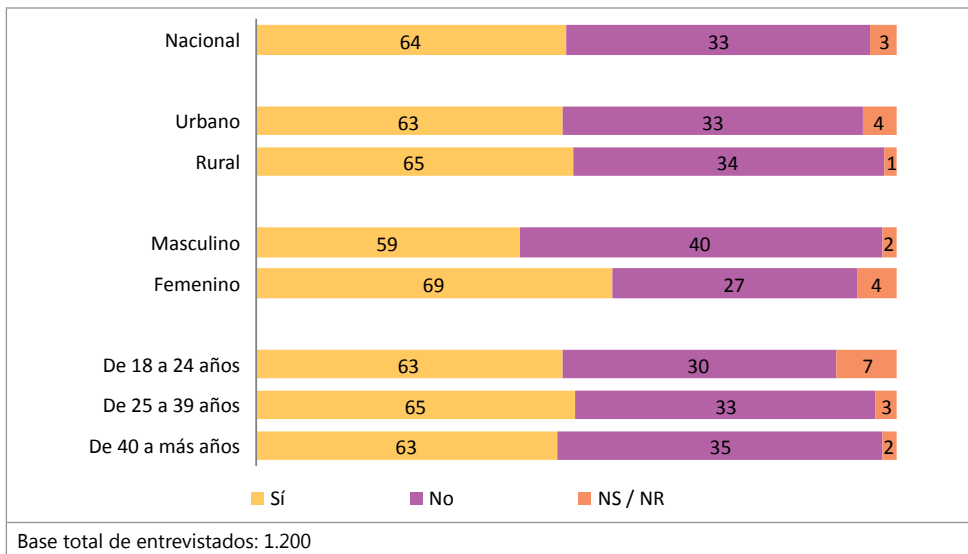


### 3.3.2 Cobertura de gastos

La encuesta consultó acerca de las dificultades enfrentadas por las personas entrevistadas para cubrir sus gastos en el último año. Es significativo que el 64% de los encuestados responda que sí tuvieron dificultades para cubrir sus gastos en los últimos doce meses.

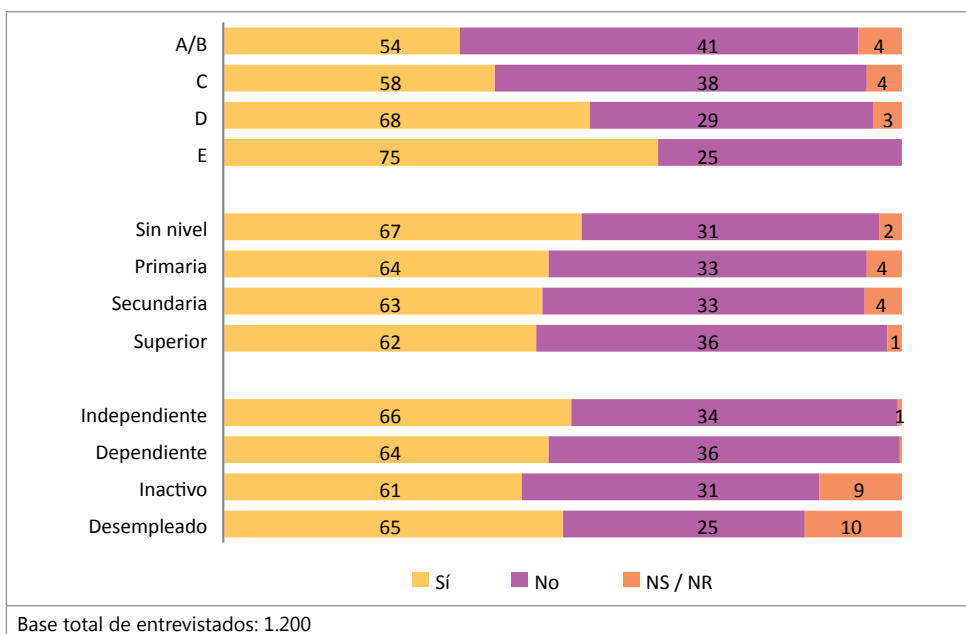
Las diferencias entre los porcentajes referidos a esta pregunta no son apreciables entre el área urbana y el área rural, ni tampoco según los estratos; sin embargo, existe una desigualdad marcada entre hombres y mujeres (véase gráfico 39). Estos resultados resultan llamativos si tenemos en cuenta que desde hace más de diez años la economía boliviana viene creciendo a tasas importantes y que se ha logrado reducir la pobreza en más de 30 puntos porcentuales desde el año 2000. Más notable es aún el hecho de que incluso en los estratos de mayor nivel socioeconómico más de 50% de los entrevistados señala que enfrentaron dificultades para cubrir sus gastos. Estos datos ameritan una investigación específica sobre el tema, que también puede ser un insumo para el diseño de programas de educación financiera.

*Gráfico 39*  
*Dificultades para cubrir gastos familiares en los últimos doce meses según ámbito geográfico, género y edad (%)*



Por otro lado, como era de esperarse, estas diferencias sí son marcadas entre los niveles socioeconómicos. En efecto, el 54% de los encuestados pertenecientes al NSE A/B indica haber pasado problemas para cubrir sus gastos en los últimos 12 meses (véase gráfico 40). Este porcentaje se eleva a 58% en el NSE C, 68% en el NSE D y 75% en el NSE E. Todo ello indica que a menor NSE, mayor es la posibilidad de que una familia tenga problemas para cubrir sus gastos. Llama la atención, empero, el hecho de que más de la mitad de las personas que pertenecen a los NSE A/B y C haya tenido problemas para cubrir sus gastos.

**Gráfico 40**  
**Dificultades para cubrir gastos familiares en los últimos doce meses según nivel socioeconómico, educación y condición laboral (%)**



Entre las estrategias para hacer frente a este problema, un 38% señala que tuvo que reducir sus gastos, un 32% realizó trabajos extras para ganar más dinero y un 27% dijo haber tomado prestados alimentos o dinero de familiares o amigos para cubrir la brecha. En menor proporción, las respuestas apuntan al retiro de dinero de los ahorros (10%), al empeño de algún bien de valor (10%), a la venta de alguna pertenencia (7%), a sacar alimento fiado (6%), a la toma de un crédito de un prestamista informal (6%) o a haber incumplido las fechas de pago de un préstamo (6%). Cabe resaltar que si consideramos en conjunto las diversas estrategias seguidas, aquellas que implican tomar prestamos, ya sea en bienes o dinero, resulta tan o más importante que reducir los gastos.

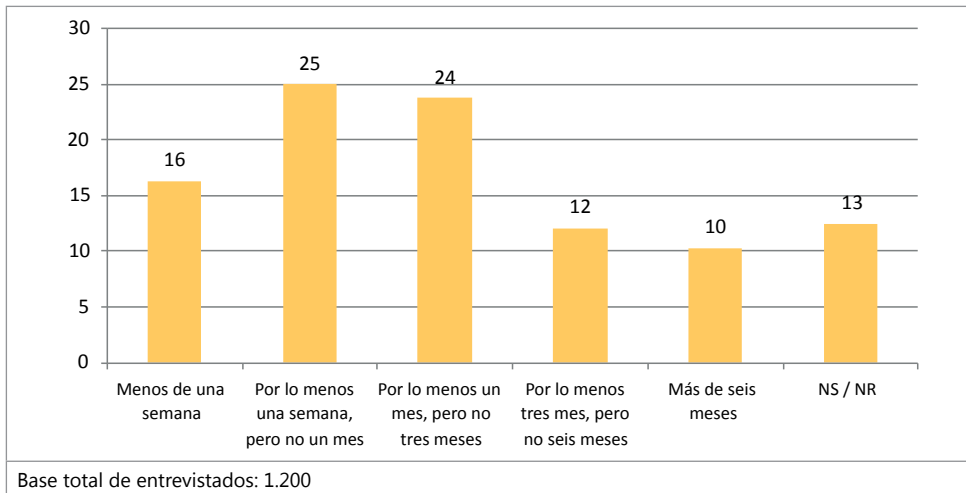
**Gráfico 41**  
**Estrategias para cubrir gastos antes problema de ingresos familiares (%)**



Con relación a la pregunta acerca del tiempo en que podría cubrir los gastos familiares ante la pérdida de su principal fuente de ingreso (véase gráfico 42), el 25% indica que podría hacerlo por espacio de al menos una semana pero menos de un mes. Un porcentaje similar (24%) señala que podría hacerlo por un período de al menos de un mes, pero no de tres meses. Es decir, la mitad de los encuestados estaría en condiciones de cubrir sus gastos sin pedir un préstamo de dinero por un lapso de entre una semana y algo más de un mes. En el peor de los casos, un 16% manifiesta que podría cubrir sus gastos durante menos de siete días, con lo cual un 65% de las personas podrían solamente costear sus gastos por un período inferior a los tres meses.

Gráfico 42

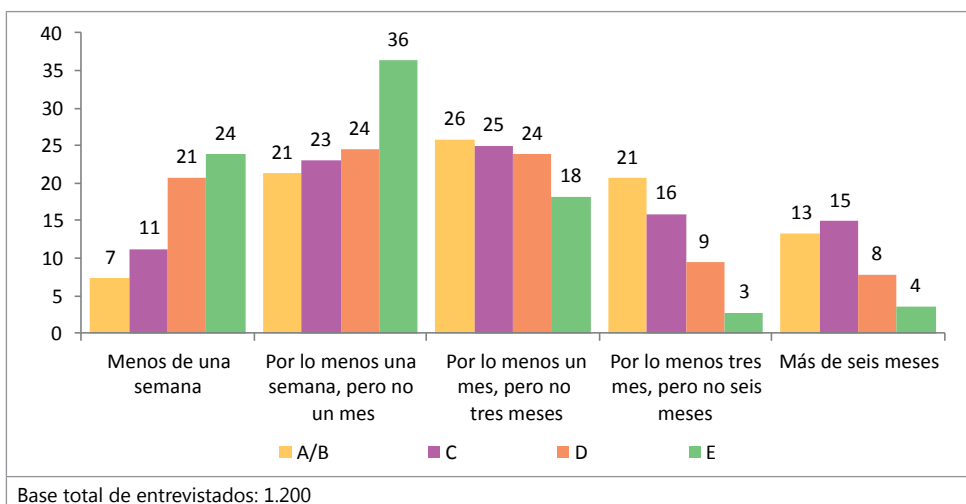
Tiempo de cobertura de gastos sin pedir prestado según ámbito geográfico, género y edad (%)



Los resultados por ámbito geográfico, género y edad coinciden con los resultados a nivel nacional; sin embargo, a nivel socioeconómico, como era de imaginar, el 60% del NSE E y 45% del NSE D, solo podrían cubrir sus gastos por menos de un mes.

Gráfico 43

Tiempo de cobertura de gastos sin pedir prestado según nivel socioeconómico (%)

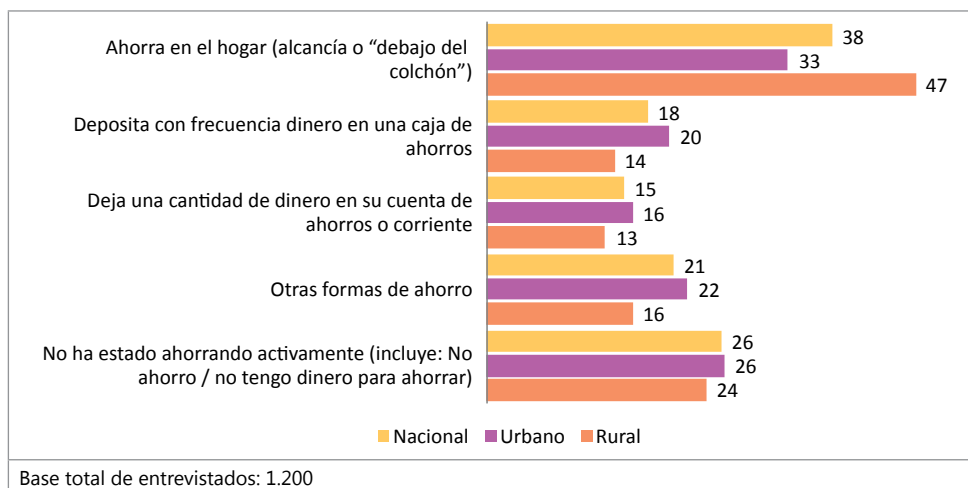


A manera de conclusión se puede decir que únicamente un 22% de los entrevistados estaría en condiciones de cubrir sus gastos por un período superior a los 3 meses, lo cual ratifica el hecho de que gran parte de las personas encuestadas no tiene margen de ahorro o este es bastante reducido. Es decir, que a pesar del buen comportamiento de la economía, su estabilidad y de la importante reducción de la pobreza, la mayor parte de la población se halla en una situación vulnerable frente a choques como la pérdida del empleo.

### 3.3.3 Modalidades de ahorro

Si bien es algo bastante conocido en Bolivia, es preciso poner de relieve que un 38% de los encuestados tiene sus ahorros dentro del hogar (ya sea en una alcancía o debajo del colchón). El 33% de las personas que viven en el área urbana y el 47% de quienes habitan en zonas rurales muestran este comportamiento, lo que estaría indicando la poca costumbre o la desconfianza existente para depositar los ahorros en alguna entidad financiera del sistema.

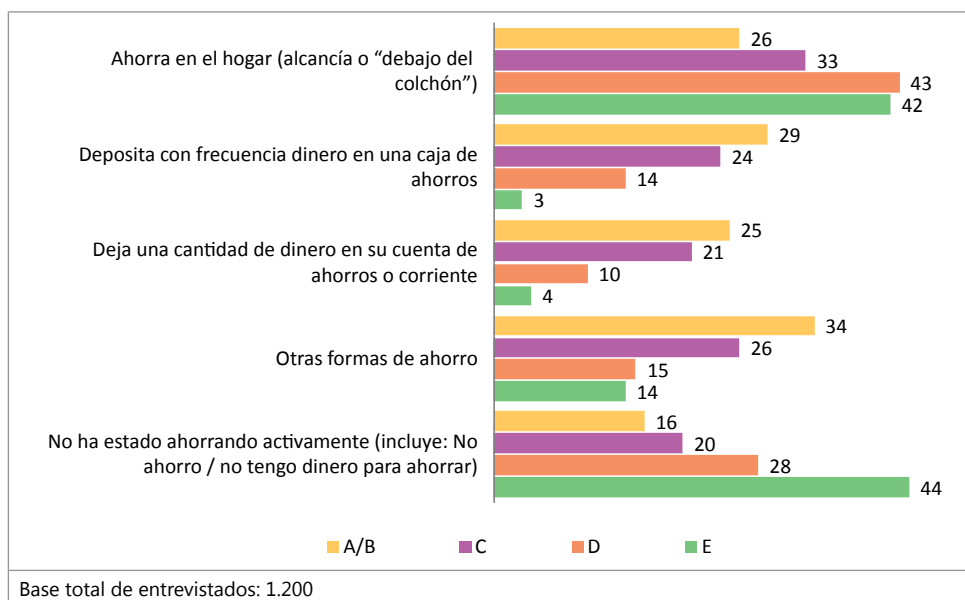
Gráfico 44  
Modalidades de ahorro por ámbito geográfico (%)



Un 18% deposita con frecuencia dinero en una caja de ahorros, mientras que un 15% deja una cierta cantidad depositada en su cuenta bancaria. Sin embargo, en este último caso, se observa una gran diferencia entre los distintos NSE (véase gráfico 45). Mientras que un 25% de las personas del NSE A/B y un 21% de los encuestados pertenecientes al NSE C dejan una cantidad de dinero en su cuenta corriente o de ahorro, solo lo hacen un 10% y un 4% de los NSE D y E, respectivamente.

El resto de las respuestas muestra porcentajes poco significativos. Sin embargo, es elevado el número de respuestas que dice que la persona no ha estado ahorrando activamente, ya sea porque directamente no ahorra o no dispone de dinero para ahorrar: 26% de los casos.

Gráfico 45  
Formas de ahorro por ámbito por nivel socioeconómico (%)



### 3.4 Evaluación de conceptos

La encuesta ha indagado también acerca de la comprensión y el conocimiento de los entrevistados con relación a diferentes conceptos asociados con la inflación, las tasas de interés, el riesgo y el seguro de depósitos. Los resultados encontrados son los siguientes.

#### 3.4.1. El dinero y la inflación

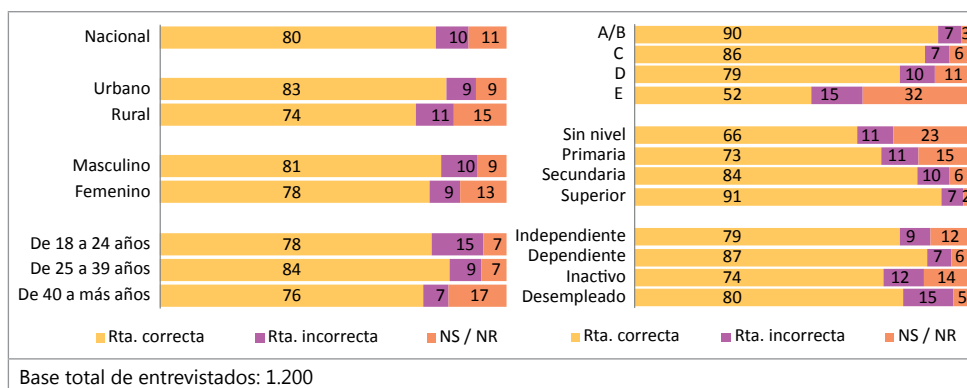
Ante la pregunta básica que dice "Imagine que cinco hermanos reciben una donación o regalo de 1 000 bolivianos. Si los hermanos tienen que compartir el dinero por igual, ¿cuánto recibe cada uno?", el 80% de los encuestados responde correctamente (es decir, realiza correctamente la división), un 10% contesta de manera incorrecta y un 11% no sabe la respuesta.

A nivel de género las respuestas no presentan diferencias; sin embargo, según el ámbito geográfico, el área urbana tiene las mayores respuestas correctas (83%), frente al área rural (74%). De igual manera, el grupo etario de 25 a 39 años (84%) tiene respuestas ligeramente mayores frente al grupo de 18 a 24 años (78%) y mayor de 40 años (76%).

Existe, empero, una marcada diferencia en cuanto a las respuestas a esta pregunta según nivel socioeconómico. Contestaron correctamente el 90% de los entrevistados pertenecientes al NSE A/B, el 86% de quienes pertenecen al NSE C, 79% del NSE D y solamente un 52% del NSE E. Quiere decir, entonces, que cuanto mayor es el NSE al que pertenece una persona, mayores son sus conocimientos matemáticos para responder correctamente a la pregunta anterior.

Gráfico 46

Conocimiento de matemática simple: Donación de 1.000 bolivianos para cinco hermanos, ¿cuánto recibe cada uno?

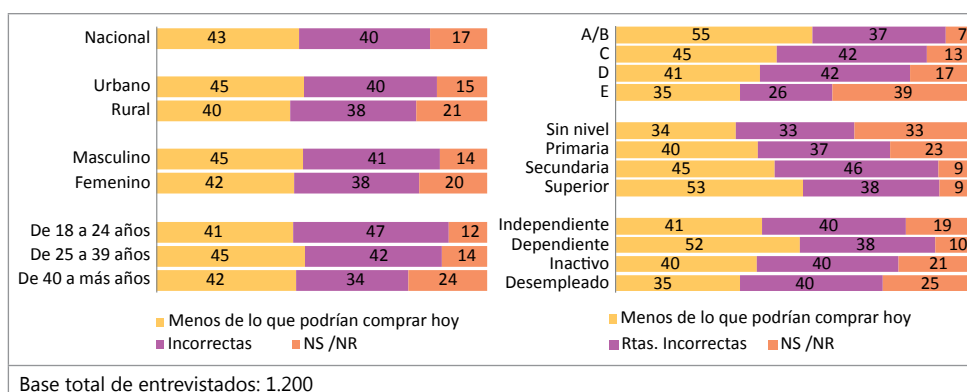


A continuación se preguntó: "Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para obtener su parte de los 1.000 bolivianos y la inflación se mantiene en 3% anual. Luego de un año, ¿ellos van a poder comprar...?"

Solo el 43% de los entrevistados responde acertadamente en el sentido de que el dinero pierde valor con la inflación y que, por tanto, los hermanos podrían comprar menos de lo que podrían hacerlo hoy. Sin embargo, son importantes también las diferencias obtenidas según el nivel socioeconómico. Los porcentajes de respuesta correcta a esta pregunta son: 55% en el NSE A/B, 45% en el NSE C, 41% en el NSE D y 35% en el NSE E. Una vez más, cuanto mayor es el NSE, mayor es el conocimiento de las personas en relación a los efectos de la inflación sobre el poder de compra del dinero.

Gráfico 47

Si la inflación se mantiene en 3% anual. En el plazo de un año, ¿los hermanos que recibieron una herencia al comienzo van a poder comprar...? (%)



Ello se refuerza si se analizan los porcentajes de respuesta de quienes señalan que no sabe si luego de un año se puede comprar más o menos cuando existe inflación (17%). De aquí inferimos que el análisis de los efectos de la inflación sobre el valor del dinero debería ser uno de los temas que la educación financiera debería enseñar en Bolivia en todos los niveles socioeconómicos.



### 3.4.2 Cálculo de tasas de interés

La encuesta incluyó la siguiente pregunta: "Usted prestó 20 bolivianos a un amigo una noche y él le devolvió estos 20 bolivianos al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo?". Los resultados muestran que el 88% de los encuestados responde correctamente.

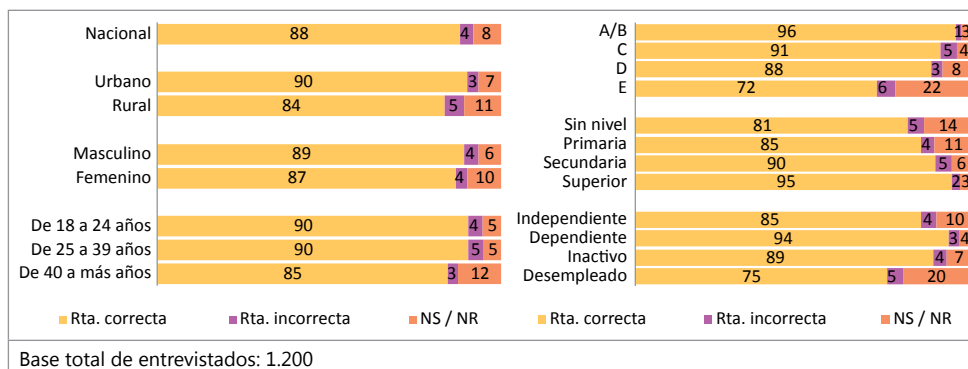
Las respuestas por ámbito geográfico indican que los encuestados del área urbana contestan correctamente a esta pregunta en un porcentaje mayor a los del área rural (90% y 84%, respectivamente).

El nivel socioeconómico parece tener una influencia relativamente importante en este sentido, puesto que cuanto más elevado es el NSE, mayor es el porcentaje de respuestas correctas. En este marco, un 28% de las personas que caen dentro del NSE E, no responden correctamente.

No parece tener incidencia significativa el rango de edad, pese a que las personas de edad más avanzada muestran un mayor porcentaje de respuestas correctas que el resto. Sin embargo, resulta interesante comprobar que el nivel educativo alcanzado por los entrevistados no repercute de forma determinante en este sentido, pese a que quienes carecen de instrucción o no han completado la primaria muestran una proporción algo menor en cuanto a respuestas correctas. Lo interesante de ello es que estos últimos, no obstante la falta de instrucción o haber cursado únicamente algunos grados de la educación primaria, son conocedores de algunos aspectos financieros, tales como si una operación crediticia ha generado alguna ganancia por concepto del pago de intereses. En este caso, el porcentaje de respuestas correctas es de un elevado 81%, frente a porcentajes que van desde el 85% al 95%, conforme los entrevistados muestran mayores niveles educativos.

Sí se observan diferencias notorias en cuanto a la situación laboral de los encuestados. Quienes menor proporción de respuestas acertadas presentan son las personas desempleadas (75%), mientras que en el otro extremo se ubican quienes trabajan en relación de dependencia (94%).

Gráfico 48  
Respuesta a pregunta sobre valor del dinero en el tiempo (%)



Ante la pregunta "Supongamos que pone 100 bolivianos en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 2% por año. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez que se realiza el pago de intereses?", solamente el 27% de los encuestados totales responde correctamente, un 30% lo hace incorrectamente y un elevado 44% no responde.

El ámbito geográfico muestra que, tanto en las zonas urbanas, como en las rurales, solo un reducido porcentaje de los entrevistados es capaz de realizar correctamente el cálculo de intereses de una operación financiera. En este contexto, un 76% de las personas del área rural contesta incorrectamente, no sabe o no responde. Este mismo porcentaje es de 71% en el área urbana.

Si se desglosan las respuestas correctas por nivel socioeconómico, puede verse que en el NSE A/B se tiene un porcentaje del 46%; en el NSE C un 34%; en el NSE D un 20%, y solo un 12% en el NSE E. Por lo tanto, la mayoría de los encuestados no está en condiciones de calcular de manera adecuada el interés simple, lo cual se agudiza conforme se reduce el NSE. En este punto resulta especialmente clara la necesidad de educación financiera para las personas que acuden a depositar sus ahorros en el sistema financiero boliviano.

También es muy bajo el porcentaje de respuestas correctas de hombres y mujeres, aunque son estas últimas quienes no saben la respuesta (45% de los casos).

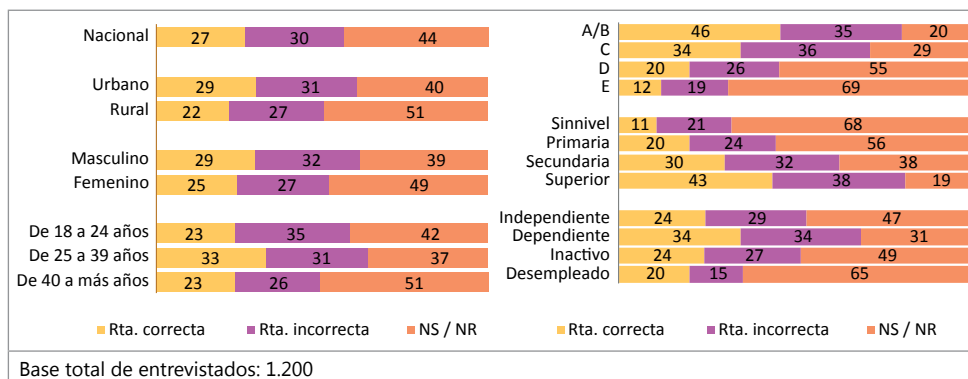
El rango de edad de los encuestados presenta resultados ligeramente diferentes. En efecto, las personas de edad intermedia son las que responden de modo correcto en mayor proporción, aunque el porcentaje respectivo es de tan solo 33%.

Es llamativo el hecho de que la mayoría de las personas que cuentan con estudios superiores tampoco sean capaces de responder de manera acertada a esta pregunta. Solamente el 43% de estas personas puede realizar correctamente el cálculo. En general, la proporción de respuestas incorrectas, así como no conocer la respuesta a esta pregunta supera el 50% en todos los rangos, siendo el más notorio el que corresponde a las personas sin instrucción o que no han completado la primaria (84%).

De igual manera, sea cual fuere la situación laboral de los entrevistados, una minoría es capaz de resolver de modo acertado el cálculo del interés simple. La mayor parte, o no sabe la respuesta o realiza incorrectamente la operación.

Resulta, pues, evidente que existe una marcada necesidad en materia de educación financiera referida al cálculo de intereses, lo cual se hace aún más necesario si se tiene en cuenta que las personas de bajos ingresos y que son atendidas por el sector microfinanciero boliviano representan la mayor parte de los prestatarios del sistema financiero del país. Además, el cálculo de los intereses es una de las herramientas más importantes para la realización de comparaciones entre productos financieros.

Gráfico 49  
Respuesta a pregunta sobre interés simple (%)



Posteriormente se realizó la siguiente pregunta: "Y con la misma tasa de interés de 2%, ¿cuánto tendría la cuenta al final de cinco años? Sería..." Solo el 33% del total de entrevistados respondió de modo correcto señalando que el saldo de la cuenta sería de "Más de 110 bolivianos" (véase gráfico 50).

Al igual que en una pregunta anterior, los hombres presentan un porcentaje algo mayor de respuestas correctas que las mujeres. Sin embargo, ambos porcentajes son reducidos. La edad de las personas influye de manera poco significativa. No obstante, cuanto mayor es la edad del entrevistado, menor es la proporción de respuestas correctas y, al mismo tiempo, mayor es el desconocimiento mostrado frente a este problema.

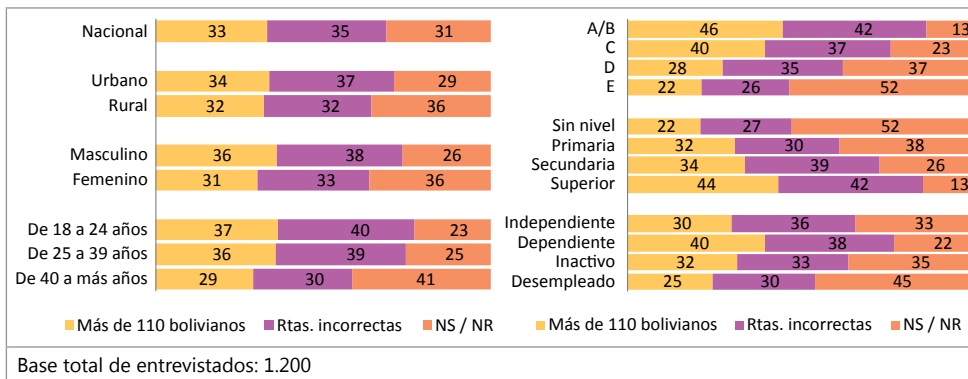
De acuerdo con el NSE, quienes contestaron con acierto muestran los siguientes porcentajes: el 46% de los encuestados del NSE A/B; un 40% en el NSE C; 28% en el NSE D, y 22% en el NSE E. En consecuencia, cuanto más bajo es el NSE al que pertenece una persona, menores son sus conocimientos en materia del cálculo de intereses.

Como era de esperar, las personas con mayor grado de educación muestran también un mayor porcentaje de respuestas correctas, aunque, como en los casos anteriores, los porcentajes observados para cada uno de los rangos son inferiores al 50%.

Por último, la situación laboral de las personas tampoco muestra ser determinante para los conocimientos al respecto. Si bien quienes trabajan en condición de dependencia son los que en mayor proporción contestan correctamente en este punto, todos los porcentajes de respuestas acertadas son también menores al 50%.

Estos resultados ratifican la necesidad de la educación financiera en Bolivia, especialmente en los aspectos de cálculo de interés, sobre todo para las personas de los estratos socioeconómicos más bajos.

**Gráfico 50**  
Respuesta sobre pregunta de interés compuesto (%)

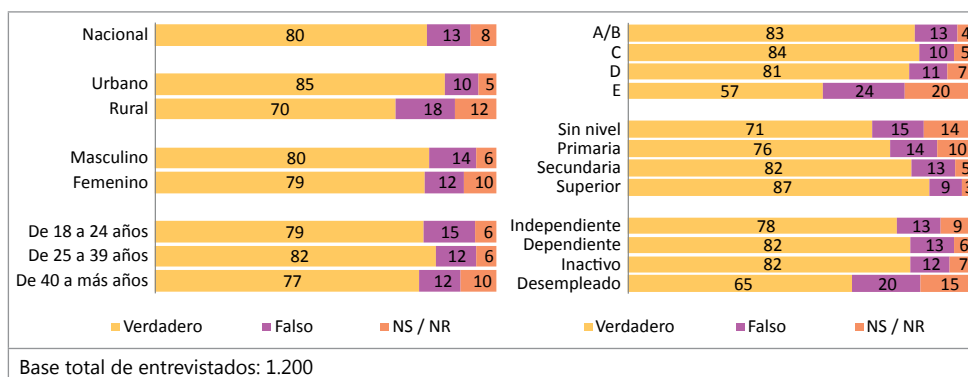


### 3.4.3 Riesgo e inflación

La encuesta ha pedido a los entrevistados que señalen si para ellos son verdaderas o falsas determinadas afirmaciones referidas al riesgo y la inflación.

Un 80% de las respuestas totales indica que es verdadera la afirmación relativa a que una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente. Es importante resaltar los resultados a nivel geográfico, pues el 85% del área urbana responde de modo correcto frente a 70% en las áreas rurales.

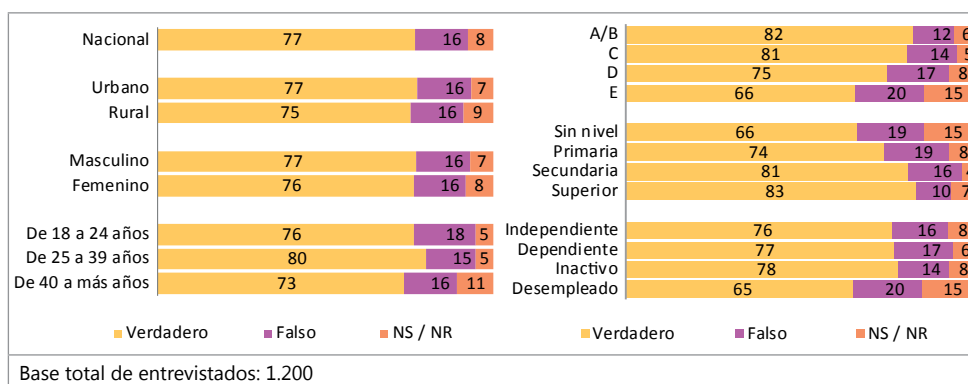
Gráfico 51  
Una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente (%)



Con relación al sentido de que cuando se invierte mucho dinero también existe la posibilidad de que se pierda mucho dinero, el 77% considera verdadera la afirmación. Tanto a nivel geográfico, género y grupo etario no existen diferencias significativas.

Al igual que en los casos anteriores, a nivel socioeconómico y nivel educativo sí hay variaciones, reforzando la percepción de que a menor nivel socioeconómico y menor nivel educativo alcanzado, menores son los conocimientos financieros. Así por ejemplo, ante la pregunta sobre la posibilidad de perder mucho dinero cuando se invierte mucho, el 66% del NSE E responde correcto frente al 82% del NSE A/B.

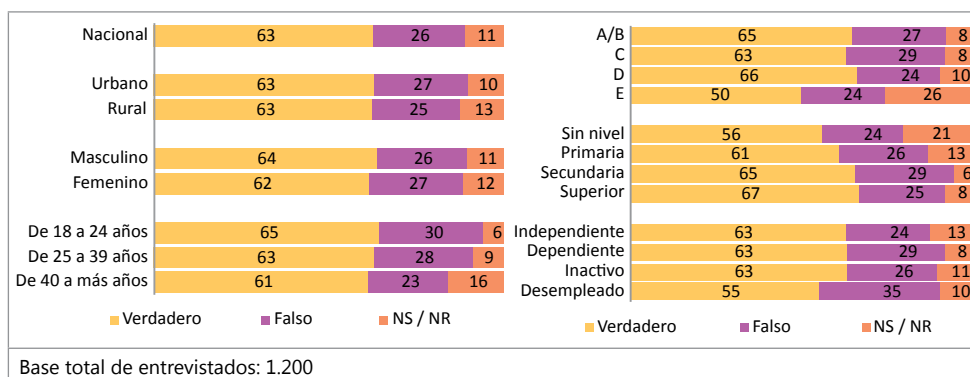
Gráfico 52  
Cuando se invierte mucho dinero, también existe la posibilidad de que se pierda mucho dinero (%)



Finalmente, también se pidió que respondieran a la afirmación sobre la probabilidad de perder su dinero si lo invierten en más de lugar. Al respecto, el 63% considera verdadera dicha afirmación; sin embargo, nuevamente no existen diferencias a nivel geográfico, género ni rango de edades. A nivel socioeconómico y nivel educativo se mantiene la tendencia a las respuestas de las afirmaciones anteriores: a menor nivel socioeconómico y nivel educativo, menores son los porcentajes de las respuestas correctas.

Gráfico 53

Es menos probable que usted pierda todo su dinero si lo invierte en más de un lugar (%)



Como se ve, la mayoría de los encuestados acierta al evaluar determinados temas financieros como el riesgo y la inflación, aunque en el estrato E la mitad de los entrevistados muestran deficiencias en la evaluación de los riesgos, lo cual debe ser tomado en cuenta en los programas de educación financiera.

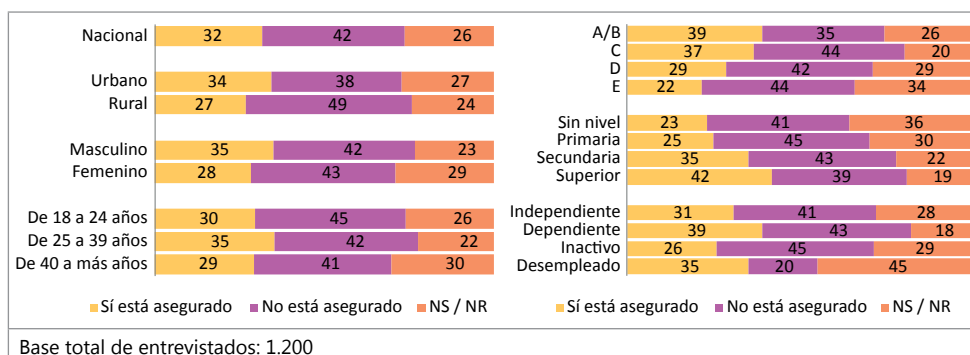
### 3.4.4 Seguro de depósitos

Un 32% del total de encuestados indica que si un cliente tiene un depósito en una institución financiera y esta quiebra, el dinero del cliente se encuentra cubierto o asegurado. Llama la atención que un tercio de los encuestados hubiese respondido de esta manera, teniendo en cuenta que en Bolivia no existe actualmente un seguro de depósitos. La nueva Ley 393 de Servicios Financieros, promulgada en agosto de 2013, ha creado el Fondo de Protección al Ahorrista, que puede constituirse en un seguro de depósitos, aparte de ser un mecanismo de apoyo a procesos de disolución o liquidación de entidades financieras en crisis. Sin embargo, aún no ha sido reglamentado su funcionamiento y, por ende, continúa en vigencia la normativa anterior que no contempla la existencia de un seguro de depósitos.

El 42% de las respuestas totales indica que sus depósitos no están asegurados y un 26% o no sabe o no responde. De esta manera, alrededor de un 68% de las personas desconoce sobre un seguro de depósitos en Bolivia. También llama la atención el hecho de que un 34% en área urbana y un 27% en área rural consideren que sus depósitos están asegurados o cubiertos.

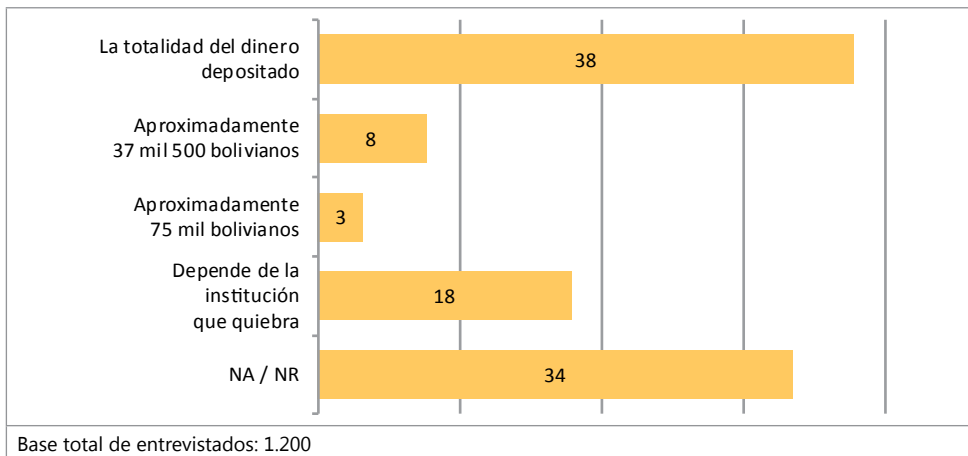
Gráfico 54

Pregunta sobre seguro de depósitos (%)



Del total de entrevistados que indica saber que los depósitos están cubiertos con un seguro, solo el 3% manifiesta saber el monto máximo asegurado; un 38% dice que está cubierta la totalidad del monto depositado y un 34% no sabe. Teniendo en cuenta la situación actual de los depósitos y la desinformación existente, las autoridades y las propias instituciones financieras deben desarrollar campañas que informen adecuadamente a los clientes y a la población en general.

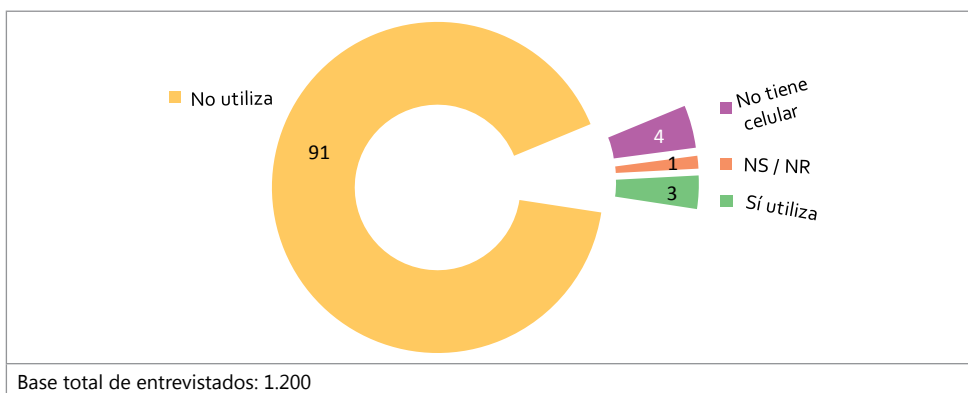
**Gráfico 55**  
*Monto máximo del depósito cubierto por seguro (%)*



### 3.4.5 Utilización de otras tecnologías

Se ha preguntado, finalmente, si los encuestados utilizan sus teléfonos celulares para realizar pagos. Los resultados señalan que el 91% de las personas no lo hace, lo que demuestra que el grueso de la población boliviana no está familiarizado con el uso de nuevas tecnologías de acceso a los servicios financieros. Es posible que esta situación tenga que ver con el temor que sienten las personas de utilizar canales alternativos de acceso, tales como la banca por celular, banca por internet, pagos a través de cajeros automáticos, etc.

**Gráfico 56**  
*Utilización de tecnologías para realizar pagos (%)*



El sector financiero ha mostrado una gran evolución e innovación en los últimos años y es de esperar que la incorporación de nuevas tecnologías permita y facilite el acceso y la inclusión financiera de segmentos poblacionales hasta ahora considerados.

Por lo tanto, este es uno de los elementos a tener en cuenta al momento de diseñar y poner en práctica programas de educación financiera. A las instituciones que intervienen en el sistema, de nada les sirve invertir importantes recursos tecnológicos y sumas de dinero si los clientes no utilizan las nuevas tecnologías.

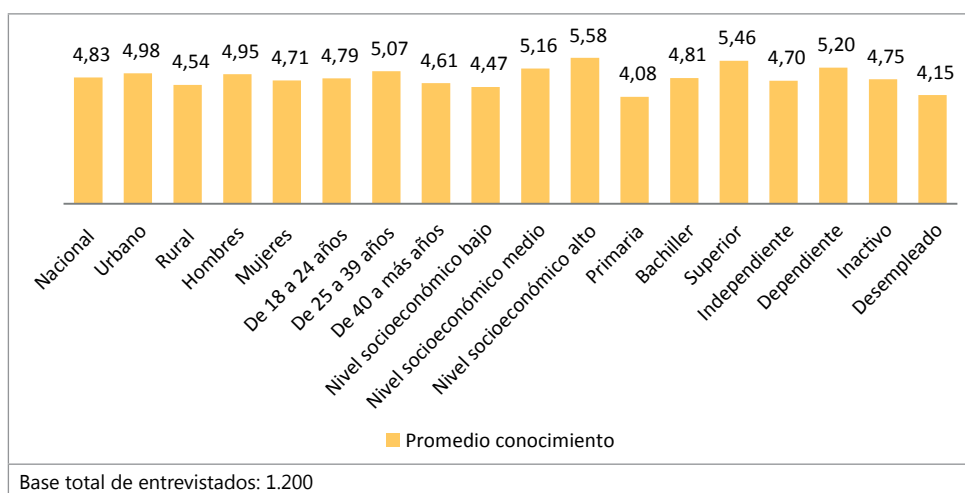
## 4. Comparaciones nacionales

El presente capítulo muestra los puntajes alcanzados a nivel nacional y por las diferentes categorías sociodemográficas identificadas en la encuesta, en los índices de: conocimiento, comportamiento, actitudes y educación financiera, según la metodología desarrollada por la OCDE-INFE en el documento *Measuring Financial Literacy*<sup>7</sup>.

### 4.1 El puntaje de conocimiento financiero

El puntaje de conocimiento financiero es la combinación de ocho preguntas incluidas en el cuestionario aplicado en el marco de la presente encuesta con relación a los conceptos financieros y cálculos básicos: división, valor de la moneda, inflación, tasa de interés, cálculo de tasa de interés simple y compuesto, el riesgo y diversificación del riesgo. Las respuestas fueron recodificadas entre 1 y 0. Para las respuestas correctas se asignó el valor de 1, mientras que para las demás respuestas se asignó el valor de cero<sup>8</sup>. Por lo tanto, el puntaje de conocimiento mínimo es cero y el máximo es 8. Los puntajes entre 6 y 8 se consideran puntuación alta.

Gráfico 57  
Puntaje de conocimiento financiero



El puntaje de conocimiento registrado en el ámbito nacional es de 4,83 (véase gráfico 57). Los grupos que registran las brechas más importantes del promedio nacional son los encuestados que tienen escuela primaria, que llegan a un 4,08, los inactivos (4,14), los que pertenecen al nivel socioeconómico bajo (4,47) y los residentes en zonas rurales (4,54). En cambio, los grupos que más se acercan a un puntaje igual o superior a 6 incluyen a los encuestados que cuentan con educación superior (5,46), aquellos que pertenecen a los niveles socioeconómicos medio y alto (5,16 y 5,58, respectivamente) y los trabajadores dependientes que llegan al puntaje de 5,20.

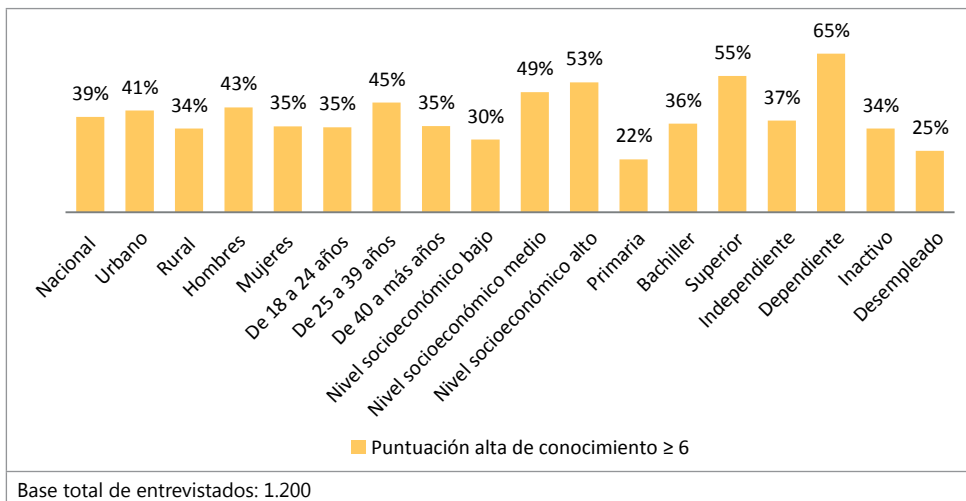
<sup>7</sup> Para una explicación detallada de la metodología véase: Atkinson, A. and F. Messy (2012), *Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study*. OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 15, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5k9cfs90fr4-en>

<sup>8</sup> Véase tabla 1 en Anexo 2.



Es importante señalar que ningún grupo, en promedio, logra un puntaje igual o superior 6. Existe, por lo tanto una debilidad general que incluye a todos los grupos poblacionales y se evidencia la necesidad de investigar de manera más detallada cuales son las causas que determinan una falta de conocimiento generalizada. Una población que no dispone de conocimientos básicos relacionados a situaciones financieras, evaluación de tasas de interés o la noción del valor de una moneda en el tiempo, no tiene la posibilidad de acceder o utilizar de manera adecuada la oferta financiera existente.

Gráfico 58  
Porcentaje de encuestados con puntaje  $\geq 6$



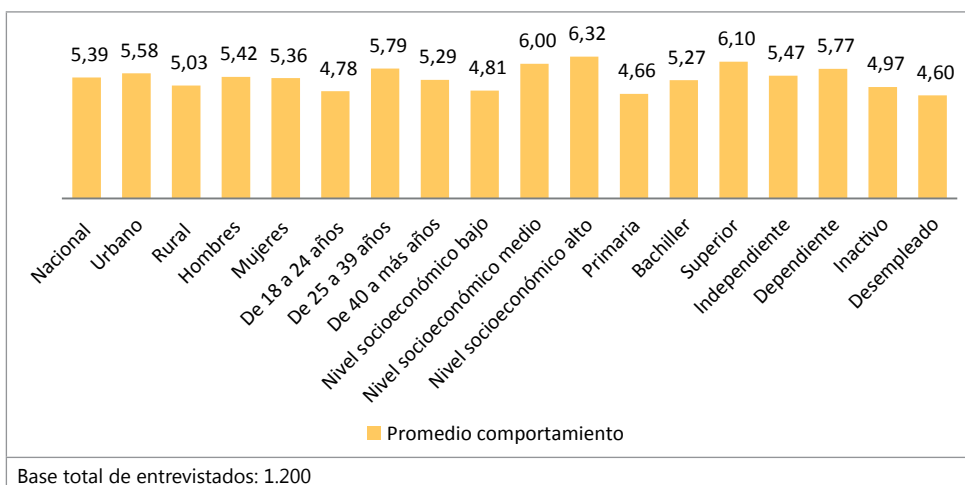
El 39% de los encuestados en todo el país obtiene un puntaje igual o superior a seis (véase gráfico 58). El 22% de los encuestados que tiene educación primaria alcanza el nivel de conocimiento de referencia, frente al 55% registrado por los entrevistados con educación superior. El resultado no sorprende, pues los encuestados que cuentan con niveles educativos superiores disponen a la vez de conocimientos más adecuados aplicables a situaciones financieras. La distancia del nivel nacional es de 9 puntos porcentuales en el caso de los encuestados del nivel socioeconómico más bajo (el 30% frente al 39%). Los desempleados muestran conocimientos adecuados en un 25%, frente al 65% de los trabajadores dependientes, registrándose una brecha de 40 puntos porcentuales entre las dos categorías. Según el ámbito geográfico, el 34% de los residentes de las zonas rurales logra alcanzar un puntaje igual o superior a seis. El porcentaje de mujeres que llega a tener un nivel suficiente de conocimiento es de 35%. El mismo porcentaje se registra en el caso de los encuestados de 18 a 24 años y mayores de 40 años.

## 4.2 El puntaje de comportamiento financiero

Siguiendo con la metodología planteada por la OCDE, el índice de comportamiento financiero se establece a partir de la combinación de ocho preguntas incluidas en la encuesta. Las preguntas hacen referencia a la tenencia y utilización de un presupuesto, las conductas en el manejo de recursos, comportamientos de ahorro y la forma de elección de productos financieros<sup>9</sup>. En este caso la puntuación alta es entre 6 y 9.

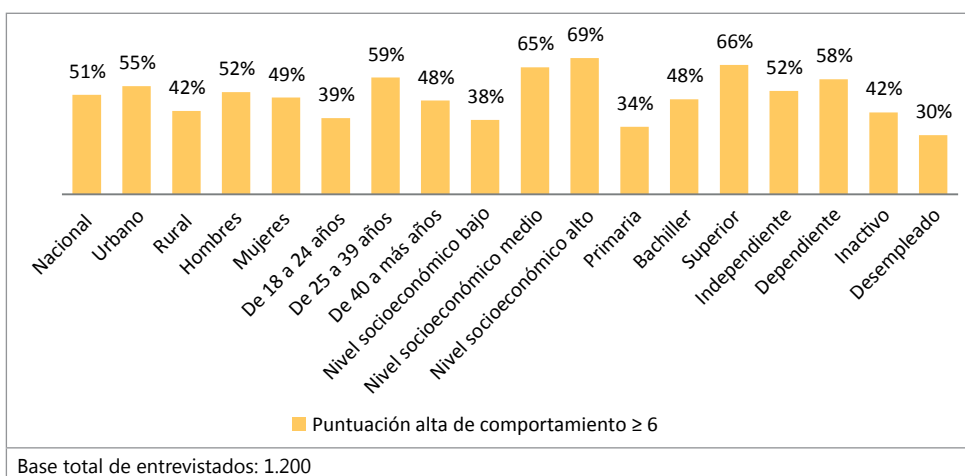
<sup>9</sup> Véase tabla 2 en Anexos

Gráfico 59  
Puntaje de comportamiento financiero



El puntaje promedio a nivel nacional es de 5,39. Es decir, en promedio, la población boliviana parece no desarrollar conductas siempre adecuadas con relación a las situaciones financieras (véase gráfico 59). Los desempleados muestran el puntaje más bajo (4,60). Los grupos que registran después los puntajes más bajos incluyen los encuestados que cuentan con educación primaria (4,66), los entrevistados que pertenecen al nivel socioeconómico bajo (4,81) y los jóvenes que llegan a 4,78. Los encuestados que tienen educación superior y los encuestados de los niveles socioeconómicos medio y alto, en cambio, obtienen un puntaje igual o superior a 6.

Gráfico 60  
Porcentaje de encuestados con puntaje  $\geq 6$



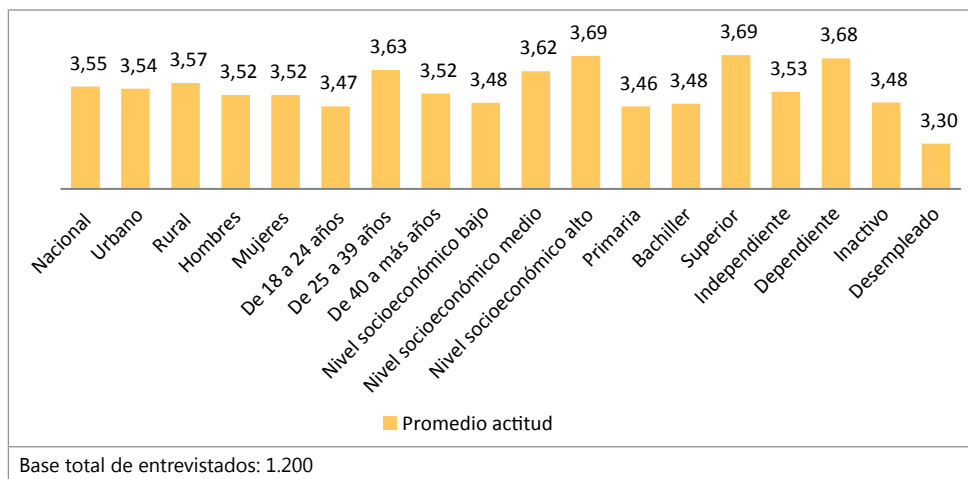
El 51% de la población boliviana alcanza un puntaje igual o superior a seis (véase gráfico 60). Los desempleados llegan al puntaje de referencia en un 30%, mostrando la proporción menor entre todas las categorías sociodemográficas identificadas. El 34% de los encuestados con escuela primaria presentan conductas apropiadas con relación a situaciones financieras, frente al 66% de los encuestados con educación superior. Al respecto, los resultados evidencian una relación directa entre el nivel de escolaridad y el grado de conductas financieras; es decir, a

mayor nivel educativo, el nivel de comportamientos aumenta de manera significativa. El 38% de los entrevistados que pertenece al nivel socioeconómico bajo logra un puntaje igual o superior a 6. La distancia del promedio alcanzada por los encuestados del nivel socioeconómico medio es de 27%, que asciende a 31% de aquellos que pertenecen al nivel socioeconómico alto. Se evidencia la existencia de obstáculos que afectan en particular la categoría socioeconómica inferior. El 39% de los encuestados en el grupo etario entre los 18 y 24 años muestran tener conductas adecuadas en situaciones financieras. Según ámbito geográfico, existe una diferencia considerable entre los resultados alcanzados por los residentes de las zonas rurales (42%) y aquellos de las áreas urbanas (55%).

### 4.3 El puntaje de actitudes financieras

A nivel de actitudes, los encuestados podían expresar su opinión en una escala de 5 niveles (de "Completamente de acuerdo" a "Completamente en desacuerdo") ante las afirmaciones "El dinero está ahí para ser gastado", "Prefiero vivir el día y no me preocupo por el mañana" y "Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro". La encuesta permite determinar si los entrevistados prefieren una gratificación a corto plazo (completamente de acuerdo) o seguridad a largo plazo (completamente en desacuerdo)<sup>10</sup>. En este caso, la puntuación mínima es 1 y la máxima 5. Los puntajes entre 3 y 5 se consideran puntuación alta.

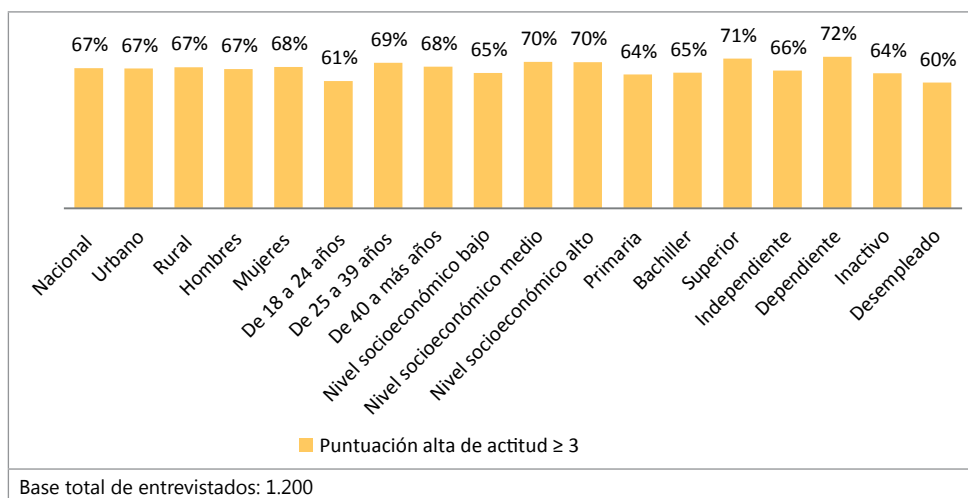
Gráfico 61  
Puntaje de actitudes financieras



En el caso del índice de actitudes, los resultados muestran un puntaje nacional por encima del nivel de referencia ( $\geq 3$ ). Así que, en promedio, la población boliviana presenta un puntaje de 3,55. Todos los grupos poblacionales, en promedio, obtienen puntajes superiores al puntaje de referencia, mostrando una actitud positiva en relación a situaciones financieras.

<sup>10</sup> Véase tabla 2 en Anexos

Gráfico 62  
Porcentaje de encuestados con puntaje  $\geq 3$

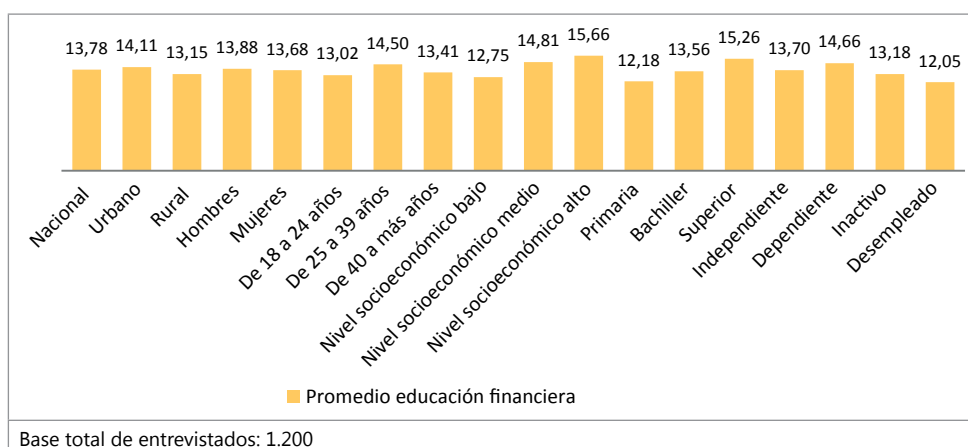


El gráfico 62 revela que alrededor de siete encuestados de cada diez tiene actitudes que alcanzan el puntaje de referencia. Son los desempleados y los jóvenes quienes en menor porcentaje logran un puntaje de actitudes igual o superior a tres (60% y 61%, respectivamente). Así como en los índices anteriores, los grupos con distintos niveles educativos y socioeconómicos muestran proporciones relativamente diferentes. El 64% y 65% de los encuestados que tienen educación primaria y secundaria cuentan con actitudes apropiadas, frente al 71% de aquellos que cuentan con educación superior. Diferencias parecidas se aprecian si se analizan los resultados con base en los niveles socioeconómicos. El 65% de los encuestados del nivel socioeconómico bajo presentan actitudes apropiadas, frente al 70% de los demás estratos socioeconómicos.

#### 4.4 El puntaje de educación financiera

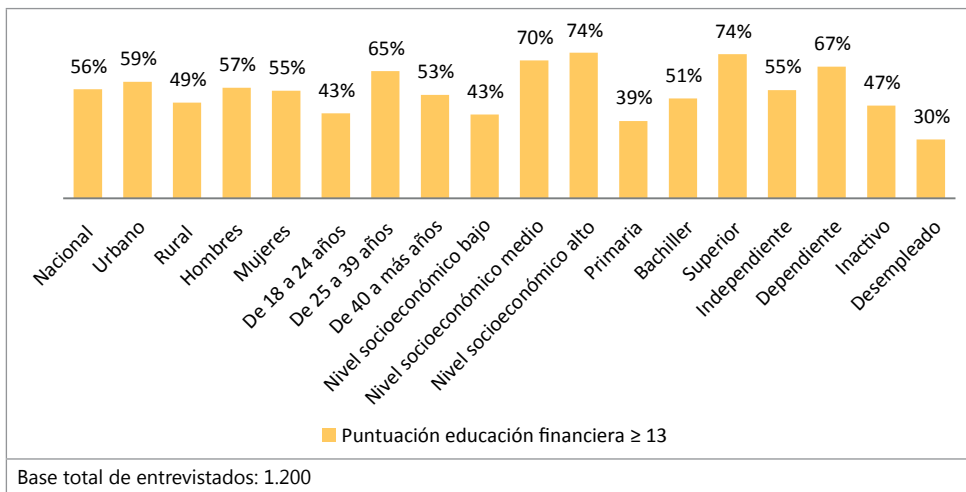
Se ha establecido un puntaje de educación financiera, sobre la base de la suma de los puntajes de conocimiento, comportamiento y actitudes financieras. Por lo tanto, el puntaje varía entre un mínimo de 1 y un máximo de 22. La puntuación alta mínima es 13.

Gráfico 63  
Puntaje de educación financiera



En Bolivia, la población encuestada alcanza un puntaje igual o superior a 13. El puntaje registrado en el ámbito nacional es de 13,78 (véase gráfico 63). Las categorías que muestran los puntajes más altos incluyen a los entrevistados con educación superior (15,26) y aquellos que pertenecen a los niveles socioeconómicos alto y medio que obtienen un puntaje de 15,66 y 14,81, respectivamente. En cambio, los desempleados, los encuestados con educación primaria y aquellos que integran el estrato socioeconómico bajo no logran alcanzar un puntaje igual o superior al puntaje de referencia.

Gráfico 64  
Porcentaje de encuestados con puntaje  $\geq 13$



El 56% de la población boliviana alcanza una puntuación igual o superior a trece (gráfico 64). Tres de cada diez desempleados alcanzan el puntaje de referencia, siendo la categoría que registra la proporción menos significativa. El 39% de los encuestados que tiene escuela primaria logra una puntuación por lo menos suficiente, frente al 74% de entrevistados con educación superior. Es decir, que la brecha entre los encuestados con primaria y aquellos que han alcanzado una educación superior es de 35 puntos porcentuales. El 43% de quienes integran el nivel socioeconómico bajo muestra una puntuación igual o superior a 13. Llama la atención que en el caso de los demás niveles socioeconómicos la situación es completamente diferente. El 70% y 74% de los encuestados de los niveles socioeconómicos medio y alto reportan una puntuación que supera el promedio de trece, posicionándose muy por encima de los resultados nacionales. Para los grupos etarios se nota que los jóvenes son representados por el porcentaje más bajo (43%). Según el ámbito geográfico, se registra una brecha de 10 puntos porcentuales entre los residentes rurales y urbanos.

El análisis de los puntajes desarrollados permite extraer unas conclusiones generales. A nivel nacional se registran conocimientos financieros relativamente bajos que pueden impedir un acceso y uso adecuado y consciente de la oferta de productos financieros existentes en el mercado. Al mismo tiempo, las conductas llevadas a cabo por la población nacional, no son, en promedio, las más apropiadas para enfrentar diferentes situaciones financieras. La población boliviana, en cambio, presenta actitudes favorables al acceso y uso adecuado de los servicios financieros. Desde un punto de vista más relacionado con las necesidades específicas de algunos grupos poblacionales, los índices muestran que una persona con bajo nivel escolar y socioeconómico, residente en zonas rurales, mayoritariamente joven y mujer, tiene serias posibilidades de encontrar dificultades al momento de tomar decisiones financieras. Por lo tanto, las acciones que habría que desarrollar para mejorar la situación de educación

financiera en Bolivia, según los resultados mostrados, deberían centrarse principalmente en los conocimientos financieros básicos y en las conductas y toma de decisiones con relación a diversas situaciones financieras.

## 5. Conclusiones

Luego de la presentación de los resultados realizada hasta aquí, es posible extraer algunas conclusiones principales.

### 5.1 Con relación a la economía familiar

Con respecto a la economía familiar, poco más de un tercio de los entrevistados toma las decisiones sobre el gasto familiar de manera conjunta con la pareja, mientras que otro tercio lo hace de forma individual. No obstante, cuando se toman en conjunto, todas las formas de decisión individuales (el entrevistado, su pareja u otro miembro de la familia), se concluye que en Bolivia la mayoría maneja el dinero en forma individual, aunque un porcentaje importante también lo hace en pareja o en consulta con otro familiar. En tal sentido, la educación financiera debe contemplar esta realidad, desarrollado programas centrados tanto en decisiones individuales como en pareja.

Más de la mitad de los hogares cuenta con un presupuesto, el cual se usa en su mayoría de manera referencial. Por tanto, si bien los hogares intentan elaborar un presupuesto mensual, parecen no comprender del todo las ventajas que da el utilizar este presupuesto para guiar sus actos en materia del uso del dinero y poder planificar el futuro. En este punto se encuentra un aspecto relevante a ser incluido en programas de educación financiera.

Tres cuartos de la población percibe un ingreso mensual fijo, especialmente en los NSE superiores y en zonas urbanas. En este punto son llamativos los resultados, puesto que es bien conocido el hecho de que en Bolivia la mayor parte de la población no trabaja en relación de dependencia y, por tanto, sus ingresos no siempre son estables<sup>11</sup>. Adicionalmente, los resultados de la encuesta muestran que el 73% de las personas inactivas y el 6% de los desempleados afirman que sus ingresos son estables y fijos, lo cual resulta un contrasentido, a no ser que reciban transferencias de familiares o de programas del gobierno.

### 5.2 Con relación al conocimiento, tenencia y elección de productos financieros

Las cuentas de ahorro, seguidas por la tarjeta de crédito y la cuenta corriente, son los productos financieros que la población más conoce, posee actualmente y ha elegido en los últimos dos años. En general, los productos suelen ser más conocidos y tener mayor penetración en el ámbito urbano. Más del 40% declara que no tiene ningún producto financiero actualmente y una proporción similar expresa que no ha elegido ninguno de ellos en los últimos dos años.

Esta situación demuestra el bajo grado de bancarización de la población boliviana, especialmente aquella de los NSE más bajos y las personas carentes de instrucción o que no han logrado estudios superiores. Algo similar sucede por situación laboral, donde apenas un 34% de quienes trabajan de manera independiente cuenta con algún tipo de producto financiero (en este caso una caja de ahorros). Este hecho se confirma cuando se analizan los resultados referentes a las personas que eligieron de manera voluntaria algún producto financiero: en ningún caso (ni debido al nivel educativo alcanzado, ni al estrato socioeconómico al que pertenece la persona, ni a su situación laboral) el porcentaje respectivo supera el 5%.

Entre quienes sí eligieron algún producto en este período, de cada cinco entrevistados, dos compararon opciones de distintas instituciones, de forma previa a la adquisición y dos no consideraron otras opciones de productos o entidades al momento de hacer su elección. También es preciso señalar que las personas en Bolivia, en más de la mitad de los casos, no realizan ningún tipo de comparación al tomar un producto financiero.

<sup>11</sup> De acuerdo a información del Instituto Nacional de Estadística (INE), la población empleada en el sector informal en 2011, representaba el 58,5%.

Si a todo ello se le añade el hecho de que las personas prefieren informarse a través de la televisión o buscar el consejo de familiares y amigos que no trabajan en una institución financiera, es posible concluir afirmando que estas últimas aún no logran atraer adecuadamente a la población y que existe una buena dosis de desconfianza de la gente en el sistema financiero boliviano.

Todo lo anterior conduce a pensar que las instituciones que componen el sistema financiero tienen por delante un gran reto para conocer las necesidades de sus clientes, informarlos y asesorarlos de modo conveniente y darles un trato apropiado, así como capacitar a sus empleados para brindar a sus clientes, actuales y potenciales, información completa y fácil de entender.

### 5.3 Con relación a las actitudes hacia el dinero

Acercas de las actitudes hacia el dinero, la gran mayoría de los bolivianos expresa un comportamiento responsable con el mismo, identificándose con frases relacionadas con la mesura y cuidado de este recurso. A pesar de ello, aproximadamente dos tercios de los entrevistados se ha visto en dificultades económicas para cubrir sus gastos en los últimos doce meses. Ante esto, han aplicado diversas estrategias, siendo las más populares: reducir gastos, hacer trabajos extras o pedir un préstamo a familiares o amigos.

Si se suman los porcentajes correspondientes, resulta que un 65% de las personas, con el fin de poder cubrir sus gastos cuando enfrentan dificultades económicas, de una u otra forma acude al préstamo, ya sea tomando prestados alimentos o dinero de familiares o amigos, empeñando bienes propios, sacando alimentos al fiado de algún almacén, tomando préstamos de instituciones financieras, retirando dinero de su fondo de pensiones, acudiendo a un prestamista informal, etc. Dado que las personas han mostrado poca propensión a ahorrar o dificultades para hacerlo, este tipo de soluciones no pueden hacer más que agravar la situación de quien enfrenta dificultades económicas. Por lo tanto, dos aspectos clave en materia de educación financiera deben ser tomados en cuenta para el diseño de este tipo de programas: por un lado, la importancia del ahorro y las diferentes formas para ahorrar y, por otra, la adecuada administración de un préstamo y el manejo óptimo del endeudamiento.

Entre aquellos que ahorran, la forma más común de ahorro consiste en conservar dinero en el hogar, sobre todo entre quienes habitan las zonas rurales del país. Nuevamente aparece aquí el poco relacionamiento que tienen las personas con las instituciones financieras del país, particularmente con las entidades reguladas que son las únicas autorizadas por ley para captar ahorros del público. Esta costumbre de ahorrar "debajo del colchón" muestra también el desconocimiento de las personas de los riesgos que ello implica (posibilidades de robo, deterioro o pérdida en caso de inundaciones, incendios, etc.) y, además, un gran desconocimiento sobre las ventajas que proporciona un seguro (contra robo, incendios, etc.). De esta forma se explica también el bajo grado de utilización de los distintos servicios y productos que ofrece el mercado.

### 5.4 Con relación a la evaluación y comprensión de conceptos

Con respecto a la evaluación y comprensión de conceptos realizada, la mayoría de los entrevistados sabe que la inflación supone el aumento de los precios, pero no todos llegan a comprender del todo los efectos de la inflación. De esa manera, menos de la mitad de los encuestados comprende los efectos negativos del aumento de los precios en el poder adquisitivo del dinero.

Los entrevistados son capaces de darse cuenta si una operación financiera conlleva o no el cobro o pago de intereses, pero solamente una minoría, incluso en los niveles educativos y NSE más altos, es capaz de realizar correctamente los cálculos de interés simple y compuesto. En tal sentido, la explicación de los efectos de la inflación y la capacitación en el cálculo del interés simple y compuesto deben ser materias prioritarias dentro de los planes o programas de educación financiera en Bolivia.



En cuanto a realizar una inversión financiera, la mayoría comprende el concepto referido a la diversificación del riesgo. Si bien buena parte de las personas comprende estos conceptos y logra determinar sus efectos.

Con respecto a la seguridad del dinero, un tercio afirma que su dinero en una entidad financiera estaría asegurado y, entre estos, solo un 3% dice conocer el monto máximo asegurado. Como se ha explicado anteriormente, resultan extraños estos resultados, debido a que en Bolivia no existe actualmente un seguro de depósitos. La nueva Ley 393 de Servicios Financieros, promulgada en agosto de 2013, ha creado el Fondo de Protección al Ahorrista, que, aparte de constituirse en un mecanismo de apoyo a procesos de disolución o liquidación de instituciones financieras en crisis, puede llegar a constituirse en un seguro de depósitos. Sin embargo, hasta la fecha, el Gobierno Nacional aún no ha reglamentado su funcionamiento. Mientras no se dicte su funcionamiento continúa en vigencia la normativa anterior que no contemplaba la existencia de un seguro de depósitos.

## 5.5 Con relación a la utilización de otras tecnologías

Las instituciones que componen el sistema financiero boliviano han incorporado en los últimos años diversas tecnologías e innovaciones para facilitar y permitir un mayor acceso de los clientes a los servicios y productos financieros puestos a disposición por estas entidades.

Así, ya desde hace varios años existen cajeros automáticos inteligentes que emiten instrucciones en cuatro idiomas (español, quechua, aymara y guaraní) a los clientes de determinada institución microfinanciera; es posible efectuar pagos y transferencias vía internet; se han incorporado los servicios de banca telefónica; es posible utilizar cajeros automáticos sin tarjeta; los clientes pueden efectuar el pago de distintas obligaciones a través de cajeros automáticos, etc.

Sin embargo, el uso de nuevas tecnologías es sumamente reducido. Las personas, por un lado, sienten temor de utilizar estos mecanismos y, en muchos casos, todavía sienten desconfianza por los mismos. Las personas aún prefieren efectuar sus operaciones de modo personal y recibir un comprobante escrito (papeletas de depósito, recibos de pago, etc.) al finalizar cada operación.

En consecuencia, las instituciones financieras deben comprender la enorme necesidad de capacitar a sus clientes para el uso de las nuevas tecnologías incorporadas y la mejor manera de hacerlo es diseñando programas de educación financiera. En este sentido, toman una importancia fundamental los *canales de entrega* que deben ser utilizados para brindar una educación financiera adecuada y práctica para su aplicación inmediata por parte de los usuarios.

Finalmente, es posible extraer conclusiones de carácter general. Los resultados del estudio muestran que en Bolivia existe un gran potencial para desarrollar programas de educación financiera que tengan en cuenta las necesidades objetivas de los diferentes segmentos de la población.

Es importante resaltar los esfuerzos que se vienen adelantando por parte de algunas instituciones financieras, así como del ente regulador del sistema financiero (ASFI), de brindar educación financiera a los actuales y futuros clientes, mediante diversos canales de entrega como spots radiales, anuncios y recuadros en los periódicos, programas de títeres para enseñar a los niños la importancia del ahorro, la presentación televisiva de un juego de mesa para enseñar a las personas a registrar ingresos y salidas de dinero e inversiones, etc.

En este sentido, y a la luz de los resultados de esta encuesta de medición de capacidades financieras, se hace necesario coordinar las distintas iniciativas de educación financiera tanto del sector público como del privado, con miras a diseñar e implementar una estrategia nacional de inclusión y educación financiera.





# ANEXOS

**Anexo 1**  
**Detalle de la muestra**

Departamento	Provincia	Sección	Ámbito	Muestra
BENI	VACA DÍEZ	Riberalta	URBANA	15
BENI	CERCADO	Trinidad	URBANA	20
BENI	YACUMA	Exaltación	RURAL	15
CHUQUISACA	OROPEZA	Sucre	URBANA	35
CHUQUISACA	NOR CINTI	Camargo	RURAL	10
CHUQUISACA	HERNANDO SILES	Monteagudo	RURAL	10
CHUQUISACA	JUANA A. DE PADILLA	Azurduy	RURAL	10
CHUQUISACA	YAMPARÁEZ	Yamparáez	RURAL	10
COCHABAMBA	CERCADO	Cochabamba	URBANA	100
COCHABAMBA	QUILLACOLLO	Quillacollo	URBANA	30
COCHABAMBA	AYOPAPA	Villa Independencia	RURAL	10
COCHABAMBA	QUILLACOLLO	SipeSipe	RURAL	15
COCHABAMBA	CHAPARE	Colomi	RURAL	10
COCHABAMBA	CARRASCO	Totora	RURAL	10
COCHABAMBA	PUNATA	San Benito	RURAL	10
COCHABAMBA	TIRAQUE	Tiraque	RURAL	10
COCHABAMBA	ESTEBAN ARCE	Tarata	RURAL	10
COCHABAMBA	GERMÁN JORDÁN	Toco	RURAL	10
LA PAZ	PEDRO D. MURILLO	La Paz	URBANA	100
LA PAZ	PEDRO D. MURILLO	El Alto	URBANA	100
LA PAZ	INGAVI	Viacha	URBANA	25
LA PAZ	OMASUYOS	Ancoraimes	RURAL	10
LA PAZ	LARECAJA	Sorata	RURAL	10
LA PAZ	INGAVI	Tiahuanacu	RURAL	10
LA PAZ	INQUISIVI	Inquisivi	RURAL	10
LA PAZ	SUD YUNGAS	Irupana	RURAL	10
LA PAZ	LOS ANDES	Pucarani	RURAL	15
LA PAZ	AROMA	Calamarca	RURAL	10
LA PAZ	LOAYZA	Yaco	RURAL	10
LA PAZ	AROMA	AyoAyo	RURAL	10
LA PAZ	PACAJES	Charaña	RURAL	10
ORURO	CERCADO	Oruro	URBANA	30
ORURO	CERCADO	Caracollo	RURAL	10
ORURO	PANTALEÓN DALENCE	Machacamarca	RURAL	10
PANDO	NICOLÁS SUÁREZ	Cobija	URBANA	5
PANDO	NICOLÁS SUÁREZ	Bella Flor	RURAL	5
POTOSÍ	TOMÁS FRÍAS	Potosí	URBANA	30
POTOSÍ	RAFAEL BUSTILLO	Chayanta	RURAL	10
POTOSÍ	CORNELIO SAAVEDRA	Chaquí	RURAL	10
POTOSÍ	CHAYANTA	Ravelo	RURAL	10
POTOSÍ	JOSÉ MARÍA LINARES	Puna	RURAL	10
POTOSÍ	BERNANRDINO BILBAO	Arapampa	RURAL	10
POTOSÍ	DANIEL CAMPOS	Llica	RURAL	10
SANTA CRUZ	ANDRÉS IBÁÑEZ	Santa Cruz de la Sierra	URBANA	220
SANTA CRUZ	OBISPO SANTISTEVAN	Montero	URBANA	30
SANTA CRUZ	ANDRÉS IBÁÑEZ	Porongo	RURAL	10
SANTA CRUZ	J. MIGUEL DE VELASCO	San Miguel de Velasco	RURAL	10
SANTA CRUZ	CORDILLERA	Cabezas	RURAL	10
SANTA CRUZ	OBISPO SANTISTEVAN	Saavedra	RURAL	10
SANTA CRUZ	ÑUFLO DE CHÁVEZ	Concepción	RURAL	10
SANTA CRUZ	GUARAYOS	El Puente	RURAL	10
SANTA CRUZ	CORDILLERA	Lagunillas	RURAL	10
TARIJA	CERCADO	Tarija	URBANA	40
TARIJA	ANICETO ARCE	Padcaya	RURAL	10
TARIJA	EUSTAQUIO MÉNDEZ	Villa San Lorenzo	RURAL	10

Anexo 2

Tabla 1: Matriz de definición asignación del puntaje de conocimiento financiero

Pregunta	Pregunta	Respuestas	Puntaje
División:	Imagine que cinco hermanos reciben una donación / regalo de X monto. Si los hermanos tienen que compartir el dinero por igual, ¿cuánto recibe cada uno	Respuesta abierta: Bolivia: <b>200 bolivianos</b> Colombia: <b>200,000 pesos</b> Ecuador: <b>US \$ 200 dólares</b> Perú: <b>S/ 200 nuevos soles</b>	Puntaje 1 para respuesta correcta Puntaje 0 para los demás casos
Valor del dinero en el tiempo:	Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para obtener su parte de los X monto y la inflación se mantiene en 2 por ciento anual. Luego de un año, ¿ellos van a poder comprar...? Para el caso de Bolivia se pudo 3% de inflación.	a. Más con su parte del dinero de lo que podrían comprar hoy. b. La misma cantidad c. <b>Menos de lo que podrían comprar hoy</b> d. Depende de las cosas que quieren comprar	Puntaje 1 para respuesta correcta Puntaje 0 para los demás casos.
Interés pagado:	Usted prestó X monto un amigo una noche y él le devolvió estos X monto al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo?	Respuesta espontánea <b>No pago interés.</b>	Puntaje 1 para respuesta correcta Puntaje 0 para los demás casos
Cálculo de Interés simple:	Supongamos que pone X monto en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 2% por año. Usted no realiza ningún otro pago en esta cuenta y no retira dinero. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez se realiza el pago de intereses?	Respuesta abierta: Bolivia: <b>102 bolivianos</b> Colombia: <b>102 mil pesos</b> Ecuador: <b>US \$ 102 dólares</b> Perú: <b>S/ 102 nuevos soles</b>	Puntaje 1 para respuesta correcta Puntaje 0 para los demás casos
Cálculo de Interés compuesto:	¿Y con la misma tasa de interés de 2%, cuánto tendría la cuenta al final de cinco años? Sería...	Respuesta con opciones: a. <b>Más de 110</b> b. Exactamente 110 c. Menos de 110 d. Es imposible decir con la información dada	Puntaje 1 para respuesta correcta Puntaje 0 para los demás casos
Riesgo e Inversión	Cuando se invierte mucho dinero, también existe la posibilidad de que se pierda mucho dinero	Falso <b>Verdadero</b>	Puntaje 1 para respuesta correcta Puntaje 0 para los demás casos
Conocimiento de inflación:	Una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente	Falso <b>Verdadero</b>	Puntaje 1 para respuesta correcta Puntaje 0 para los demás casos
Diversificación:	Es menos probable que usted pierda todo su dinero si lo invierte en más de un lugar	Falso <b>Verdadero</b>	Puntaje 1 para respuesta correcta Puntaje 0 para los demás casos

**Nota:** Las respuestas correctas sombreada en negrita.

Tabla 2: Matriz de definición asignación del puntaje de comportamiento financiero

Pregunta	Característica	Asignación de valor
Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo	Es una pregunta tiene una respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación 1 para las respuesta entre 4 y 5 y en los demás casos 0.
Pago mis cuentas a tiempo	Es una pregunta tiene una respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación 1 para las respuesta entre 4 y 5 y en los demás casos 0.
Vigilo personalmente mis temas financieros	Es una pregunta tiene una respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación 1 para las respuesta entre 4 y 5 y en los demás casos 0.
Me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas	Es una pregunta tiene una respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación 1 para las respuesta entre 4 y 5 y en los demás casos 0.
Responsable financiero	Es una variable de la combinación de las pregunta sobre decisión del manejo del dinero y tiene presupuesto	Puntuación 1 cuando la persona que es responsable individual o en conjunto del manejo del dinero y cuenta con presupuesto y puntuación 0 en los demás casos
Ahorro activo en los últimos 12 meses	Es un pregunta que evidencia la actitud del entrevistados de ahorrar ya sea de manera formal o informal	Puntuación 1 cuando la respuesta es que la persona ahorra en cualquier forma y puntuación cero en los demás casos
Elección de productos informado	Es la combinación de 2 preguntas: elección de productos financieros y uso de información. Sólo es posible para sumar puntos en esta medida si la persona había elegido un producto. No se asigna puntaje a aquellos que se negaron a responder, no elige un producto, o no hizo ningún intento de tomar una decisión informada	Puntaje de 1 para las personas que buscaron información pero no encontraron, puntaje 2 para aquellos que buscaron usaron información antes de elegir un producto. 0 en los demás casos.
Préstamos para cubrir gastos	Esta pregunta combina dos preguntas, una sobre si han tenido problemas para cubrir sus gastos y que estrategias usaron para cubrir dichos gastos.	Puntaje 0 cuando se utiliza crédito para pagar gastos al fin de mes. Puntaje 1 en los demás casos.

### Anexo 3

Ipsos Bolivia  
N°: \_\_\_\_\_

Hora INICIO (formato 24 horas): \_\_\_\_\_  
Hora FIN (formato 24 horas): \_\_\_\_\_  
Fecha: \_\_\_\_\_

618-90-13 BOLIVIA

Buenos días/tardes: mi nombre es..., soy encuestador de Ipsos (**MOSTRAR CREDENCIAL**) y hoy estamos realizando un estudio sobre el conocimiento que tiene la población con relación a los temas financieros. Le aseguro que no le vamos a vender nada. Se trata de un estudio que se está realizando en diversos países de América Latina. Las respuestas que nos proporcione serán tratadas de manera confidencial. Muchas gracias.

**Dii.a Región (USO INTERNO, NO LLENAR):**

Urbano	1	Rural	2
--------	---	-------	---

**Dii.b Estrato (USO INTERNO, NO LLENAR):**

Rural	1	Urbano mediano	3
Urbano pequeño	2	Urbano grande	4

**Diii. REGISTRAR el Idioma en que se hace la entrevista:** \_\_\_\_\_

**DATOS GENERALES DEL HOGAR**

**LEER:** Me gustaría empezar a hacerle algunas preguntas generales para poner la encuesta en contexto:

**D1. (MOSTRAR TARJETA D1)** Por favor, ¿podría indicarme su estado civil? (**RESPUESTA ÚNICA**)

Casado	1	Conviviente	4
Soltero	2	Viudo	5
Separado / divorciado	3	No responde	99

**D2.a** ¿Cuántos niños y adolescentes menores de 18 años viven con usted? (**ESPONTÁNEA**)

<b>ANOTAR:</b>	No responde	99
----------------	-------------	----

**D2.b** ¿Cuántas personas de 18 años o mayores de 18 años viven con usted (incluida su pareja)? Por favor no se cuente a usted mismo. (**ESPONTÁNEA**)

<b>ANOTAR:</b>	No responde	99
----------------	-------------	----

## ECONOMÍA DEL HOGAR

**LEER:** Ahora voy a pasar a preguntarle sobre temas relacionados con la economía del hogar. En estas preguntas, puedo preguntarle acerca de usted personalmente o acerca de su hogar. Por favor, puede decirme:

**F1. (MOSTRAR TARJETA F1) ¿Quién es el responsable de las decisiones relacionadas con el manejo diario del dinero en su hogar? (RESPUESTA ÚNICA)**

Usted	1	Otra persona (no familiar)	6
Usted y su pareja [opción no válida si no tiene pareja en D1]	2	Nadie	7
Usted y otro miembro de la familia (o familiares)	3	No sabe	97
Su pareja [opción no válida si no tiene pareja en D1]	4	No responde	99
Otro miembro de la familia (o familiares)	5		

**LEER:** La siguiente pregunta está relacionada con el presupuesto familiar. Un presupuesto familiar se utiliza para decidir cómo y en qué se utilizarán los ingresos o el dinero de la familia, para decidir cuánto de este dinero será gastado, cuánto será ahorrado o cuánto de este dinero se usará en el pago de las cuentas. Si usted vive solo, responda las siguientes preguntas en función a su propio presupuesto.

**F2.a ¿Su familia tiene un presupuesto? (ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

Sí (CONTINUAR A F2b)	1	No (PASAR A C1a)	2	No sabe (PASAR A C1a)	97	NR (PASAR A C1a)	99
----------------------	---	------------------	---	-----------------------	----	------------------	----

**F2.b (SOLO SI RESPONDE COD 1 EN F2a) ¿Su familia utiliza este presupuesto para hacer un plan exacto del uso del dinero o para hacer un plan muy general del uso del dinero? (RESPUESTA ÚNICA)**

Hacer un plan exacto	1	Hacer un plan muy general	2	No sabe	97	No responde	99
----------------------	---	---------------------------	---	---------	----	-------------	----

**F2.c (SOLO SI RESPONDE COD 1 EN F2a) ¿Su familia sigue este plan para la utilización del dinero? (LEER OPCIONES – RESPUESTA ÚNICA)**

Siempre	3	A veces	2	Nunca	1	No sabe	97	NR	99
---------	---	---------	---	-------	---	---------	----	----	----

## PRODUCTOS FINANCIEROS

**PARA TODOS**

**C1.a (MOSTRAR TARJETA C1a-C1c) Por favor, ¿me puede decir si usted ha oído hablar sobre alguno de estos productos financieros ofrecidos por entidades financieras como bancos, financieras, cooperativas, etc.? ¿Algún otro? (RESPUESTA MÚLTIPLE) (INSISTIR)**

**C1.b (SOLO PARA AQUELLOS CODIGOS MARCADOS EN C1a) (MOSTRAR TARJETA C1a-C1c) ¿Y ahora me puede decir si en la actualidad usted tiene alguno de estos productos (personalmente o conjuntamente con otra u otras personas)? (RESPUESTA MÚLTIPLE)**

**C1.c (SOLO PARA AQUELLOS CODIGOS MARCADOS EN C1a) (MOSTRAR TARJETA C1a-C1c) Y en los últimos dos años, ¿cuál de los siguientes productos financieros ha elegido (personalmente o conjuntamente), aunque ya no los tenga actualmente? (RESPUESTA MÚLTIPLE)**

C1.a CONOCIM	C1.b TENENCIA	C1.c ELECCION	
Adelantos en cuenta corriente	1	1	1
Arrendamiento financiero	2	2	2
Cartas de crédito	3	3	3
Casas de empeño	4	4	4
Cuenta corriente	5	5	5
Cuenta de ahorro	6	6	6
Depósito a plazo fijo	7	7	7
Descuento de documentos	8	8	8
Fondos de inversión	9	9	9
Fondos de pensiones – AFP	10	10	10
Garantía (boleta de garantía, garantía de primer arrendamiento, aval, etc.)	11	11	11
Inversiones en bolsa	12	12	12
Líneas de crédito	13	13	13
Micro seguros	14	14	14



Micro seguros de vida	15	15	15
Prestamistas	16	16	16
Préstamo empresarial, microcrédito y Pyme (para la compra de maquinaria, mercadería, etc.)	17	17	17
Préstamo hipotecario de vivienda (compra de terreno, compra de casa o departamento, construcción de casa, etc.)	18	18	18
Préstamos de consumo (para la compra de vehículo, línea blanca, muebles, pago de estudios, viajes, etc.)	19	19	19
Seguro de vida, incendios, etc.	20	20	20
Seguro SOAT-Vehicular	21	21	21
Seguros de salud	22	22	22
Tarjeta de crédito	23	23	23
Otros (ESP): _____	994	994	994
Ninguno	996	996	996
No sabe	997	997	997
No responde	999	999	999

**SI RESPONDE ALGÚN CÓDIGO DE 1 A 994 EN C1c, CONTINUAR CON C2. SI NO RESPONDE NINGÚN CÓDIGO DE 1 A 994 EN C1c, PASAR A MP1**

**C2. (SOLO SI RESPONDE CODIGOS DE 1 A 994 EN C1c) (MOSTRAR TARJETA C2)** ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor la manera como eligió el último producto financiero que adquirió? **(RESPUESTA ÚNICA)**

Comparé varios productos de diferentes instituciones financieras antes de tomar mi decisión	1
Comparé varios productos de una misma institución financiera	2
No comparé con ningún otro producto	3
Intenté comparar, pero no encontré información sobre otros productos	4
No responde	99

**C3. (SOLO SI RESPONDE CODIGOS DE 1 A 994 EN C1c) (MOSTRAR TARJETA C3)** ¿Cuáles de las siguientes fuentes de información sienten que influyen más cuando usted decide elegir algún producto de las entidades financieras (bancos, financieras, cooperativas, etc.)? **(RESPUESTA MÚLTIPLE)**

Afiches y pancartas publicitarias en la entidad	1	Mi propia experiencia anterior	9
Artículos / publicidad en periódicos	2	Página de Internet de la entidad financiera	10
Asesoría por parte de la empresa donde trabajo	3	Publicidad en Internet	11
Consejo de amigos o familiares (que no trabajan en entidades financieras)	4	Publicidad en radio	12
Consejo de amigos o familiares (que trabajan en entidades financieras)	5	Publicidad en televisión	13
De manera presencial / contacto personal / promotores de la entidad financiera	6	Recomendación de un asesor financiero independiente o un corredor de bolsa	14
Información por parte de la entidad financiera por correo postal	7	Otras fuentes	94
Información por parte de la entidad financiera vía telefónica	8	No responde	99

**CONDUCTAS Y ACTITUDES HACIA EL DINERO (AHORRO / GASTO)**

**PARA TODOS**

**LEER:** Ahora vamos a hablar sobre asuntos de dinero de manera más general. Recuerde que no hay respuestas correctas, todo el mundo tiene su propia manera de hacer las cosas.

**MP1. (MOSTRAR TARJETA MP1)** Voy a leer algunas afirmaciones sobre actitudes y comportamientos hacia el dinero. ¿Me podría decir si estas afirmaciones se relacionan con usted? Por favor utilice una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir que está completamente en desacuerdo y 5 que está completamente de acuerdo. **(ROTAR, MARCAR ROTACIÓN CON "X" – RESPUESTA ÚNICA POR FILA)**

ROTAR (X)		1 Completamente en desacuerdo	2	3	4	5 Completamente de acuerdo	NR
	a. Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo	1	2	3	4	5	99
	b. Prefiero vivir el día y no me preocupo por el mañana	1	2	3	4	5	99
	c. Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro	1	2	3	4	5	99
	d. Pago mis cuentas a tiempo	1	2	3	4	5	99
	e. Estoy dispuesto a arriesgar algo de mi propio dinero cuando hago una inversión	1	2	3	4	5	99
	f. Vigilo personalmente mis temas financieros	1	2	3	4	5	99
	g. Me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas	1	2	3	4	5	99
	h. El dinero está ahí para ser gastado	1	2	3	4	5	99

**LEER:** Las siguientes preguntas están relacionadas a temas suyos, y no necesariamente tienen que ver con su hogar. Por favor recuerde que las respuestas serán confidenciales.

**M2.** A veces la gente encuentra que sus ingresos no alcanzan para cubrir sus gastos. En los últimos 12 meses, ¿esto le ha pasado a usted? **(ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

Si le ha pasado <b>(CONTINUAR A M3)</b>	1	No aplica (no tiene ningún ingreso personal) <b>(PASAR A P1)</b>	98
No le ha pasado <b>(PASAR A P1)</b>	2	No responde <b>(PASAR A P1)</b>	99

**M3. (SOLO SI RESPONDE COD 1 EN M2) (MOSTRAR TARJETA M3)** ¿Qué hizo para cubrir sus gastos la última vez que esto sucedió? ¿Hizo algo más? **(RESPUESTA MÚLTIPLE)**

Empeñé algo que me pertenece	1	Solicité un préstamo / retiré dinero de mi fondo de pensiones	11
Hice trabajos extra, gané dinero extra	2	Tomé prestados alimentos o dinero de familiares o amigos	12
Hice un sobregiro no autorizado	3	Tomé un préstamo de fondos colectivos (por ejemplo PROMUJER, pasanaku)	13
Hipotecué un activo (por ejemplo poner en hipoteca o en garantía contra préstamo la vivienda)	4	Tomé un préstamo de un proveedor informal / prestamista	14
Obtuve préstamos de mi empleador o sueldos adelantados	5	Tomé un préstamo personal de una entidad financiera (incluidas las cooperativas de crédito bancarias o de microfinanzas)	15
Pagué mis cuentas tarde; fallé en los pagos	6	Usé la tarjeta de crédito para un adelanto de dinero en efectivo o para pagar las facturas / comprar alimentos	16
Reduje los gastos	7	Vendí algo que me pertenece	17
Retiré dinero de los ahorros	8	Otras respuestas	94
Saqué bienes o alimentos fiados	9	No responde	99
Sobregiré con autorización mi línea de crédito	10		

**PARA TODOS**

**P1. (MOSTRAR TARJETA P1)** En los últimos 12 meses, ¿ha estado ahorrando dinero de cualquiera de las siguientes formas (así tenga o no el dinero todavía)? **(RESPUESTA MÚLTIPLE)**

Ahorra en el hogar (alcancia o "debajo del colchón")	1	Deposita dinero en una cuenta / depósito a plazo fijo	6
Ahorra en juntas (fondo colectivo informal, por ejemplo PROMUJER, pasanaku)	2	Deposita con frecuencia dinero en una caja de ahorros	7
Compra de productos de inversión financiera, distintos de los fondos de pensiones (tales como bonos, fondos de inversión, acciones, inversiones en bolsa, etc.)	3	Ahorra de otra manera como compra de ganado o propiedades	8
Da dinero a la familia para ahorrar en su nombre	4	No ha estado ahorrando activamente (incluye: No ahorro / no tengo dinero para ahorrar)	96
Deja una cantidad de dinero en su cuenta de ahorros o corriente	5	No responde	99

**P2. (MOSTAR TARJETA P2)** En el caso que usted pierda su principal fuente de ingresos, ¿cuánto tiempo podría seguir cubriendo sus gastos sin pedir prestado dinero? **(RESPUESTA ÚNICA)**

**ENCUESTADOR: SI EL ENCUESTADO NO TIENE UN INGRESO PERSONAL, LEER:** responda pensando en el ingreso de su hogar.

Menos de una semana	1	Más de seis meses	5
Por lo menos una semana, pero menos de un mes	2	No sabe	97
Por lo menos un mes, pero menos de tres meses	3	No responde	99
Por lo menos tres meses, pero menos de seis meses	4		

<b>EVALUACIÓN DE CONCEPTOS</b>
--------------------------------

**LEER:** La siguiente sección del cuestionario se parece más a un examen. Las preguntas no están diseñadas para engañarlo, así que si usted piensa que tiene la respuesta correcta, es probable que la tenga. Si usted no sabe la respuesta, por favor dígalos.

**K1.** Imagine que cinco hermanos reciben una donación / regalo de 1,000 bolivianos. Si los hermanos tienen que compartir el dinero por igual, ¿cuánto recibe cada uno? **(ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

<b>ANOTAR:</b>	No sabe	97	No responde	99
----------------	---------	----	-------------	----

**K2. (MOSTRAR TARJETA K2)** Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para obtener su parte de los 1,000 bolivianos y la inflación se mantiene en 3 por ciento anual. Luego de un año, ¿ellos van a poder comprar...? **(RESPUESTA ÚNICA)**

Más con su parte del dinero de lo que podrían comprar hoy	1	Depende de las cosas que quieren comprar <b>(NO LEER)</b>	4	Respuesta irrelevante	98
La misma cantidad	2	No sabe	97		
Menos de lo que podrían comprar hoy	3	No responde	99		

**K3.** Imagine que usted prestó 20 bolivianos a un amigo una noche y él le devolvió estos 20 bolivianos al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo? **(ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

<b>ANOTAR:</b>	No sabe	97	No responde	99
----------------	---------	----	-------------	----

**K4.a** Supongamos que pone 100 bolivianos en una caja de ahorros con una tasa de interés de 2 por ciento por año. Usted no realiza ningún otro pago en esta cuenta y no retira dinero. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez que se realiza el pago de intereses? **(ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

<b>ANOTAR:</b>	No sabe	97	No responde	99
----------------	---------	----	-------------	----

**K4.b (MOSTRAR TARJETA PK4b)** ¿Y con la misma tasa de interés de 2 por ciento, cuánto tendría la cuenta al final de cinco años? Sería... (RESPUESTA ÚNICA)

Más de 110 bolivianos	1	Es imposible decir con la información dada (NO LEER)	4
Exactamente 110 bolivianos	2	No sabe	97
Menos de 110 bolivianos	3	No responde	99

**K5.** Me gustaría saber si usted piensa que las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas... (LEER CADA OPCIÓN – RESPUESTA ÚNICA POR FILA)

	Verdadero	Falso	No sabe	No responde
Cuando se invierte mucho dinero, también existe la posibilidad de que se pierda mucho dinero	1	2	97	99
Una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente	1	2	97	99
Es menos probable que usted pierda todo su dinero si lo invierte en más de un lugar	1	2	97	99

**K6.a** Si un cliente tiene un depósito en una entidad financiera, un banco, mutual, cooperativa o fondo privado, y esta entidad quiebra, ¿el dinero del cliente se encuentra cubierto / asegurado, o no? (ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)

Sí se encuentra cubierto / asegurado (CONTINUAR A K6b)	1	No sabe (PASAR A K7)	97
No se encuentra cubierto / asegurado (PASAR A K7)	2	No responde (PASAR A K7)	99

**K6.b (SOLO SI RESPONDE COD 1 EN K6a) (MOSTRAR TARJETA K6b)** ¿Sabe cuál es el monto máximo aproximado de dinero que se encuentra cubierto o asegurado? (RESPUESTA ÚNICA)

La totalidad del dinero depositado	1	Depende de la institución que quiebra (NO LEER)	4
Aproximadamente 37 mil 500 bolivianos	2	No sabe	97
Aproximadamente 75 mil bolivianos	3	No responde	99

**PARA TODOS**

**K7.** ¿Usted utiliza su teléfono celular para realizar pagos por teléfono? (ESPONTÁNEA - RESPUESTA ÚNICA)

Sí utiliza	1	No utiliza	2	No tiene teléfono celular	3	No sabe	97	NR	99
------------	---	------------	---	---------------------------	---	---------	----	----	----

**DATOS EDUCATIVOS / LABORALES**

**LEER:** Ahora me gustaría preguntar un poco más sobre usted y su familia.

**D4. (MOSTRAR TARJETA D4)** ¿Cuál es el nivel educativo más alto que usted ha alcanzado? (RESPUESTA ÚNICA)

Sin nivel educativo / sin instrucción	1	Secundaria incompleta	5	Universitaria incompleta	9
Preescolar	2	Secundaria completa	6	Universitaria completa	10
Primaria incompleta	3	Técnica superior incompleta	7	Maestría / Doctorado	11
Primaria completa	4	Técnica superior completa	8	No responde	99

**D5. (MOSTRAR TARJETA D5) ¿Y cuál de estas opciones describe mejor su situación laboral actual? (RESPUESTA ÚNICA)**

Soy trabajador por cuenta propia, soy mi propio jefe y no tengo empleados	1	Estoy retirado (recibo jubilación)	7
Soy dueño o socio de un negocio propio y tengo al menos un empleado	2	Estoy desempleado	8
Trabajo a tiempo completo como empleado	3	No estoy trabajando por incapacidad, o enfermedad prolongada	9
Trabajo a tiempo parcial como empleado	4	Vivo de alquileres, utilidades, intereses y/o dividendos (soy rentista)	10
Estoy estudiando	5	Otro	94
Me dedico a los quehaceres del hogar y la familia	6	No responde	99

**D5.a (SOLO SI RESPONDE COD 1 o 2 EN D5) Cuando ofrece sus servicios de trabajo, ¿usted emite o da recibo, vale, factura o comprobante de pago por el pago de su sueldo o salario siempre, a veces o nunca? (RESPUESTA ÚNICA)**

Siempre	3	A veces	2	Nunca	1	No tiene recibos, vale, factura o comprobante de pago (NO LEER)	98	No responde	99
---------	---	---------	---	-------	---	---	----	-------------	----

**D5.b (SOLO SI RESPONDE COD 3 o 4 EN D5) En su trabajo actual, ¿usted recibe beneficios laborales como vacaciones, gratificación o seguro de salud, o no? (RESPUESTA ÚNICA)**

Sí recibe	1	No recibe	2	No sabe	97	No responde	99
-----------	---	-----------	---	---------	----	-------------	----

**PARA TODOS**

**LEER:** Los hogares reciben ingresos de diferentes fuentes. Esto podría incluir los sueldos y salarios, pagos de prestaciones, pensiones o pagos de manutención, y remesas.

**D6. Considerando todas las fuentes de ingresos que entran en su hogar cada mes, ¿diría usted que el ingreso de su hogar es regular y estable, o no? (ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

Sí es	1	No es	2	No sabe	97	No responde	99
-------	---	-------	---	---------	----	-------------	----

**D7.a (MOSTRAR TARJETA D7a) Y finalmente, ¿podría decirme en cuál de estos rangos se ubica el ingreso mensual de su hogar? (RESPUESTA ÚNICA)**

Menos de 700 Bs.	1	De 1,401 Bs. a 2,800 Bs.	3	De 5,601 Bs. a 11,200 Bs.	5	Más de 22,400 Bs.	7
De 700 Bs. a 1,400 Bs.	2	De 2,801 Bs. a 5,600 Bs.	4	De 11,201 Bs. a 22,400 Bs.	6	No responde	99

**D8. (MOSTRAR TARJETA D8) ¿Usted o algún miembro de su hogar es beneficiario de alguno de los siguientes programas sociales? (RESPUESTA MÚLTIPLE)**

Bono Juancito Pinto	1	Bono PARDEEA (aplica sólo en EL ALTO)	4	Ninguno	96
Bono Juana Azurduy	2	Bono de Discapacidad	5	No sabe	97
Renta Dignidad	3	Otro	94	No responde	99

**CLASIFICACIÓN DE NSE**

**LEER:** Ahora, con la finalidad de agrupar sus respuestas con las de otras personas de similares características a las de usted, nos gustaría que responda a las siguientes preguntas.

Para las siguientes preguntas quisiéramos que tome en consideración a las personas que conforman su hogar, es decir, con quienes comparte los gastos o la mayoría de gastos de sus alimentos la mayor parte del tiempo.

**N1. (MOSTRAR TARJETA EDUCACIÓN)** ¿Cuál es el máximo grado de instrucción alcanzado por la persona que aporta más al sostenimiento de su hogar?

		Ptos			Ptos
Ninguno / Analfabeto	1	0	Superior técnica incompleta	6	2
Primaria incompleta	2	1	Superior técnica completa	7	3
Primaria completa	3		Superior univ. incompleta	8	
Secundaria incompleta	4		Superior univ. completa	9	4
Secundaria completa	5	2	Post grado	10	

**N2a.** ¿La persona que aporta más al sostenimiento de su hogar es un trabajador dependiente, independiente o no trabaja actualmente?

No trabaja	1
Trabajador dependiente	2
Trabajador independiente	3

**N2b. (APLICAR SI TRABAJA)** ¿Cuál es la principal ocupación de la persona que aporta más al sostenimiento de su hogar? (**CONSIDERAR PRINCIPAL AQUELLA QUE LE GENERA MAYOR INGRESO**)

**N2c. (APLICAR SI TRABAJA) (MOSTRAR TARJETA OCUPACIÓN)** ¿De la siguiente lista, cuál diría usted que es la principal ocupación de la persona que aporta más al sostenimiento de su hogar?

		Ptos			Ptos	
Obrero eventual	1	1	Profesor escolar, profesor no universitario	15	2	
Vendedor ambulante	2		Agricultor mediano (hasta 5 trabajadores)	16		
Servicio doméstico	3		Empleado no profesional de rango intermedio	17		
Obrero poco especializado / de limpieza	4		Funcionario público de rango intermedio	18		
Empleado poco especializado, mensajero, vigilante	5		Chofer propietario	19	3	
Subalterno de las FFAA./Policía	6		Oficial de las FFAA / Policía	20		
Campeño (sin trabajadores a su cargo)	7		Pequeño empresario (de 5 a 20 trabajadores)	21		
Pescador (sin trabajadores a su cargo)	8		Empleado de rango intermedio del sector privado	22		
Artesano (sin trabajadores a su cargo)	9		Profesional independiente, abogado, catedrático, consultor	23		
Obrero especializado, mecánico, electricista	10		Funcionario profesional del sector público	24		
Chofer / taxista / transportista sin carro propio	11		2	Ejecutivo profesional del sector privado	25	4
Vendedor comisionista	12		Gerente, alto ejecutivo en empresa con más de 20 trabajadores	26		
Suboficial de las FFAA / Policía	13		Empresario (más de 20 trabajadores)	27		
Pequeño comerciante (con puesto) / Micro empresario (menos de 5 trabajadores)	14					

**N3.** ¿Tiene en su hogar ... (**LEER CADA ALTERNATIVA**)

	Sí	No
Lavadora de ropa en buen estado, es decir que funcione.	1	2
Refrigerador en buen estado, es decir, que funcione.	1	2
Servicio doméstico, que recibe salario, ya sea permanente o por horas.	1	2

Ptos		
	Ningún bien	1
	Un bien	2
	Dos bienes	3
	Tres bienes	4



DATOS DE HOJA DE RUTA								
DISTRITO:  _ _ _ _ _ _ _ _		ZONA:  _ _ _ _ _ _ _ _		MANZANA:  _ _ _ _ _ _ _ _				
NOMBRE DEL ENCUESTADOR:.....				COD ENC:  _ _ _ _ _				
NOMBRE DEL SUPERVISOR:.....				COD SUP:  _ _ _ _ _				
TIPO DE SUPERVISIÓN:	DIFERIDA:	1	REFERENCIAL:	2	COINCIDENTAL:	3	TELEFÓNICA:	4
COD EDIT:  _ _ _ _ _				COD CODIF:  _ _ _ _ _				

*Tabla 3*  
*Matriz de definición asignación del puntaje de comportamiento financiero*

Pregunta	Característica	Asignación de valor
Prefiero vivir al día y no me preocupo por el mañana	Es una pregunta tiene una respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación de 1 a 5. No respuesta 3.
Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro	Es una pregunta tiene una respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación de 1 a 5. No respuesta 3.
El dinero está ahí para ser gastado	Es una pregunta tiene una respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación de 1 a 5. No respuesta 3.





